

A P O C A L I P S I S



UN LIBRO POCO ENTENDIDO

ÍNDICE 1

<u>Prólogo</u> -----	1
<u>Apocalipsis</u> :el libro que nunca entendimos-----	1
<u>Descubriendo</u> a jesus-----	2
Como <u>viendo</u> al invisible-----	9
<u>Redimiendo</u> los tiempos-----	15
El <u>misterio</u> de las nubes-----	20
El <u>hijo</u> de perdicción-----	26
El <u>tiempo</u> del septimo ángel-----	32
<u>Bajo</u> el agua y en el fuego-----	38
Una <u>raza</u> divina-----	45
¿ <u>Quiéres</u> cenar conmigo?-----	50
Los <u>hijos</u> de la mano derecha-----	57
Las <u>apariencias</u> engañan-----	62
Los <u>pecados</u> del éxito-----	68
<u>Cuando</u> caigan las estrellas-----	74

PRÓLOGO

Cuando comencé a armar este estudio, sinceramente, creí que me iba a llevar a otras conclusiones. Eso es lo que tiene de bueno y de incierto el operar conforme a las reglas del espíritu Santo y no obedeciendo otras relacionadas con los aprendizajes humanos y humanistas.

Lo real es que tanto tú que lees como yo que escribo habremos escuchado hablar, enseñar o predicar sobre lo concerniente a los postreros tiempos centenares de veces. Quizás miles. ¿Y que cosa habremos pensado al oír eso? Creo que también centenares, o miles de cosas, todas diferentes.

Porque así es esto: cuando no es el Espíritu Santo el que otorga una verdad, esa verdad se diluye en centenares o miles de opiniones o interpretaciones. Cuando lo otorga el Espíritu Santo no sucede eso porque Él, ya está escrito, es el único que nos guía a toda verdad. Toda verdad, no verdades parciales. Entonces las dudas comienzan a recalar en cada uno de nosotros. ¿Cuándo son los postreros tiempos? ¿Cuándo es que llegan y con qué señales visibles? ¿Cómo debemos interpretarlo para no equivocarnos una vez más?

Los postreros tiempos son, en realidad, algo literal, geográfico e histórico o, por el contrario, tienen un a tipología simbólica que difiere diametralmente a todo lo que por años y años hemos enseñado y aprendido en nuestros templos?

Mi oración al publicar esto, que no sea factor de mayor confusión, sino de claridad. signifique, para tu vida, un elemento vital que te aporte luz y entendimiento. Y que ambas cosas te sean útiles para evitar la cantidad y calidad de engaños que pululan en estos tiempos de la iglesia. Léelo, estúdialo, aprovéchalo y luego, si lo crees, enséñalo.

ÍNDICE

APOCALIPSIS:EL LIBRO QUE NUNCA ENTENDIMOS

. **N**o es conveniente que los más nuevos lean el libro del Apocalipsis, no van a entender nada”..

¿Cuántas veces has oído a algún siervo, (Naturalmente, muy bien intencionado él), expresar estoe concepto? Claro está; si se lo mira desde la óptica intelectual, esa persona tiene toda la razón: con la mente es imposible entender dos líneas de este libro, el último que hallamos en nuestras Biblias.

Ahora bien; si pensamos que el Espíritu Santo es quien nos guía a toda verdad y que, por el simple hecho de habernos convertido en hijos de Dios por la fe en Jesucristo, nos irá revelando paso a paso todo lo que Dios quiera mostrarnos hoy, eso será muy diferente. Pero no todos lo creen.

El caso es que hoy tengo el privilegio de compartir contigo este trabajo que es el estudio profundo de un pequeño fragmento de este “misterioso” libro. Porque al Señor le ha agradado mostrar esto hoy y ahora, reservándose todo lo que resta para el tiempo en que Él lo determine. Quien crea que puede estudiar de la Biblia lo que le parezca, aún no ha entendido como funciona esto.

¿Necesitamos los canales de noticias o los periódicos para entender el Apocalipsis? No. ¿Seguiremos pensando que su texto trata de acontecimientos futuros, y por eso es que se llama “el libro de las revelaciones”? No. Porque ese es el mayor error que hemos cometido. Este libro no habla de revelaciones, sino de LA revelación de Jesucristo, que es otra cosa. Por eso el título de esta nueva Producción Especial: Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos.

Deberás leerlo muy lentamente, cotejando cada letra, cada frase, cada idea con tu Biblia. Sin permitir que te gane esa comodidad histórica que los cristianos hemos evidenciado y que nos ha llevado, por años, a quedarnos convencidos de lo que alguien con cargo o jerarquía nos dice. Por eso la iglesia anda como anda: porque está llena de convencidos en lugar de convertidos.

Será bueno que tú lo leas por tu cuenta. Al menos los párrafos que aquí trataremos. Si entiendes o no entiendes no será asunto intelectual, sino espiritual. De todos modos, serás bienaventurado con el sólo acto de leerlo. Es el único libro donde Dios se preocupó por escribir eso. Y nadie puede saber si el señor no te dará algo más por encima de lo que aquí se diga. Así es como funciona esto.

¿Es que entonces debemos entender que nos hemos estado perdiendo esa bendición por no leerlo y dejarlo “para más adelante, cuando estemos más crecidos”? Sin dudas. - ¡Pero es que yo le hice caso a mi pastor! ¡Él fue quien me dijo que no lo leyera!

No te preocupes. A mí también me ordenaron lo mismo y también obedecí. Años y años, hasta el día en que alguien trajo esta palabra de impacto y mis ojos espirituales se abrieron y pude entender lo que hasta allí me había estado oculto y vedado.

Y cuando entendí esta palabra, también pude entender las dificultades y la procedencia de los errores. Muchas veces me han preguntado si un cristiano puede estar poseído de demonios. Siempre he respondido que si está verdaderamente convertido, poseído no creo, pero que si no está atento y velando, perturbado, molestado, oprimido y confundido, seguramente que sí.

Muy bien: la enseñanza errónea que hemos recibido, y que ahora encontrarás con respecto al libro del Apocalipsis, ha tenido como protagonistas a hombres y mujeres deseosos de servir a Dios, seguramente, pero suficientemente confundidos y bloqueados por el enemigo como para – Sin saberlo – colaborar con él en mantenernos en ignorancia. Estudia esto. Apréndete cada paso, cada tipología, cada símbolo. Revisa con cuidado cada letra, cada palabra aquí vertida. Deja de lado alguna carnalidad de los autores materiales y físicos, (El autor real es el Espíritu Santo) y quédate con lo que ese mismo Espíritu te dice que es así.

Esíbeme si así lo deseas, pero no para pedirme que te hable de algo que aquí no ha sido vertido. No podré responderte por una simple razón: no escribo por lo que puedo saber, sino por lo que el Señor me ha dado para que escriba.

Ah, me olvidaba. Una vez concluida la lectura y el estudio, asúmelo para ti, para tu vida, para tu casa, para tu ministerio. Y recién una vez que lo veas puesto por obra en tu vida, puedes enseñarlo. Ni se te ocurra hacerlo antes de entenderlo, aceptarlo y vivirlo. No es así como funciona esto. Dios te bendiga y te guíe a encontrar mucho más de lo que aquí hallarás.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

DESCUBRIENDO A JESÚS

Sabes tú cuál ha sido, en la Biblia, uno de los elementos que más divisiones ha causado en la iglesia? Pues el Libro del Apocalipsis. Este libro ha causado más división que ningún otro libro en la Biblia. Tremendas diferencias doctrinarias han sido expuestas y esgrimidas, aparte de lo escrito por Juan. Ese ha sido el conducente hacia la división.

Pero a mí no me interesa tomar este libro tan singular para lo mismo que les ha interesado a tantos otros: ya sea para crear o para establecer doctrina, a eso te lo puedo asegurar. Además, si tú has leído la Biblia como generalmente estamos acostumbrados a hacerlo por rutina y tradición literaria, seguramente habrás comenzado por el principio, es decir: el Génesis.

Hay una enorme mayoría de cristianos que se decepciona notablemente con la lectura bíblica. La comienzan ordenada, a partir de su primer libro y, al llegar a los Números, los nombres raros y las genealogías terminan con las mejores intenciones.

Y si se trata de gente perseverante que no vacilará en rechazar toda animosidad pernicioso y continúe con su lectura, la participación activa de la religión allí en medio, la irá dotando de pequeños aditamentos no escritos con que están llenas las congregaciones de este tiempo.

Eso me asegura a mí que, cuando tú llegues al Apocalipsis, es notorio que ya tendrás medio elaborada una doctrina. Y si no la tienes, lo lamento mucho; la confusión se ha hecho un festín a tu costa. Se trata, simplemente, de honrar lo que el mismo libro dice: ¿El libro lo dice? ¿Y qué dice? Mira:

(Apocalipsis 1: 1)= La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan.

¿De qué habla primero? De la revelación de Jesucristo. Presta atención a esto, por favor. No son muchas revelaciones de las que se va a hablar. Eso es lo que se ha entendido erróneamente. Es una sola. No son varias visiones, tampoco. Es LA revelación.

Y aquí es muy importante que tú entiendas que esta palabra, revelación, aquí, no está hablando de una especie de trance, de miradas ensoñadoras u ojos cerrados en raros éxtasis. Tampoco se refiere al método con que Juan recibió lo que vio.

Nosotros, generalmente, cuando usamos la palabra revelación, la emparentamos con la habilidad de ver más allá de lo que consideramos como la superficie de la Biblia, a partir de alguna gracia especial que pueda traer algún hombre.

O quizás las formas externas y prácticas conseguidas en un trance, una visión, un sueño, o algún tipo de experiencia mística con Dios. Muy bien; debo decirte que aquí, la palabra revelación, no significa nada de eso. Quiero que lo entiendas bien. La palabra revelación es de donde extraemos el título del Libro del Apocalipsis. Porque ese significado, el de esa palabra, es precisamente “Correr el velo”. ¿Y qué cosa significa “correr el velo”?

Pues, literalmente, hacer visible algo que estaba oculto. Esta es la Revelación. No LAS revelaciones. Es LA revelación. ¿Revelación de qué? Pues LA revelación DE Jesucristo. Es importante y clave que tú puedas entender este principio.

Y te pido humildemente disculpas por ser algo reiterativo con algunos conceptos. No creas que te tomo por un o una infradotada para hablarte así. Muy por el contrario, tengo claro que todas estas cosas no tienen que ver con tu formación intelectual sino con tu visión o ceguera espiritual. Y a este libro del Apocalipsis no lo podremos entender a ciegas, jamás.

Es el único libro de la Biblia que, – fíjate con atención –, en el primer verso nos está diciendo de qué se trata el libro. Concretamente: es la revelación de un hombre. Esto quiere decir que el libro, lo que va a hacer, es revelarte a ti la plenitud de un hombre.

Es decir que hasta que tú no leas el libro y encuentres al hombre en su plenitud, no lo estás leyendo bien. ¿Te parece que lo que digo tiene algún sentido o te suena como una ocurrencia trasnochada? Si no estás en claro, ponte a orar y el Espíritu Santo te lo mostrará mejor que yo.

Vamos a dejar que la Biblia nos hable. LA revelación de Jesucristo. Estoy diciendo que el libro nos va a revelar la persona de Jesucristo. Mucho cuidado y atención con esto. Porque si leemos estas páginas y vemos cosas que no sean la revelación de la persona de Jesucristo, tengo que decirte que, lamentablemente, tu sistema de interpretación, anda equivocado.

Esto sin mencionar las escuelas de pensamiento y sin mencionar doctrinas, ya que ha sido dicho y así se mantiene, que no podemos leer y tomar el libro del Apocalipsis para establecer doctrina. Eso es lo que le ha causado tremendo daño a la iglesia.

Pero lo que sí dicen las páginas de este libro, es que aquel que lo entienda, va a ser bendecido. Entonces queremos ser bendecidos. Y, ciertamente, sería una enorme bendición tener una buena revelación de Jesucristo, ¿No crees? No olvides que Él es la verdad y, sabemos muy bien, que sólo conociéndola, seremos definitiva y verdaderamente libres.

Entonces, si lo leemos correctamente, podremos entender y ser bendecidos, tal como nos lo dice en el verso 3. Es muy válido, por todo esto, examinar la estructura del libro de Apocalipsis. Como está escrito, a quién fue escrito, por qué fue escrito.

Sus tipologías y sus símbolos. Su método de interpretación. También la lente del ojo, porque es un libro al que hemos visto ya con un concepto predeterminado y que es uno de los libros del canon de Escritura que se ha separado del resto de la Biblia, tal como si fuese una Biblia aparte.

Prueba preguntarle a alguien que disfrute con la Palabra sobre cualquier cosa que tenga que ver con ella y te dará una clase académica, teórico y práctica. Pregúntale seguidamente algo sobre el Apocalipsis y verá el resultado de la enseñanza clásica:

“¡Ah, no! –Seguramente te dirá –. Ese es un libro para leer cuando estemos mucho más crecidos que ahora! Sin embargo, conforme a lo que el texto inicial dice, ¿Vamos a perdernos la bendición de leerlo por ese temor? Tenemos toda la Biblia, la estudiamos todo el tiempo, la enseñamos todo el tiempo, pero cuando llegamos a Apocalipsis, ese para nosotros es, – decimos – un libro sellado. Es más; decimos que el libro que habla al mismo libro, es Apocalipsis, que está sellado. Pero hay un problema que no es pequeño, precisamente. En el capítulo 22 y verso 10, el Señor le dice en revelación a Juan: *No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.* Esto quiere decir, entonces, que el libro que vemos en la mano del Cordero, de ninguna

manera puede ser el libro de Apocalipsis, tal como muchos han creído y enseñado hasta hoy. El mismo libro te está diciendo a ti que no fue sellado.

La idea esencial, aquí, entonces, es que tú veas en esto a Jesucristo. ¿Por qué? Porque la Biblia nos dice claramente que si observamos las escrituras, la gloria de Cristo estará reflejada allí, porque dice, en referencia a Cristo que *Las escrituras son aquellas que testifican de mí.*

Y luego agrega: *Ustedes buscaban la salvación en el libro, pero el libro no les salva. Eso fue lo que les dijo a los fariseos: Ustedes buscan salvación en el libro, pero las escrituras testifican de mí y ustedes no me buscan a mí para recibir lo que andan buscando.* Ahora bien; cuando vemos el libro, lo vemos buscando a Cristo; pero cuando vemos la revelación; es cuando miramos las páginas del libro como a la gloria de Jesucristo. Si la gloria es la expresión, la gloria es la imagen. La gloria es la exacta representación de otro ante otras cosas como peso y todas esas cosas que significan la palabra DOXA en el griego. Gloria, la expresión del Padre. Así dice Juan 1; que Él es la expresión del Padre y que sólo Él revela al padre. *Si me has visto a mí, ya le has visto a Él.*

Entonces, si vemos a Cristo, ya vemos la plenitud. Al ver la plenitud, nos dice Corintios, si observamos esa plenitud como si fuera un espejo, veremos al Padre. Eso es muy importante que lo entiendas. No son cuestiones anexas, son gravitantes.

Él te pide que mires esa gloria; que mires ese ejemplo del Padre; que mires la gloria de Cristo; pero que la mires como si fuera un espejo. ¿Qué significa esto? Que un espejo nos refleja, preponderantemente, nuestra propia imagen.

Lo que se nos está diciendo, entonces, es que cuando nosotros podamos vernos a nosotros mismos en la misma condición en que lo vemos a Él, Él es transformado en la misma imagen. Entonces, al ser transformados en su misma imagen, estamos terminando las obras de la iglesia, porque el destino de la iglesia es la manifestación de la estatura del varón perfecto.

Esto significa, mal que les pese a muchos, que el estudio del libro del Apocalipsis es para llegar al fin y no para hablar de Escatología. Si quisiéramos hablar de escatología tendríamos que ir a Corintios y a Génesis. Porque Dios comienza por el final, no por el principio.

Lo dice Isaías 46: 9–10: *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo; mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.*

¿Qué es lo que dice al final de este primer verso que hemos visto? Que las cosas que deben suceder pronto, Él las declarará enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan. Hay dos palabras, allí, para subrayar: “Siervo” y “Declaró”.

La traducción del griego, aquí, implica que la declaró por señales, por símbolos. No fue con palabras, sino con imágenes proféticas. Es muy importante que tú tengas en cuenta y entiendas esto. Eso para que no digas que el asunto de los símbolos son fantasías místicas con poca base.

Algunos teólogos inteligentes y muy capacitados pensadores, tienen un problema con esta forma de aplicar la Palabra, porque dicen que si vemos las Escrituras como un punto espiritual, queriendo espiritualizarlo todo, entonces le quitamos algo a lo profético del libro. Eso lo dicen algunos que saben.

El problema que tenemos aquí es que la Palabra dice que el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. Entonces, no entiendo como el revelar a Cristo le quita lo profético al libro. Cuando el testimonio de Jesús, es el mero espíritu de la profecía.

También sabemos las reglas de Hermenéutica. Los que han estudiado esto un poco, tienen una de las reglas que dice: que hay que mantenerse constantes al principio, al modelo, al patrón de interpretación. Es decir: donde quiera que la Palabra no tenga sentido en el plano literal e inmediato, se toma esa regla y se la coloca en vigencia. No se puede hacer una de un modo y otra de otro modo. Por ejemplo: Una silla azul en un templo. Y todas las palabras en el griego significan “estructura física” o algo por el estilo.

Pues entonces no te pongas tú a espiritualizar la silla. Ahora, si te hablan de una silla azul en el cielo, ya eso no es tan lógico y por lo tanto deberá ser vista desde otro ángulo. Dios es Espíritu. Yo, imagen y semejanza suya.

Por lo tanto, también soy un espíritu y no está mal que ande y camine en ese espíritu. Pero también tengo – a imagen y semejanza de mi Dios – inteligencia. Y no será descabellado utilizarla llegado el caso. Equilibrio mi amado hermano; ¡¡¡Equilibrio!!!

¡Lo importante es el conocimiento! Equilibrio. ¡No! ¡Lo importante es la unción! Equilibrio. Si te inclinas a un lado, intelectualismo humanista puro, vacío y sin bendición alguna. Si te inclinas al otro lado, riesgos notorios de delirios místicos sin semejanza a revelación.

Entonces, cuando tú comienzas a encontrar esas áreas donde a plena vista, en el marco del entendimiento, en el contexto de la escritura, la escritura no tiene sentido literal, no podemos introducir doctrina para justificar nuestra falta de entendimiento.

Mejor lo dejamos en suspenso hasta que el Señor lo revele, porque carne y sangre no revela eso. Y además, ninguna escuela tampoco te lo va a revelar. Las cosas siempre son como son, no como a nosotros nos agrada que fueran.

¿Cuántos saben que cuando leemos Apocalipsis y vemos al Cordero, nadie se pone a buscar un animal de cuatro patas? Cuando abrimos el mismo libro y vemos al león, nadie está buscando al rey de la selva. ¿Es o no es así?

Cuando volvemos a abrirlo y vemos al candelero, no podremos evitar leer con cuidado el verso 20, que mire lo que dice: *El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro; las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.* Está claro; el candelero es la iglesia. Entonces, ¿Por qué será que cuando vemos un caballo, nos creemos que es un caballo galopante y real?

Estamos violando nuestras propias leyes de interpretación. No hace mucho tiempo me escribió un hombre de un país que no voy a mencionar, muy preocupado. Él dice que tenía certeza que mis enseñanzas eran auténtica voz de Dios, pero en su congregación las toman por fantasiosas y ocurrentes.

Ellos sostienen, por ejemplo, que las siete cartas a las siete iglesias de este libro de Apocalipsis, tenían que ver con aquellas iglesias históricas y, de ninguna manera, con las actuales. Y que las profecías dadas por Jesús en los evangelios como Mateo y otros, sólo tienen que ver con la época de los discípulos y nada que ver con algo actual.

No entiendo como gente que dice ser creyente en un Dios Todopoderoso, majestuoso y Omnipotente, pueda haberse tragado esa vieja mentira del diablo que dice que Dios nos dejó un libro de historia. Pregúntate con hidalguía y una mano en tu corazón: ¿Para qué Dios haría tal cosa? Lo dicho: estamos violando nuestras propias leyes de interpretación.

(2) Que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

(3) Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas. Hay que entender bien esto. Guardar significa apropiarse, poner por obra, no memorizar o dejarlo por allí para otra ocasión *porque el tiempo está cerca.* Y después Juan comienza con el desarrollo que todos en mayor o menor medida, conocemos.

Aquí hay algo muy claro ya: esta es la revelación de Cristo. Y esa misma palabra, REVELACION, es la palabra APOKALUPTUS, y significa, ya lo he dicho: “Correr el velo”. Sin embargo, es importantísimo ver y entender algo que es clave: en el Nuevo Testamento no existe velo alguno.

Fue rasgado cuando Jesús murió en la cruz, ¿Recuerdas? El único velo que sí existe en el Nuevo Testamento es el velo que fabrica nuestra mente, en nuestra alma. Son nuestros conceptos, nuestras doctrinas establecidas como fortalezas mentales. Son los gigantes que hay en la tierra.

Ahora bien; si hay que correr el velo, entonces este libro habla de traer un entendimiento de quien verdaderamente es Jesucristo. Pero, si hay que revelarlo; si hay que descubrirlo; si hay que correr el velo o hacer visible, esto significa que Cristo está escondido en alguna parte.

O no está visible donde debe estarlo. De lo que se trata, entonces, es de encontrar a la persona de Jesucristo escondida en este libro, de ninguna manera jugar a la futurología y, mucho menos, establecer doctrina a partir de él.

Hay que descubrir, hay que revelar, hay que correr el velo. Eso, no nos da la implicación de añadir algo. Muchos piensan que para terminar la obra, hay que pedirle más a Dios. ¡Ah Señor, – dicen –, si yo tuviera más de ti!

Pero el libro nos dice que para la revelación de la plenitud de Cristo, no hay que añadir sino quitar. Porque hay que quitar algo que lo está ocultando. Esta es una óptica que en absoluto resulta novedosa, aunque muchos que oyen o leen puedan categorizarlo así en primera instancia.

Esta es LA óptica a partir de la cual este libro fue escrito, bajo mandato, por el propio Señor, que solamente aquí y a Juan le dijo que escribiera lo que veía. Y bien; lo que Juan vio es lo que estamos relatando, no desastres ecológicos, nucleares o naturales. Mientras tanto, sus hermanos, quizás lo estaban criticando porque no se congregaba más...

Además, cometemos un error al pedirle a Dios que nos dé más de Él que linda con lo irreverente. Imagínate que un día, en medio de tu oración pidiéndole a Dios que te dé más de Él, Dios te mira y te responde: ¿¿Más?? ¿Qué más tengo que darte, insensato? ¿No te he dado mi unigénito? ¿No es suficiente con ello?

Porque dice que si tú quieres ver la plenitud de Cristo, tú tienes que correr un velo, no añadir algo. Eso es muy importante porque, en el libro de los Hechos 13:32 encontramos esta escritura: *Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, (33) la cual, Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el libro segundo: mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.*

¿Y qué quiere decir esto? Está claro: la tierra de Canaán, aquello que fue prometido a los padres, ha sido promesa cumplida en sus hijos, en la resurrección de Cristo. Comparando aquí la resurrección y la ascensión del Señor con la tierra de Canaán. Es decir que: Canaán es tipología de la plenitud de Cristo. La escritura está diciendo eso en Hechos 13:32.

Por eso Hebreos nos dice que aún nos resta un descanso. Cambia la palabra Canaán por Descanso. Y eso también es muy importante, porque el descanso es lo que está buscando el Señor. Literalmente significa: vine a convertirme en su reposo. Es decir: Él halló en mí un lugar para habitar, no para visitar.

Lo que Juan quiso decir con ese “Vine a estar”, es que Dios se había entronizado en él. Y desde esa posición, dice, “Oí su voz”. Él la conocía. Juan se recostaba en su pecho. Él conocía su voz. Pero cuando se vuelve a ver la voz, primero nota que tiene que volverse hacia atrás para escucharlo. Es decir que lo que va a oír es pasado, no futuro.

Tiene que mirar atrás para encontrar la voz. Cuando identifica la voz de Aquel que él conocía, ya no vio a uno, vio a muchos. Porque la voz hablaba de en medio del candelero el cual representa la plenitud, las siete iglesias.

Es decir que ahora, la voz de Cristo salía de en medio de un pueblo. Porque nota que no dice EN EL medio, lo cual lo pondría en una posición determinada en lo geográfico; dice EN medio, lo que significa estar entre todo ello.

Entonces, si hay que correrle el velo a algo para que la plenitud de Cristo sea vista, podríamos deducir que Jesús anda escondido dentro de su pueblo. No es visible aún. Porque Él estaba EN medio de la iglesia. Me pregunto, a estas alturas de este pequeño punto inicial, estarán viendo al libro del Apocalipsis con otros ojos. Aquí es donde salta más que a la vista que, los sellos, sólo son etapas de la revelación de Jesucristo en nuestras vidas. ¿Por qué? Porque este libro habla de la revelación de Cristo.

Así que, su revelación no viene añadiendo cosas; o pidiendo cosas. Para entrar a la tierra de Canaán para poseerla, no era necesario llevar cosas. Lo que había que hacer era sacar cosas de la tierra.

Para poseer la tierra de Canaán lo que hubo que hacer, fue sacar cosas. Para nosotros hallar la plenitud de Cristo, entonces, lo que hay que hacer es sacar cosas de nosotros. ¿Qué te estoy diciendo? Que Él está dentro de nosotros. *Es Cristo en nosotros la esperanza de gloria.*

Hay una cosa en este tiempo que es más que notoria. Es muy fácil, muy sencillo en esta época destruir lo que hemos recibido porque es erróneo, equivocado. Pero ya no es tan sencilla la factibilidad de colocar algo en su lugar. Esto, de alguna manera, viene a completar una parte de ese rompecabezas que todavía tenemos sin armar.

(Colosenses 1: 24)= Ahora, Te recuerdo que quien está hablando aquí, es Pablo me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumpla en mi carne ¿Adónde dice que cumple? En su carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; (25) de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios.

Me gustaría detenerme un momento, aquí, a reflexionar y a posibilitar que tú, que gustas de predicar el evangelio, también reflexiones: notes y tomes nota, que a la Palabra de Dios hay que anunciarla cumplidamente, no como si se tratara de un tema más de los tantos en los que la gente anda preocupada. ¿Sabes que? Ejerzo permanentemente el fruto del dominio propio en mi vida, esencialmente ante ofensas, burlas o lo que pueda venir del mundo incrédulo. Pero confieso que aún no me sale del todo bien cuando escucho predicar académicamente, técnicamente, como si se hablara de algo científico. Eso todavía activa mi carnalidad y me hace poner verde...y no de savia nutritiva, precisamente...

Cumplidamente. Como es. Como dice la Biblia que es, no como dicen nuestros antepasados fundadores de las denominación; no como aconsejan los teólogos en sus cientos de comentarios; no como proponen los hermanos psicólogos, demasiado admiradores de Freud y poco llenos del Espíritu Santo. Cumplidamente. *(26) El misterio que había estado oculto, Entiende desde los siglos y las edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, (27) a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles Allí estamos nosotros que es Cristo en vosotros, la esperanza* Esto significa: de la exacta representación del Padre *de gloria.*

Es decir que: la esperanza o el misterio escondido, el plan de Dios, es que la iglesia refleje la plenitud del Padre. Hemos leído esto mil veces y, de pronto, recién ahora tú lo estás viendo con claridad. Dice que era un misterio escondido. ¿Y por qué debería estar escondido? Porque no podemos darle perlas a los cerdos. Es bíblico...

(Apocalipsis 10: 7)= Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, Esto es: las trompetas, son hombres con mensajes claros en la Biblia cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios, ¿El misterio de Dios, qué? se consumará.

Yo quiero que tú notes que aquello que era misterio, un día habrá de finalizar como tal. Es decir que si vamos a terminar, ¿Cuál es el fin? ¡La manifestación de Dios en nosotros! Dice allí que el misterio se va a cumplir. ¿Es que manifestación es aparición? No literalmente. Manifestación, una vez más, es: Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.

¿Cuál era el misterio? Anunciar entre los gentiles a Cristo Jesús en medio del candelero. En medio de vosotros, las siete iglesias, que no son siete, sino la plenitud de la iglesia. Corintios dice que Él quiere ser todo, en todo. Y hasta que no sea todo...

En muchos lugares, Él todavía es “algo” en algunos, pero antes de terminar va a ser todo en todo. ¿Y adónde ocurrirá esta revelación? Dentro del candelero. Esto es como decir, adentro de la iglesia. Pero de la genuina. La Biblia no fue escrita para el mundo, aunque el mundo la lea y se salve.

(Apocalipsis 22: 10)= Y me dijo: no selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. Esto te está diciendo algo: que el libro que está cerrado en la mano del Cordero, no puede ser el libro del Apocalipsis, tal como se ha enseñado en tantas escuelas de interpretación. ¿Por qué? Porque está abierto. No tiene sello. Porque al escritor del libro se le dijo que no lo sellara.

Hemos cometido errores tratando de interpretarlo antes de tiempo. Porque a Daniel sí se le dijo que lo sellara. Y se le dijo que, cuando fuera el tiempo, el libro iba a hablar por sí solo. El problema es que nosotros quisimos quitarle los sellos al libro. Y hemos creado una tremenda división en la iglesia.

(2 Corintios 3: 2)= Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; (3) siendo manifiesto que sois cartas de Cristo expedida por nosotros, escritas no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Nota que sí somos un libro y que lo que está escrito en medio del libro es la expresión de la plenitud de Cristo. Por eso estamos sellados con el Espíritu; el libro tiene sellos. Creo que se ve con nítida claridad, ahora, que el libro en las manos del Cordero no es un libro literal, sino un pueblo que está revelando un mensaje.

Es la manifestación que traen los hijos de Dios. La manifestación de los hijos de Dios no es la manifestación de un pueblo; es la manifestación que un pueblo trae. Es la manifestación de los hijos. No es la aparición de los hijos. Es la manifestación que los hijos traen. Tenemos el mismo mandato que Jesús; Él vino a revelar al Padre y nosotros a revelarlo a Él.

¿Cuántos se dan cuenta que por eso hubo reforma y ahora tenemos que cambiar nuestra inercia ministerial para entender que, lo que se está construyendo, es un pueblo y no un ministerio? ¿Qué quieres, que tu templo esté lleno, o que el Reino de Dios retorne a sus manos originales?

¿Por qué? Porque el destino es un estado de ser y no algo que tú hiciste. El fin es un estado del ser, muy por arriba de lo que podamos hacer con estas manos. Que, de paso, puede producir mucho bien. Dice que somos epístolas abiertas.

(Gálatas 4: 19)= Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

Nota que ahora sí le estamos poniendo el amén a ciertas escrituras que antes repetíamos como loros. Ahora entendemos, también, que eso es un poco más trabajoso que simplemente recitar la escritura.

Se está formando algo en nosotros. Es decir: ya está allí, en el hombre interior, pero hay que apropiarlo. Para que nuestra alma, sujeta a nuestro espíritu, puede usar nuestro cuerpo para reflejar lo que ya es una realidad en nuestro espíritu.

Nuestro espíritu está sentado en lugares celestiales, pero nuestro físico está parado aquí, en esta tierra. Tenemos un hombre interior que ya ha experimentado el nacer de arriba. El cuerpo espera una redención que depende de la reforma del alma. Por eso no es suficiente una campaña para nacer de nuevo. Hay que trabajar en esta salvación con temor y temblor, dice la Palabra.

(Hebreos 8: 10)= Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: ¿Después de qué día? Después del día de la cruz. pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; Si es después de la cruz, entiende que no puede estar hablando del Israel literal y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; ¿Adónde van a estar escritas las leyes?

Los principios del reino van a estar escritos en el interior. Esto es importante porque dice que el libro en la mano del Cordero, está escrito en el interior. Somos las epístolas que estamos selladas con el Espíritu Santo.

¡No puede ser! ¡Es demasiado simbólico! ¡La Biblia no es fantasía! ¿Nunca has oído a gente opinar así? Sin embargo, este libro fue escrito por símbolos y tipologías. La Palabra literal, es SUMEINO en el griego, y significa: "Señales, tipos, imágenes proféticas, dar una señal o expresar por medio de símbolos."

De esta manera es que Juan recibió lo que escribió. No te atrevas tú a modificarlo o transformarlo en algo más... racional, a tu juicio, ahora. De modo que, si no se entienden o te son revelados esos símbolos, esas señales, esas tipologías, esas imágenes, jamás podremos descubrir al Señor que el libro quiere revelar y, mucho menos, darnos cuenta que ese libro, somos nosotros mismos.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

COMO VIENDO AL INVISIBLE

Ya hemos enseñado que, a partir de lo escrito por Juan en el Libro del Apocalipsis, (Revelaciones es correr el velo mental), ese libro no revela necesariamente acontecimientos, tal como a una gran mayoría le gusta enseñar, sino a Jesucristo.

Quedó claro, también, en enseñanzas anteriores, que Cristo está escondido en medio de su pueblo, esperando que sean rasgados los velos de la mente que impiden verlo y sea tomada de una vez y para siempre, toda su plenitud que habrá de determinar la manifestación de los hijos de Dios.

Y quedó dilucidado, asimismo, que el libro en la mano del Cordero no es en modo alguno el del Apocalipsis, tal como todas o casi todas las corrientes teológicas han interpretado y enseñado, sino nosotros mismos.

Nosotros somos un libro.

(Efesios 1: 11)= En él asimismo tuvimos herencia, Atención con esto; dice TUVIMOS, en verbo de tiempo pasado. Es decir que la herencia no es algo que viene. ¿Cuántos saben que tú puedes tener un testamento escrito por alguien a tu favor, pero que todavía no puedes tomarlo porque su autor aún no ha muerto?

Legalmente es tuya esa herencia, a eso nadie lo puede discutir, aunque tú todavía no la estás disfrutando.

Pero ya es tuya. Nuestra herencia ya la tenemos. “¡No!. ¡Es que estamos aguardando nuestra herencia!”

Entonces tú no eres hijo, no entiendes la relación.

Eres un amigo, eres un siervo, pero no has entrado a esa tercera dimensión donde somos hijos que heredan. Los hijos entienden, los amigos sólo saben algunas cosas. *habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad (12) a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.*

(13) En él también vosotros Lo que equivale a decir: nosotros. *habiendo oído la palabra de verdad,* No cualquier mensaje filosófico, psicológico o humanista; la palabra de verdad. *el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,*

Aquí vemos que todo aquello que ha sido escrito en nuestros corazones desde la cruz para aquí, está sellado. Esto es lo que te demuestra quienes son, en verdad, el libro sellado. *que es* Quiere decir que el Espíritu Santo viene a ser. *las arras* El depósito, el comienzo. Arras significa Un adelanto.

Esto significa que la medida del Espíritu Santo que las mueve es lo que contiene un adelanto de la herencia divina. *de nuestra herencia* La herencia ya es nuestra; nuestro Padre nos dio un adelanto para que entendiéramos que hay más de lo mismo si llegamos a la estatura del varón perfecto, porque tú no puedes cobrar tu herencia hasta que no cumplas tu mayoría de edad legal.

Tienes que ser adulto. Lo que haya en ti del Espíritu, no es por edad cronológica, sino por entendimiento de lo que ya sucedió. *hasta la redención de la posición adquirida.* La palabra REDENCION, allí, significa el hecho de soltar algo.

Es como desatar los cordones de los zapatos. Abrir, desatar los sellos. Tenemos arras hasta el día en que nos quiten los sellos. Este idioma de Juan era muy conocido por la iglesia. Juan fue dado por loco. ¡No estaba loco!

Escribió con la terminología de la única Biblia que tenía, porque aún no había Nuevo Testamento.

Está escribiendo con terminología del Antiguo Testamento. Todo el mundo entendía lo que era una bestia.

Nadie se imaginó un monstruo. Todo el mundo sabía lo que era el adulterio, nadie se estaba imaginando matrimonios quebrantados.

Que Dios use el matrimonio literal para hablar de un adulterio, para hablar de una falta de compromiso con Dios o transitar con Dios, no limita la revelación a un matrimonio literal. Cristo, hablando del matrimonio en Efesios 5, dijo: *“Escucha; te he dicho todo esto, pero en verdad yo estoy hablando de mi relación con la iglesia”*. Aún así, lo usamos para seminarios de matrimonios. Hay cosas en las que la religión aún nos vence.

Pero allí mismo te dice que no se está hablando de un matrimonio, sino de la revelación de Cristo con la iglesia. ¿Lo dice o no lo dice? Igual, asimismo, Romanos 7 tampoco tiene nada que ver con tu matrimonio.

Y lo vamos a ver a través de Apocalipsis, porque Apocalipsis está escrito en el lenguaje que ellos entendían. Bestias, montes, reinos, trompetas. Ellos sabían lo que eran las trompetas. Los sellos. Ellos entendían lo que era un sello.

En aquel tiempo de la cultura hebraica, cuando había una propiedad que tú no podías mantener, era entregada a la corte. Entonces eso se podía redimir en el tiempo del jubileo. Eran cada cincuenta años. Mientras tanto escribían un escrito en un rollo y lo sellaban siete veces por atrás. Él está hablando de un libro sellado siete veces por detrás. Y la iglesia entendía muy bien de qué se le estaba hablando.

Los que no lo entendimos, fuimos nosotros. Era la posesión adquirida. La propiedad era adquirida; Él era dueño pero no podría. Por eso había jubileo, para que la gente recuperara, redimiera lo perdido. Todo regresaba a su dueño natural y todas las deudas quedaban canceladas.

El libro se sellaba por atrás, sí? Entonces tenía que venir un pariente redimidor a quitarle los sellos. Ahora bien; lo que terminamos de ver en Efesios nos dice de nuestro exacto lugar en este asunto.

Que obviamente va mucho más allá de sentarse en un banco, en un día domingo, cantar diez coritos, oír un mensaje, cinco anuncios, dejar una ofrenda, darle la mano al pastor en la salida y hasta el domingo que viene a la misma hora. Estamos sellados. ¿Vamos a ver si hay algo de esto en otra parte?

(Jeremías 32: 10)= Quiero aclarar y recordar que el profeta Jeremías había comprado una heredad conforme a lo que termino de explicarte. y escribí la carta y la sellé, y la hice certificar con testigos, y pesé el dinero en balanza.

Vuelvo a repetir porque creo que vale la pena y es necesario hacerlo, que Juan no está usando en el Apocalipsis un lenguaje que nadie entendía. Ellos sabían muy bien lo que era una balanza.

Si la forma de interpretar el libro de Apocalipsis no hace correlación con el resto de la Biblia; es decir: si no podemos ver la misma interpretación en otros libros de la Biblia, lo estamos leyendo mal. Porque él usó el lenguaje que ya era entendible.

Las palabras encontradas en el libro significan allí lo mismo que significaban en el libro de Jeremías, en Daniel, en Génesis. No es otro significado separado o desconectado del resto del libro del Canon de escritura.

No puede ser, porque el último libro, lo que hace, es revelarnos toda la historia de la redención. Para entonces, se supone, estaremos bien establecidos y no fluctuantes en cualquier viento de doctrina.

(11) Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y costumbre, y la copia abierta.

(12) Y di la carta de venta a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maasías, delante de Hanameel el hijo de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito la carta de venta, delante de todos los judíos que estaban en el patio de la cárcel.

(13) Y di orden a Baruc delante de ellos, diciendo: (14) así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios se Israel: toma estas cartas, esta carta de venta sellada, y esta carta abierta, y ponlas ¿Dónde? ¿En una vasija de qué? ¿Y tenemos este tesoro en dónde? ¡Cristo Jesús esperanza de gloria! En una vasija de barro, para que se conserve muchos días.

Nota que proféticamente ya estaba escrito, no era nada nuevo. Si no entendemos los símbolos, si no entendemos su lenguaje, andamos sellando un libro cualquiera. El respeto por determinado texto, no implica necesariamente mistificar el texto.

(Salmo 88: 8)= Has alejado de mí mis conocidos; me has puesto por abominación a ellos; encerrado estoy, y no puedo salir.

Luchamos para que Cristo venga a ser nuestra porción y luego lo metemos en una cárcel, en una prisión que no lo deje salir. Hemos hecho lo mismo que el fariseo. Hemos metido la caja detrás de un velo.

Claro que la caja es otra, somos nosotros, el arca de Dios. Y el velo es otro, nuestros conceptos falsos que destacan la imagen de Adán y no la de Cristo. Aunque estamos en Cristo, aún reflejamos la carnalidad de la programación adámica que teníamos antes de que nuestra naturaleza adámica fuera redimida. Porque tú ya no tienes naturaleza adámica. Si la tuvieras, aún no serías salvo.

“¡Pero hermano! ¡Es que se me levantó el viejo hombre! – Lo siento. Si se te ha levantado el viejo hombre, tú no eres salvo. Entiende bien esto: tú puedes tener comportamientos circunstanciales que reflejen al viejo hombre, pero eso no es naturaleza, es comportamiento. Porque estamos redimiendo nuestras almas. Nuestro espíritu es una nueva creación en Cristo Jesús.

Ya hemos dicho que hay alguien que tiene que ser revelado en un pueblo y que está encubierto. Está encerrado en un pueblo. Cristo anda en medio del candelero. Se oyó su voz, pero no se le veía a Él. Juan oyó su voz, pero no vio a Cristo, vio el candelero.

La cruz es una provisión, no es un proceso; está consumado. No lo estamos consumando. Y aquello que ya está consumado tiene que convertirse en una realidad externa. Eso viene por medio de un entendimiento; *considerad los lirios, que no añaden ni un codo de estatura trabajando*. Sólo supliéndose de las nutrientes donde ya están plantados. Tú, plantado en la muerte de Cristo, suples tu desentendimiento y crecerás. No es por obra.

Allí se acaba el legalismo. Se acaba todo control. Por eso dice que tú serás bendecido. La gracia, en verdad, es gracia. Es la ley cumplida en Cristo. Y nosotros, en Cristo, justificados por medio de ellos.

Si prestamos atención al primer versículo de libro del Apocalipsis veremos que, a las cosas Él las declaró por medio de símbolos, de imágenes proféticas en códigos de escrituras. El segundo punto que vemos allí es que se las declaró al siervo Juan.

La palabra SIERVO es una palabra muy entendida también, que fue usada por primera vez en Éxodo 25. Ellos tenían una ley: en el año del jubileo, los siervos que no deseaban regresar a su dueño original, sino que querían ir más allá de lo que a ley les exigía y quedarse con su amo actual, mostraba a una gente que se comprometía más allá de lo necesario.

Entonces, cuando ellos decidían eso, les clavaban una oreja en una puerta con el objeto de colocarles un elemento, un aro, que lo identificaba como propiedad definitiva de; por voluntad propia. Lo mismo que, en otro orden y para otro amo, realizan las jóvenes y muchos de los jóvenes cuando agujerean sus orejas y se cuelgan un aro. Pasan a ser propiedad permanente y definitiva de un amo por voluntad propia.

Lo que sí significa esto es que, el libro, ha sido escrito para gente que va más allá del compromiso. Esto quiere decir que si tú sólo estás buscando escrituras para debatir doctrina, tú de esto no vas a entender nada. Está escrito para siervos que tienen la oreja clavada a la puerta. Cristo dijo: *Yo Soy la Puerta*. Está escrito para gente que más allá de lo que la ley le exige, continúa. Por eso dice que está escrito a su siervo. Fíjate que en Juan 10, Jesús dijo: *Yo Soy la Puerta* y, en Apocalipsis 4, dijo: *He aquí, yo pongo una puerta ante ti*. Todo tiene que ver con lo mismo.

Luego dice que las cosas que van a acontecer en el libro deben ser escritas porque: “El tiempo está cerca”. La palabra, allí, significa: REPENTINAMENTE, o “En un tiempo corto”; tiempo cronológico.

Según va aumentando nuestra revelación de Jesucristo, de repente, se manifiesta. Por eso llevamos dos mil años y todavía estamos allí. Eso te hará entender por qué dice “corto” y todavía no ocurre. Tiene sentido. Es como cuando ellos estaban reunidos en el aposento alto y de repente... ¿Cómo “de repente” si estuvimos diez días allí? Sí, estuvieron diez días, pero cuando vino, no vino progresivamente. Fue como el relámpago del este al oeste. Es decir que la obra está sucediendo bajo tierra. Se está formando algo. Pero cuando se manifiesta... relámpago.

Mucha gente dice: ¿Y qué? ¿Están creciendo? Yo los veo igual... – ¿Y cómo anda la iglesia de Fulano? Pues igual... Silencio. Hay una obra encubierta. Cristo Jesús está siendo formado en nosotros.

Habemos cien o doscientos “locos” por el planeta predicando y enseñando Reforma, ¡Es que no la vemos! ¡Todo sigue igual! ¡No están cambiando nada! No te preocupes. Dios no tiene apuro porque no usa reloj. Él lo dijo, el lo cumple. Relámpago.

¿Por qué es así? Porque mientras más lo entiendas tú como es Él, más tu alma es afectada por lo que entiende y luego es transferida al cuerpo. Esa es la redención del cuerpo; de nuestro cuerpo. Viene por el entendimiento de estas sagradas promesas, dice Pedro. Es decir: participantes de su divina naturaleza.

¡Por qué! Porque este libro es como tener la última pieza del rompecabezas. Y que es una pieza tan clave que, sin ella, no sabes de qué se trata. Y estamos comenzando a colocarla. Las cosas que deben acontecer pronto, rápidamente. Muy importante. Tan importante como saber y entender cómo fue escrito el libro.

(Apocalipsis 1: 19)= Escribe las cosas Número Uno que has visto, Número Dos y las que son, Número Tres y las que han de ser después de estas.

Esto, es más que evidente que fue escrito en tres dimensiones. El patrón bíblico para crecimiento de todo ser en Cristo, es el tabernáculo. ¿Cuántos saben que eso es cierto? ¿Por qué? Porque a Moisés se le mostró el modelo en el monte, y él dijo: ten cuidado de que todo lo que construyas, sea conforme al modelo, porque lo que yo estoy construyendo es un pueblo y va a ser construido semejante al modelo que has visto. Esto quiere decir algo muy claro. Si lo que nosotros hoy entendemos como crecimiento no encaja con el modelo, podrá ser muy efectivo y exitoso, pero no es correcto.

Está escrito, tú lo has visto, en tres etapas. Lo que había visto, lo que era y lo que iba a ser. Y eso es muy importante, porque el tabernáculo tenía tres aposentos. El atrio, el Lugar Santo que es la edad de la iglesia y el Lugar Santísimo, que es el que la gente desconoce. Para allá vamos...

Claro; hay un velo. Cristo dijo: es tu carne. Es cierto, hablando Él se refirió a la carne de Él, pero ahora te toca a ti. Porque Él fue como precursor, pero nosotros veníamos detrás. Porque Él es el primogénito, pero nosotros somos la iglesia de los primogénitos.

¿Tiene sentido o no? El velo es nuestra mente. En el Nuevo Testamento es la carnalidad que no es esa masa de tejido que te reviste por fuera, sino esencialmente, tu alma. Y créeme que es la que más víctimas se cobra en nuestro pueblo.

Escribe, 'primero, las cosas que has visto. Segundo: las cosas que son y, tercero, las cosas que serán después de estas. Este es el patrón que es consistente y coherente con el libro entero. De manera que las cosas que has visto, eran las cosas que Juan había visto.

Recuerda que él tuvo que girar su rostro hacia atrás. ¿Qué había visto Juan? Había visto la crucifixión, muerte y entierro; la vivificación, resurrección y ascensión de Cristo. Había visto el misterio terrenal de Jesús.

Escribe las cosas que son. El evangelio. Primero, escríbeme las cosas que son en su pleno entendimiento. Es decir: explica la cruz. Porque fue predicada, pero nadie la explicó. Los primeros apóstoles que anduvieron con Jesús proclamaron el evangelio, hicieron señales y trajeron testimonio. Hicieron la obra de un evangelista. Eran apóstoles en el sentido que fueron enviados. En ese mismo sentido todos hemos sido enviados, porque Cristo dijo: según me enviaron a mí, en esa misma capacidad, yo os envío a vosotros. Y de allí extraemos nuestra Gran Comisión. Todos somos enviados, pero no todos somos apóstoles.

En su capacidad de enviados, sí tenían un título de apóstoles; en su función ministerial: milagros, testimonios y proclamación: en evangelista. Pablo es el primero que dice: eso, significa esto. Y comienzan a establecer fundamentos apostólicos. Pablo es de una orden diferente.

Tenía que ser así. Tenía que ser alguien alejado de aquello que fue visto en lo literal. Porque lo tenía que entender desde lo espiritual. Pablo tuvo una experiencia personal con Jesús. Dice que en la carretera a Damasco cayó al suelo por una revelación.

Él tuvo una revelación de Jesucristo. Juan tuvo una revelación de Jesucristo. Es una revelación de Jesucristo la que puede arrojarte a ti al suelo, no "una fuerza" cualquiera. Entonces los dos están hablando de la misma persona. ¿Y por qué sus espíritus son tan diferentes? Uno es un poco más místico que el otro. Uno es práctico, el otro es místico. Te voy a dar otro ejemplo.

Hageo y Zacarías le escribieron, en el mismo tiempo, al mismo pueblo que venía del cautiverio de Babilonia para el mismo propósito. Le escribieron a la misma gente. Le estaban diciendo, ambos, que hicieron determinada cosa, el mismo mandato, en el mismo tiempo.

Pero uno habla de caballos y el otro dijo: sube al monte, busca madera y construye la casa. Esto significa que si lo leemos correctamente, los dos tienen que significar lo mismo. Aunque uno hablara de caballos. No le hace. Es gente. Gente que pasó de ovejas a caballos de honor.

Por allí empezamos. Joel habla de un ejército que se hace uno con los caballos. Poderoso, grandísimo, que no hay ninguno como él, ni antes ni después. Y tenían la apariencia de: caballos. ¿Entonces por qué cuando llegamos a Apocalipsis, pensamos que hay un caballo galopante, verde y literal? ¿Cuándo has visto galopar a un caballo verde?

Escribe las cosas que has visto. El evangelio. Esos son los hechos, lo que aconteció. Después dice “Escribe las cosas que son”, el resultado de los hechos. El resultado de los hechos es una consecuencia de lo que aconteció.

Las realidades que son nuestras por causa de lo que Él hizo. Sus seis pasos y nuestras seis identificaciones con él. Fuimos crucificados con Él. Fuimos muertos con Él. Fuimos enterrados con Él. Fuimos vivificados y levantados con Él y estamos sentados en lugares celestiales con Él.

Si yo fuese levantado de la tierra atraeré... ¿A cuántos hombres a mí? A todos. Todos estábamos en la cruz. ¿Quién murió en la cruz? Adán. Por eso Él dice: yo soy el primero y el último. No hay más que dos. El primer Adán y el último Adán.

Él se hizo pecado. Al hacerse pecado, se convirtió en nuestro Adán. Clava nuestra naturaleza en la cruz y se levanta como una nueva creación. Cuando tú te das cuenta de lo que Él hizo, tú eres trasladado de las tinieblas allí, a esa nueva creación. Un nuevo hombre. Muchos miembros y un hombre. Cristo Jesús. Un multimiembro cuerpo de su expresión.

Al igual que estábamos en Adán, trayendo la imagen y la plenitud de Adán; sin haber sido legal. Porque tú no tuviste que hacer nada para ser pecador. Sólo nacer. Tampoco tienes que hacer nada para ser justificado, sólo re-nacer. *De la misma manera que el pecado entró al mundo por un hombre, por un hombre todos los hombres fueron justificados.*

Es decir que tú no tienes que hacer nada para estar justificado delante de Dios. Hacemos porque estamos, no para estar. Allí se acaba con cualquier tipo de legalismo. Esto es peligrosísimo para el que no lo quiere. Entonces: escribe las cosas que son. ¿Qué son? Las realidades que hoy son nuestras por causa de los hechos que fueron. ¿A quién estamos revelando? A Cristo.

Luego escribe las cosas que son después de estas. Eso es el producto, una vez que tú entiendes el resultado. Es decir que, las cosas que ustedes hagan, serán más grandes que las mías. Toda la Biblia habla de esto. El Atrio, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo, la plenitud de su presencia. Lo que fue, lo que es, – la edad de la iglesia –, y lo que está por ser; nuestra transición y reforma presentes. Todo el libro se transmite así.

Luego vemos en la estructura del libro y siempre en el capítulo Uno, los sellos; las cosas que fueron. Los sellos constituyen un mensaje progresivo de lo que ya aconteció: los cuatro caballos. Los caballos siendo un vehículo, y el que monta el caballo, trayendo un mensaje. Pero esa será otra historia. Es un gran ejército con apariencia de caballo.

Los sellos son abiertos, lo que ya fue. Luego vienen las trompetas; es un sonido claro de lo que ya aconteció. Estamos experimentando. Las trompetas están sonando. Muchos oyeron las trompetas. Y lo que sigue después de las fiestas de las trompetas, el tabernáculo, la aflicción del alma. Hay mucha gente afligida en la iglesia por el mensaje de reforma que se está predicando hoy.

Entonces oyen claramente la trompeta y la confusión de Babilonia explota y la torre de Babel grita. Claro, Apocalipsis le cuenta que está cayendo. ¿De dónde? De nosotros. Los falsos conceptos mentales que traíamos y que nos tenían confundidos.

Babel significa Confusión, Dualismo mental. Pablo escribe: *Temo que como la serpiente engañó a Eva, tú también sea engañado de la singularidad.* La palabra, aquí, es SIMPLEZA, ATHLOS, singularidad mental.

Mientras el pueblo de Dios anda tratando de terminar por medio de su juicio entre el bien y el mal, está comiendo del árbol del conocimiento. Produce muerte, tanto el mal como el bien. Las buenas obras del hombre, aún son trapos sucios ante Dios.

Cuando podamos mirar a esos países en perpetua guerra, y a sus campos de refugiados, y el hambre que allí sufre la gente, y ver a Dios en medio de eso y decir: es bueno, será diferente. Todavía estamos viviendo de dos formas.

Estamos juzgando cada situación de nuestra vida, según nuestro juicio con respecto al mal o al bien. Podremos decir que no es justo, pero el asunto es ver la paz de Dios en medio de eso. Cuando vemos a Cristo, podemos prevalecer.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

REDIMIENDO LOS TIEMPOS

Dice la Palabra que todas las cosas han sido puestas bajo los pies de Cristo, no es así? Luego dice que nosotros, la iglesia global, la amplia, la que no tiene ningún calificativo nominal, doctrinal o grupal, somos SU cuerpo, ¿Estamos de acuerdo?

Por lo tanto, lo que la Palabra nos está diciendo, es que TODAS las cosas han sido puestas bajo tus pies y los míos. A esto lo sabemos muy bien, pero resulta ser que todavía no las vemos en esas condiciones.

Pero sí lo vemos a Él. ¿Fácil? ¡Para nada! ¡Qué va a ser fácil! Si alguien, alguna vez, te predicó un evangelio donde las cosas eran fáciles, no te predicó en absoluto el evangelio de la cruz. Créeme que el genuino no tiene nada de "diseño" ni de fácil.

(Hebreos 2: 5)= Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; (6) pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites?

(7) *Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos.*

(8) *Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.*

(9) *Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.*

(10) *Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.*

También hemos visto los sellos, el atrio, el sacrificio. Donde hubo una crucifixión, una muerte, un entierro. Después vimos las trompetas, donde está el lugar de la iglesia, donde está el candelero, la luz allí es artificial.

Cuando la gente está acostumbrada a un mover carismático, todo esto está bajo luz artificial. Cuando algunos empiezan a penetrar más allá del velo, a lo que parece ser oscuridad, muchos de los que están cómodos donde está la luz artificial, creen que nos hemos caído de la gracia.

En la ley, en los atrios, crucifixión que es nueva salvación, es atrio, es la cruz, están las multitudes. Allí todo el mundo era permitido. En el Lugar Santo, sólo la tribu. Pero más allá del velo, sólo uno.

Es decir que según vamos progresando en Dios, la compañía del primogénito que va adelante, se hace menos. Y sigue siendo nacimiento. Recuerda: el tabernáculo es nuestro patrón. La Fiesta de los Tabernáculos, nuestro punto de partida hacia la libertad.

Eso no quiere decir que los demás no son salvos. Por eso los atributos de Dios en Apocalipsis que rodean el trono; los querubines, que también ya lo he dicho, que son los atributos de Dios, los cuales sólo pueden ser reflejados a través del hombre.

Y que la Biblia dice que los querubines cantaron: *“Nos has redimido para Dios y nos has hecho un pueblo de todo linaje y de toda lengua”*. Fíjate que los únicos que pueden cantar eso son los hombres, pero la Biblia les llama querubines. Tienen ojos detrás. Es decir que: a pesar de que tan al frente vayas tú, todavía tienes entendimiento para el que viene por allí atrás. Entendemos todos los niveles, entendemos el plan de Dios. Entiende esto: aún cuando nosotros podamos estar terminando, siempre hay gente empezando. Cuando la tribu llegó al Jordán, eran tres millones. Los que pasaron allá adelante, pasaron mucho tiempo antes que los que pasaron atrás.

Pero los que pasaron adelante se tuvieron que quedar en el medio del Jordán, hasta que todo el mundo cruzara. Si estamos identificados con esto, es porque hay algo en nuestro espíritu que nos apela, que nos llama. Lo profundo llama a lo profundo y Dios te ha marcado a ti para ese propósito, entonces sería pecado para ti no estar. Pero si estamos marcados es porque estamos marcados.

¿A qué tribu perteneces tú? Fíjate que Israel era una sola nación, pero tenía doce banderas. Lo que pasa es que hemos predicado la unidad del cuerpo de Cristo como algo que, en verdad, en la escritura no dice ser. El hombre de Dios, es: ¿Amarillo? ¿Blanco? ¿Negro? Es hombre y punto. No importa el color de tu piel y tu cultura; el Espíritu Santo sigue siendo uno solo.

La unidad de la cual habla Juan 17, es la del hombre y Dios, no la de tú y tu hermano. Claro; tú no puedes ser uno con tu hermano si antes no eres uno con Dios. Dicen que cuando Él y tú sean uno, entonces el mundo creará que tú fuiste enviado por Él. Entonces tú podrás amar con el amor de Él.

Tú lo llevas adentro, pero para expresarlo tienes que derribar los conceptos académicos creados en nuestro falso evangelio. Luego vienen las copas, la plenitud de la sangre, esto es: del entendimiento de la obra de Dios.

Las copas estaban llenas de sangre. La sangre habla, por eso la de Abel todavía declara. La sangre es la vida. Estamos hablando de la vida de Jesucristo. La vida trae juicio. Cuando tú reflejas la vida de Cristo, el que tiene la falsa imagen es juzgado.

Pero recuerda que el agua que eliminó a todos los perversos en el día de Noé, también salvó a Noé: La misma agua. Recuerda que las plagas que derribaron a Faraón, salvaron a Israel. Las mismas plagas.

Es decir que el juicio de Dios produce el destino. Pero el juicio de Él no está en el juicio de bien y mal. Él no come del árbol del conocimiento, la iglesia es quien está comiendo de allí. Nosotros queremos comer del árbol de vida.

Entonces preguntaremos una y otra vez: ¿Quién es ese? Y la misma escritura nos responderá: El que está en medio del candelero. Mientras más lo vemos a Él, más somos transformados en su imagen y semejanza. Todo el libro del Apocalipsis está escrito así. Podemos verlo de otra manera. Por ejemplo, el libro de Ezequiel, que es un calco, una copia al carbónico, una fotocopia del libro de Apocalipsis. Comienza con la gloria de Dios y un trono y el libro del Apocalipsis también.

Ezequiel termina con una ciudad, o el marco de algo que parece ser una ciudad, y el nombre del Señor en la ciudad. Apocalipsis termina con Dios haciendo tabernáculo con los hombres en medio de la ciudad. Es una copia.

Toda la Biblia tiene que ser relativa. Había tres fiestas del Señor. La Pascua, el Pentecostés y el Tabernáculo. Apocalipsis del 1 al 5, es la Pascua. El Pentecostés, capítulos 6 y 7. Ten en cuenta, ahora, conmigo, que el resto del libro se desarrolla en la Fiesta de los Tabernáculos.

Es decir que, la mayoría del libro, se desarrolla detrás del velo. Y atención con esto: No dice que es futuro, dice que es un mensaje desatado desde el trono. Hay una gente que está declarando un mensaje que viene desde el trono, no desde la teología del segundo día.

Recuerda: estamos dividiendo la Pascua con el Pentecostés y Tabernáculo, con el Atrio, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. Todo el libro del Apocalipsis del capítulo 7 en adelante, se desata de un mensaje que sale del centro del trono. El trono de Dios es el centro del hombre.

Está rodeado de sus atributos. Dios es un Dios invisible, su cuerpo somos nosotros, la plenitud de Aquel que todo lo llena. Eso significa que, sin nosotros, Él no es visto. Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre.

Recuerda que no estamos interpretando el Apocalipsis, estamos sencillamente leyendo la Biblia. La mayor parte del libro muestra y habla de un pueblo en madurez. La fiesta de los tabernáculos comienza en el capítulo 8; comienza con las trompetas. En el Antiguo Testamento, también las trompetas eran lo primero. Después de las trompetas, venía la aflicción del alma.

Esa es la reforma; algunos andan afligidos. Su alma no resiste la entrada de luz que estremece las tinieblas. Entonces si hay orgullo, no hay arrepentimiento. La raíz de esa división, es el orgullo. Es el mismo de Adán.

“Yo voy a hacer las cosas según mi juicio del bien y del mal”...

El problema con las buenas obras es que, si ese es nuestro juicio sobre el bien y el mal, entonces es egocéntrico. YO juzgo si esto es bueno. Si sale bien, YO me llevo la gloria, porque fue MI decisión, a partir de MI juicio, no del de Dios. Si sale mal, no fui YO, fue Eva.

Es el mismo principio. La iglesia anda comiendo del árbol del conocimiento. Tenemos un verdadero dualismo mental. Creemos que hay dos dioses. Creemos que Satanás es enemigo de Dios.

No te confundas. Satanás es Creación de Dios y ningún muñeco puede ser enemigo de aquel que lo fabricó. Creemos en un montón de cosas que nos ponen en una posición un tanto inadecuada para cumplir nuestro destino.

Me parece imprudente hablar de otro tema cuando la Biblia termina diciendo que Dios vino a hacer tabernáculo con el hombre. La última página del libro dice que Dios descendió e hizo morada eterna en los hombres.

Toda la Biblia habla del mismo patrón. Cristo es revelado en todos los libros de la Biblia. Tú puedes predicar Génesis, ponerte a crear doctrinas y teorías de anti diluvio o de pre adámicas. Todos conceptos que pueden ser correctos o incorrectos, pero que no consuman en absoluto mi destino.

Sin embargo yo puedo ver en Génesis 1, en el primer verso, que Dios creó. La misma palabra que dice que somos nueva creación. Es decir que de la nada hizo algo nuevo. Es decir: no somos un triste pecador salvado o emparchado porque fuimos perdonados.

El mundo está perdonado; nosotros estamos salvos. El mundo ya está perdonado, porque: si yo fuese levantado, ¿Atraigo a cuantos hombres? A todos. Potencialmente tienen salvación, sólo tienen que reconocerla. Cuando ellos lo reconocen, Dios los salva. Ellos fueron salvos en la cruz. Sólo que lo tienen que reconocerlo cuando se dan cuenta. Ahora es el juicio.

(Juan 12: 31)= Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

¿Cuándo dice que es echado fuera el príncipe de este mundo? Ahora. Entonces tú, ¿Con quién estás peleando? Estás peleando con tu incredulidad. Hace dos mil años.

En Génesis yo veo la creación de mi nuevo nacimiento. Hubo un tiempo en que yo estaba vacío y sin forma. La forma de Cristo no se reflejaba en mí. Andaba en tinieblas. Hasta que el Espíritu Santo vino sobre mí y trajo esa convicción y allí Dios dijo a mi vida: Hágase la luz. Allí tienes tú ese mensaje de salvación en el primer versículo de la Biblia. Toda la Biblia habla de Cristo, no de doctrinas.

Él es la roca en medio del desierto. Él es el arca que cruzó el Jordán. En el libro del Éxodo, hubo un tiempo en el que Israel tenía que salir. Y Dios le dijo: bueno, quiero que mates un cordero. ¿Quién es el Cordero? Cristo. Pon esa sangre en tu puerta. Luego, Dios mismo pasa por el pueblo. Él mismo se denomina como “El ángel de la muerte”. ¿Y por qué se crees tú que no hubo muerte en las casas de los israelitas? ¿Acaso porque Dios los amaba como su pueblo personal? ¿Tal vez porque ellos eran sumamente obedientes?

No. Para nada. Fue porque el primogénito ya había muerto en la casa de cada uno de ellos. Dios había inmolado el Cordero desde la fundación del mundo. Entonces, cuando el ángel de la muerte ve la sangre, la sangre le dice: “Aquí ya hubo muerte; no mates más”.

Es el mismo principio de José de Arimatea, que va y mete a Jesús en su tumba, mete la piedra y se va. De modo que él ya no se preocupa con su propia muerte, porque su tumba ya está ocupada con la muerte de otro.

(Lucas 23: 50)= Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del concilio, varón bueno y justo.

(51) Este, que también esperaba el reino de Dios, y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos, (52) fue a Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús.

(53) Y quitándolo, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie.

(54) Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo.

(55) Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo.

(56) Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento.

Cuando tú te ves en la realidad que ya has pasado, tú comienzas a manifestar las realidades que Él tiene hoy. Pero mientras tú estás tratando de morir diariamente, entonces sueles clamar: “¡Ay Señor! ¡Si tuviera más de ti!”

Escucha: Entiende: ¡Si ya tienes a Cristo completo! ¿Qué más necesitas? Es necesario que yo me vaya, – dijo –, porque si no me voy no puedo volver. No lo dice exactamente así, es cierto, pero eso es medianamente lo que dice. Toda la Biblia lo dice.

El arca de Noé, es Cristo, es el Verbo, es la Palabra. Allí es donde nos metemos y tenemos salvación. Treinta codos de estatura, es la plenitud del varón perfecto. Cincuenta codos de anchura es la plenitud del Espíritu.

Cincuenta es Pentecostés. ¡Oh, Gloria!

Tiene tres dimensiones, es la plenitud del tabernáculo. Trescientos codos de largo es el poder de Dios en un vaso de salvación. Son los salvadores que salen del monte de Sión que vemos en Abdías 21: **Y subirán salvadores al monte de Sión para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová.** Toda la Biblia habla de Cristo.

El libro nos revela el espejo que nos transforma. El libro no fue creado para adoctrinar, sino para que la gente pudiera vivir una vida práctica, reflejando a su Padre. Cristo, el Padre, la deidad, quiere encarnarse. El verbo todavía se está encarnando. Toda la Biblia está escrita así.

(Apocalipsis 1: 2)= Que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Nota que Juan está escribiendo algo que tiene que ver con el testimonio de Jesús. El testimonio de Jesús, fue su crucifixión. Allí, una vez más, podemos confirmar que no está escribiendo cosas del futuro, sino del pasado.

Es decir: el área futura del libro del Apocalipsis, no es que no haya sucedido, sino que no ha sido apropiado, posesionado. Son verdades que ya son ciertas en el espíritu, pero que no hemos experimentado en el mundo natural. Porque vamos creciendo en ese entendimiento de lo que ya aconteció.

El primer entendimiento que tuvimos, es que fuimos perdonados. Por eso no funciona. ¿Por qué? Porque es como si tuviéramos a un delincuente, un asesino, a un violador que atacó, violó y asesinó a cincuenta personas.

Y tú, que eres un buen samaritano, vas y mueres en su lugar. Resulta incomprendible desde lo literal y lo natural, verdad? El problema es muy bueno para ti. Tú eres un buen profeta. Hay mucha doctrina que dice que Jesús fue un buen profeta. Pero hay un problema: todavía tenemos a un asesino y violador libre.

Va a seguir matando y violando. Porque si tú te ves perdonado sigues pecando, porque no alcanzas a ver o entender cómo es que has dejado de tener naturaleza pecaminosa. Una cosa, – recuerda –, es tener mil faltas y un día arrepentirse y pedir perdón a Dios para ser justificado y salvado.

Eso – si es genuino –, se va a producir en ese mismo instante, de un modo casi automático. Pero otra cosa muy diferente y no tan sencilla, es que tú entiendas ese perdón y dejes de una vez por todas de comportarte como un asesino y violador simplemente porque no te has perdonado a tí mismo.

Mientras tú no te veas muerto en Jesús y nacido de nuevo, algo no funciona. ¿Cómo es que a eso de nacer de nuevo, nadie lo literaliza? ¡A eso sí le encuentran símbolo y tipología! Incoherencia total. Han adaptado la concepción de una mente eterna a una humana y finita. ¿Nadie lo vio?

Y sin embargo, – mira tú qué cosa –, eso sí fue literal. Somos nacidos de nuevo. Lo que sucede es que lo decimos como papagayos. Nuevas criaturas somos en Cristo Jesús. Todas las cosas viejas pasaron, dejaron de ser y he aquí todas son hechas nuevas.

Adán ya murió. No existe Adán. En la Biblia, sólo hay dos hombres: el primer Adán y el segundo Adán. El primer hombre, el segundo hombre. No el último hombre. Es el primer Adán y el último Adán, porque no hay otra oportunidad.

Pero el primer Adán era el primer hombre. Y el último Adán era el segundo hombre. Es decir que: Dios tiene dos hombres en la tierra; o tú estás en Adán o tú estás en Cristo, no hay término medio, lugares neutros ni colores grises. Se recoge o se desparrama.

No puedes tú estar en Cristo y decir que tienes naturaleza adámica. Es un disparate total. No te lo dicen claramente, pero es, sin embargo, lo que nuestra doctrina generalmente enseña en líneas generales. ¿Sabes cuánta gente anda perdida, con un eslabón que le falta cerrar, a partir de esa enseñanza errónea?

Eso es, precisamente, lo que estamos reformando. Porque nos hemos dado cuenta que, luchando con un hombre muerto, nos vamos a cansar y no vamos a tener resultados. De ese modo, tampoco vamos a poder terminar nunca. Porque el fin no es un tiempo cronológico, sino la manifestación de alguien que anda en medio del candelero que tiene que ser revelado.

Dice que se predique el evangelio como testimonio, no como decreto. Como testimonio ante las naciones. ¿Cuál es el testimonio del evangelio y su iglesia, hoy ante las naciones? Reflexiona por favor. Que cuando vean nuestra unidad con Él, van a creer que fuimos enviados. Traje y corbata usan hasta los delincuentes.

Es decir: cuando verte a ti es igual que verlo a Él. ¿Comprendes ahora tu responsabilidad? ¿Entiendes ahora cuál es tu posición ante la vida y ante el mundo? ¿Interpretas debidamente quién eres en Cristo Jesús?

Entonces dicen: ¡Es que no puede ser! ¡Él es Dios! Estás equivocado. No. Tenemos naturaleza divina. Mira; lo que es verdad de la vid, es verdad de los pámpanos. Lo que le da vida al pámpano, es la vida de la vid.

¡Pertenece a la misma planta!

La sustancia que mantiene a la vid, es la sustancia que le da verdor a la rama. La luz de la rama del candelero proviene del aceite de la caña. Esto significa nada más y nada menos que: lo que fluye a través de Cristo, fluye a través tuyo, varón.

El que se une con Dios, ¿Cuántos espíritus dice que es con Él? UNO. No dos, uno. Es una realidad. ¿Dónde? En el mundo del espíritu. ¿Dónde? En tu ser interior. Tu cuerpo será redimido cuando tu alma lo entienda.

(9) Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos.

La palabra PATMOS significa “El lugar de mi muerte”. Eso es muy importante. Porque si tú no te ves identificado en Su muerte, tampoco ves Su revelación. ¿Quién abre los sellos en Apocalipsis, el león o el cordero?

Es el entendimiento de la muerte lo que le quita los sellos a lo que está oculto, no la gritería del león de Judá. Es entender su muerte. ¿Por qué? Porque quienes hemos muerto allí, somos nosotros. Porque Él se convirtió en nosotros para que nosotros seamos redimidos convirtiéndonos a Él.

¿Quién es culpable de pecado, Cristo o nosotros? Nosotros. ¿Él, tenía pecado alguno? No. La copa de pecado que se le echó a Él encima y que lo convirtió en hombre de pecado a Él, ¿De quién era? ¿De quién era ese pecado?

Y al recibir Él ese pecado, ¿En qué se convierte? En el hombre de pecado en lugar nuestro. El hombre de pecado, es Adán. Porque por un hombre entró el pecado. No hay forma de darle nombre de hombre de pecado a otro que no sea el que lo inició.

Tú se lo puedes dar a quien se te ocurra, pero fue Adán. Romanos 5:12 dice que el pecado entró al mundo por un hombre. No hay más que dos, ya te lo dije. Este hombre es el primer Adán. Porque el otro es Cristo. Y si el hombre de pecado no es Cristo, ¡Entonces tiene que ser el otro! Recuerda que el que escribió el hombre de pecado, es el mismo que escribió el otro. Es el mismo. Su terminología, la forma en que Él habla, no se va a contradecir a sí mismo.

En el lugar de mi muerte. En el lugar donde yo he sido muerto. Dice en el verso 3 que estas cosas están cerca. Esto significa no solamente cerca en lo repentino de lo cual ya hemos hablado, sino de que se trata de una especie de bomba inyectora, una suerte de gatillo. Entonces tú tienes ese gatillo en tu mano. Por eso decían: el reino de los cielos está cerca. El evangelio está cerca. Literalmente lo que está diciendo es: está a tu disposición; tú tienes las llaves. Si el reino no comienza, tú entras. El reino tiene principio; no tiene fin; tú entras cuando haces.

Está en tu mano, la decisión de entrar la tienes tú. Dios no obliga a nadie a entrar. Él siempre respeta tu voluntad. Eso era lo que decía Juan el Bautista. Y es lo mismo que está diciendo aquí: el tiempo está cerca, está en tu mano.

Por eso Pedro nos exhorta a redimir los tiempos. Si el tiempo de su venida fuera cronológico, ¿Cómo, entonces, podríamos nosotros redimir el tiempo? Pedro dice: **Apresurando el tiempo**. ¿Cómo lo vamos a apresurar, si de todas maneras hay un reloj?

No. Estamos equivocados. No hay un reloj. Al reloj lo creó la doctrina, pero todos saben que Dios no conoce la palabra “reloj”. No lo usa. Y el tiempo depende de los administradores de la gracia de Dios, los cuales somos nosotros.

[ÍNDICE](#)

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

EL MISTERIO EN LAS NUBES

Para poder entender apropiadamente la Biblia y cada uno de sus libros es indispensable conocer, en cada caso, su patrón de lectura. Algo así ocurre con el libro de Apocalipsis. Cuando este libro se entienda tal como fue escrito, se revela inmediatamente la figura de aquel que estaba oculto en medio del candelero: Jesucristo. Ese es el fundamento del libro, no las profecías de Gog y Magog. Mira lo que dice al respecto y por adelantado el profeta Isaías:

(Isaías 52: 14)= Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, (15) así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él su boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.

Nota claramente que hay parte del mensaje que nunca ha sido declarado. ¿Por qué lo sabemos? Por una deducción muy sencilla que salta a la vista: porque todavía las naciones no están ante los pies de Jesús. Dice que cuando se les cuente lo que todavía no se les ha contado, entonces vendrán. La iglesia de este siglo, mantiene un relato que al mundo, hoy por hoy, no le interesa ni le dice nada. Y no es una cuestión de Satanás, es una cuestión de falta de manifestación visible.

Estamos visitando la cruz, nuevamente, para ver el lado oscuro de la cruz. Todos sabemos que un hombre murió en una cruz. El planeta entero ha difundido ese relato. Pero lo que no sabemos, (Incluido varios que deberíamos saberlo) es por qué lo que ese hombre hizo, nos afecta hoy a nosotros. ¡Es por fe! De acuerdo, pero ahora explícamelo.

¡Su sangre! Sí, eso es lo que siempre hemos oído, su sangre. Pero resulta que a ti no te tocó, fue derramada en el suelo, no en tu ropa. Entonces, ¿Cómo es que la muerte de un hombre viene a afectarte a ti, hoy, positivamente? ¿Nuestro problema, fue físico o espiritual? ¿Cuál era la naturaleza de nuestro problema, física o espiritual? Entonces. ¿Qué tipo de muerte es la que nos puede librar de eso?

¡Claro! ¡No queremos decirlo porque, en lo profundo, todavía no terminamos de creer en eso! Sin embargo, una muerte física no afecta tu vida espiritual. Ese es el lado oscuro de la cruz. No por malo, no por tétrico; sólo por no revelado.

Pero esto y no otra cosa va a ser lo que haga que las naciones vengan a Él. Porque van a entender. Allí será lo preanunciado: cuando todos los que puedan entender, serán uno. El énfasis, entonces, no se fundamenta solamente en que tú proclames la cruz.

El énfasis es que la expliques. ¿Has oído a alguien, últimamente, explicar los fundamentos profundos de la cruz? Aprendamos esto: si entendemos Génesis y Apocalipsis, el resto de la Biblia toma sentido como rollo uniforme y no como documentos dispersos.

(Apocalipsis 1: 4)= Juan, a las siete iglesias que están en Asia: gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; (5) y de Jesucristo, el testigo fiel;

¿Por qué Jesucristo se presenta aquí como el testigo fiel? Simple. Piensa un momento. ¿Ya lo tienes? Exacto: porque el libro nos expone a falsos testigos, a falsos apóstoles. Nos habla de Babilonia. Y Babilonia está llena de falsos testigos, falsos apóstoles y falsos pastores.

El hecho de que Él se manifiesta, o se introduce, o se revela como el testigo fiel, quiere decir que hay testigos infieles. Debemos aprender a leer lo que la Biblia dice y lo que deja implícito sin decir. Luego dice: *el primogénito de los muertos.*

¿Por qué dice que Él es el primogénito de los muertos? Primero tú tendrás que recordar que Jesús se introduce como la solución al problema. Este es otro patrón muy importante que este libro presenta.

Cuando Jireh aparece, es porque ya ha habido una provisión. Porque tú tenías una necesidad. El nombre que Él usa, es el de la solución a tu problema. Esto demuestra que cuando se dice que Dios cubre nuestras necesidades, no se está hablando de dinero o confort. Y lo vemos en las siete iglesias.

¿Te has preguntado por qué esas siete iglesias? Porque, aparentemente, no tenían demasiada importancia como para integrar el canon. ¡Y la de Jerusalén no está! Ni la de Antioquia, que era la más fuerte. O Corintios. Entonces la gran pregunta, es: ¿Por qué esas siete y no otras?

Nosotros creemos que es un avance cronológico de las etapas de la iglesia. Está bien, pero si es así, eligieron unas muy malas para identificarlas. Y si cronológicamente es el avance dispensacionalista de nuestros ministerios, terminamos bastante mal porque la última anda en ruinas. Aquí algo no funciona; no tiene sentido.

Dice que Él es el testigo fiel y que es el primogénito de los muertos. Porque el libro te dice que hay uno que es blasfemo, que dice que tuvo una herida, pero que es un mentiroso que dice que él también resucitó de los muertos. Cuando la Biblia dice que de una vez y por todas Él ya lo clavó en la cruz, habla también de Satanás.

Pero nosotros enseñamos que él vuelve a vivir.

Entonces Cristo dice: el primogénito de los muertos, soy yo. Aquí, nadie más que yo ha resucitado de los muertos. “Bueno, hermano... Está bien, pero...¿Y Lázaro?” No. Lázaro no resucitó de la muerte que resucitó Jesucristo.

Eso también le da énfasis al tipo de muerte que tuvo. Él resucitó del tipo de muerte que tú tenías. *Porque – dice –, vosotros estabais muertos en pecado.* Pero resulta que tú nunca has muerto físicamente.

Esto significa, entonces, una sola cosa: tú estabas muerto espiritualmente. De esa muerte fue que Cristo resucitó. Fue el primero que resucitó, que fue una nueva creación que nació de nuevo. Aprende: cuando la Biblia habla de muerte, deberás olvidar ataúd, velatorio y sepultura. Eso es asunto de hombre. Dios jamás asistió a un sepelio ni hizo un discurso necrológico en “homenaje” a alguien...

Ahora; para nacer de nuevo, o ser recreado, o vivificado, el requisito indispensable es estar muerto. Esto es: para haber nacido entre muertos espirituales, tienes primero que morir espiritualmente. Porque si no, no se comprende ni justifica que te vivifiques. Si le vamos añadiendo luz, vamos entendiendo un poco más qué es lo que pasó en la cruz. ¿Se entiende?

Él es el primogénito del tipo de muerte que me afectó a mí, la caída. Era una muerte en la que físicamente dispuesto, vive. Estaba muerto para con Dios. Estaba muerto. Era una naturaleza adámica. Entonces, Él tuvo que convertirse en esa naturaleza, clavarla en la cruz y, en fe en Dios, esperar a que fuese vivificado y alumbrar una nueva creación.

Es el único que ha hecho eso como primogénito. Nosotros, en Él, también hemos resucitado. Tú no te has levantado separado de Él. Tú, por lo que Él hizo cuando él fue levantado, estás en Él. Es un solo levantamiento.

Es un solo nuevo nacer. Fue en la resurrección de Jesús. En la vivificación de Él, nosotros juntamente con Él, fuimos vivificados. Cuando tú hiciste la oración del pecador, lo reconociste y lo apropiaste en tu vida. Lo que activa eso es si lo creíste o sólo lo repetiste como una fórmula mágica...

Es un nuevo hombre, y nosotros tenemos nuestra vida en Él. Estamos EN Cristo Jesús. Él no está afuera de ninguna manera, y nosotros a su lado adorándolo, no. Estamos en Él y Él en nosotros. Somos uno.

Cuando decimos esto, la gente suele mirarnos con los ojos cruzados. ¿Sabes por qué? Porque estamos demasiado acostumbrados a vernos bien abajo. Porque allí abajo andábamos en la caída, es verdad. Pero tú ya no estás allí, ahora has nacido de arriba. No de nubes; de un estilo de vida o de una naturaleza superior.

Luego dice: *El soberano de los reyes de la tierra.* ¿Por qué se introduce así? Porque la mujer blasfema dice que tiene a todos los reyes en sus manos. Entonces Cristo dice: *Con permiso; el soberano de los reyes de la tierra, soy yo.*

Se introduce en el libro así para que tú no vayas a atemorizarte después, con lo que dice la otra mujer, la adúltera. ¡Son mentiras! Pero nosotros, sin embargo, los imaginamos a ellos corriéndonos de toda la tierra porque nos han hecho creer que tienen todo el dominio.

Cuando Él se introduce, diciendo: *Mira; antes de que aquella te diga la mentira, escucha ahora la verdad: Yo Soy el testigo fiel, Yo Soy el primogénito. Los reyes están en mis manos, no en las de ella. Me introduzco como tal.*

Si tú haces un estudio de las siete iglesias, verás como todos los problemas que identifican a las siete iglesias, son resueltos por el título o el nombre que Él utiliza cuando se les presenta. Y también les ofrece, a las siete iglesias, algo al que vence.

Pero es imperativo que entiendas que aquello que se le ofrece al que vence, sólo se encuentra en el Lugar Santísimo. Es decir que si tú te quedas en el Lugar Santo, no lo recibes. Ni hablar si te quedas en el Atrio.

Recuerda ahora que el Lugar Santo, es el tiempo carismático que estamos terminando de atravesar. En el Atrio, afuera, hacía frío porque no había ni leche ni luz. Adentro, en el arca, estaba bien caliente por la presencia de Dios. Él dice que si no estás ni frío ni caliente, esto es: que estás en el medio, en suficiente compromiso como para resultar peligroso, pero mucha transigencia como para no revelarle correctamente: es decir; si estás tibio, Él te vomitará de su boca.

Esto significa que si tú te quedas en el mover pentecostal y no adelantas, no terminas y vences, no terminas. Recuerda: el tabernáculo, es el patrón. Frío afuera; caliente adentro. Tibio, no suficientemente comprometido como para llamarlo cristiano.

¡No me molestes! ¡Te traigo una propina el domingo, pero a mí no me desafíes! ¡Te pago para que tú estudies; yo no voy a estudiar! Tú tienes esta empresa llamada iglesia y yo pago una cuota mensual llamada “diezmo” para recibir atención personalizada. Aberrante. Pero demasiado cierto.

¿No es que la manifestación de Dios es corporal? No es de los ministros. Es un reino de sacerdotes. Esa es la doctrina de los nicolaítas, allí en Apocalipsis, esa que dice: *Tengo en contra tuyo: que tienes esa división en la iglesia. Trabajan tres o cuatro asalariados y el resto viene el domingo a recibir.*

Esa es la famosa doctrina de Laicos y Ministros. ¡Eso no existe, mi hermano! ¡La Palabra nos llama: Todos Ministros competentes del Nuevo Testamento! ¡Reyes y Sacerdotes, es el orden de Melquisedec; no el levítico! Apocalipsis habla de todo lo mismo que ya sabemos. No es algo nuevo. No es un libro separado del resto de la Biblia.

Reitero esto a riesgo de parecer senil o redundante, pero es que yo entiendo que al mostrarte a ti este libro tal cual como debe ser leído, se nos están removiendo gigantes en la cabeza. Por eso es que hay que mostrar lo mismo desde varias facetas. Es la única manera que vamos a terminar de entender que este libro forma parte del libro global.

*(Apocalipsis 1: 6)= Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea la gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.
(7) He aquí viene con las nubes.*

Aquí hay otra. Viene con las nubes. Recuerda el patrón de Hermenéutica. Si empezamos a ver que las cosas que no se entienden literales, como algo entendible, entonces es que hay que figurarlas, buscarles una analogía, entonces ya son espirituales. No te pongas, entonces, a literalizar cosas que en el ojo natural y desnudo, no caben.

Dice que viene con las nubes. Perfecto. La Palabra habla muchas veces de esas nubes que se llaman cúmulos. Habla de tinieblas, truenos. Con esto quiero decirte que sí, que la Biblia habla en muchas partes de nubes literales, de esos vapores a veces llenos de lluvia. Pero cuando la nube no le hace sentido en lo literal, ¿Qué es? Vamos a verlo.

(Hebreos 12: 1)= Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.

(Marcos 13: 26)= Entonces verán al hijo del hombre, que vendrá en las nubes con poder y gloria.

(Daniel 7: 13)= Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como hijo de hombre, que vino hasta el anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Déjame decirte algo: yo creo en el regreso literal del Señor. La acusación de no creerlo, es una de las calumnias inventadas por Babilonia para desacreditar estas verdades. Porque de todo lo que nosotros vamos a experimentar, yo necesito un patrón.

Y si yo estoy esperando la redención de mi cuerpo literalmente, entonces necesito un ejemplo. Hay un ejemplo por allí de lo que yo voy a tener como resultado de mi redención. Entonces, literalmente, tiene que haber un regreso.

Pero ese regreso no viene sin que aparezca primero. Muy importante. Hay un balance. Por allí hay algún mensaje del reino adonde los sacaron a todos por la ventana y hay cosas que no se entienden. No tires al bebé junto con el agua sucia de su bañera. Cambia el agua y deja al niño tranquilo.

Fíjate lo que dice el pasaje de Hebreos 12:1. Habla de nubes de testigos. La palabra, allí es SNEPHOS, que habla, específicamente, de los espíritus vivos en Cristo. No tienen cuerpo, porque resurrección de cuerpo, sólo Jesús experimentó.

Nosotros estamos aguardando, y la creación aún gime. Y nosotros, dentro de este tabernáculo antiguo, también genuinos esperando la manifestación de los hijos, que es el libro interno que se está abriendo según vamos revelando los sellos.

Hasta la creación va a ser librada cuando la manifestación que los hijos de Dios traemos, (Cristo Jesús en nosotros), sea vista ante el mundo. Eso va a formar una redención de cuerpo. Ya sabrá Dios como va a ser. Yo no lo sé y no puedo imaginarlo con esta mente finita que se nos ha dado. Cuando estemos más cerca, posiblemente, iremos recibiendo más sobre cómo va a ser. Por ahora basta decir que hasta la Creación gime esperando “ver algo”, que tiene que verse antes del regreso literal de Jesús.

Dice aquí que tenemos una nube de testigos. Y la palabra “nubes” no se refiere aquí a los cúmulos ni nada de eso, sino a la vida de los mártires en Jesús, esto es: la gente que ya ha muerto pero que está en Cristo. ¿Lo puedes ver aquí con claridad?

(Jeremías 4: 13)= He aquí que subirá como nube, y su carro Allí estamos hablando del carro del Señor; su vehículo *como torbellino; más ligeros son sus caballos* Es decir: el vehículo que hace que el Señor se levante como nube. Ten en mente esto.

(Salmo 104: 1)= Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia. (2) El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina, (3) que establece sus aposentos entre las aguas. Eso es importante porque las aguas, según Apocalipsis 17, dice que son linaje, multitudes, pueblos. el que pone las nubes por su carroza, Ahí está el vehículo. Ahora el vehículo en el que Dios se mueve, son nubes. Ahora bien; todo el mundo sabe que Dios se mueve en nosotros. El que anda sobre las alas del viento; (4) el que hace a los vientos, sus mensajeros. Entonces, vemos que el Señor viene en un pueblo. Apocalipsis lo está revelando de en medio de un pueblo. Donde la palabra NUBES no tiene sentido como nubes del cielo, siempre tiene sentido como una analogía del vehículo en el cual Dios declara su mensaje.

(Proverbios 25: 14)= Como nubes y vientos sin lluvia, así es el hombre que se jacta de falsa liberalidad.

¿Qué estamos haciendo? Preponderantemente entendiendo el lenguaje en el cual el libro del Apocalipsis fue escrito. Por eso, cuando Juan dice ¡Viene en las nubes! Todo el mundo sabía que las nubes eran los carros de Dios, que eran los ministros esos vientos de fuego.

El fuego tampoco es literal. Él dice: oye, yo vine a traer fuego y quisiera que ya estuviera encendido. Es un fuego que trae juicio a la tierra. Bueno; el agua también trajo juicio a la tierra, pero el planeta no se fue a ninguna parte.

Y el agua que removió lo malo, salvó lo bueno. Y el fuego que revela la estopa, también purifica el oro. Sí que estamos reservados para fuego, pero ya se están quemando algunos. Por eso no están. Se revela su fundamento. Y se les cae la casa.

La Palabra dice que hay dos constructores. Y los dos terminan la casa. Y todos parecen buenos creyentes. Hasta que llega el día de la lluvia. La lluvia, en la Palabra, siempre es un mensaje que hace que la tierra brote. Mi Palabra, – dice el Señor –, que baja y no regresa vacía. Hay un mensaje que azota la casa y que les revela el fundamento a los que construyeron sobre la arena, que son fragmentos de la roca. Se quedaron en los inicios y no llegaron a la plenitud.

Lo que la Palabra sí nos promete, es que la lluvia viene. ¿Por qué es tan seguro? Porque no es de Satanás, es de Él. Quien azota su propia casa, es Dios. Satanás no puede. Él dice: *Una vez más, yo conmovaré ara que sólo quede lo que es mío.* Dice que viene como ladrón en la noche.

¿Qué es un ladrón? Alguien que se lleva lo que no le pertenece. Cristo viene a nosotros y saca lo que no le pertenece. Son analogías. La Palabra te habla a ti proféticamente. No significa que es futuro, puede ser profético y es hoy. Lo profético no está limitado al futuro.

(2 Pedro 2: 17)= *Estos son fuente sin agua, Está hablando de obreros fraudulentos. Puedes leer el pasaje completo **nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.*** Ahora mira Judas, más adelante, hablando de lo mismo.

(Judas 12)= *Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros, se apacientan a sí mismos.* Está hablando de la gente *son nubes sin agua* No tienen mensaje *llevadas de acá para allá por los vientos.* Vientos de doctrina fluctuantes como niños *árboles otoñales, sin fruto,* Porque están en la estación incorrecta. Es un mensaje no relativo *dos veces muertos y desarraigados.*

Le dijo: si comes del árbol, muriendo morirás. Entonces ¿Por qué cuando dice: vengo con las nubes, nos imaginamos un algodón blanco? Cuando en toda la Palabra, las nubes que Dios usa para llegar adonde va, son sus carros de fuego. Ministros hechos ministros de fuego.

Sus mensajeros. Algunos con agua y otros sin ninguna. Los que no tienen agua, son movidos. Porque lo que traían no era de ellos, se lo hacían. El que ministra de la primera gota que recibe, se le acaba y luego no tiene nada que decir.

El pide un ministro, porque tiene su naturaleza integrada en el mensaje, es fuente del mensaje. Si tú lo invitas a cenar, te predica en la cena, en el desayuno y, cuando se acuesta a dormir, te sigue hablando de lo mismo.

No tiene otra cosa que decir. Dice que Hageo venía involucrado dentro del mensaje.

Hay otras escrituras muy precisas, que ayudan a desenredar todo esto. Eso no retira en absoluto la idea de que Él venga literalmente. Tengo algunas preguntas. Son preguntas que quizás pueden perjudicar a los más débiles en la fe, pero no sería sincero si no las formulara.

Una: Cuando Él regrese literalmente, ¿Cómo es que todo ojo lo va a ver? Porque se presupone que, si llega en Australia o en Japón, aquí en Argentina no podríamos verlo de ninguna manera, ¿No es así? ¿Dice esto, exactamente la Biblia, o hay que entenderlo de otro modo?

Tú puedes, entonces, ponerte híper espiritual y decirnos: “Bueno, pero quizás podemos verlo por Internet”. Ah, sí, podría ser. Pero resulta que yo quiero que la Biblia se interprete sin tecnología, entiéndeme por favor. Con esto, lo que te quiero decir, es: Vamos a leer el libro del Apocalipsis, sin el abecedario, el alfabeto. ¿Y esto que tiene que ver con el Apocalipsis? Tiene que ver con que no son pocos los que han elegido leer Apocalipsis con la ayuda de la CNN o la ABC o la CBS.

Alfabeto. Deberemos entender el libro según el libro, sin la ayuda de las noticias. Se supone que se entiende por sí mismo. Yo creo que la única manera que todo ojo pueda ver a Cristo, es cuando aparezca en el pueblo. No hay modo que se pueda meter a toda la iglesia en Jerusalén. ¡No cabe! ¡Si no cabe en toda la China, cómo va a caber en Jerusalén! Claro; entonces tenemos que justificar eso y decimos que son pocos los que se salvan.

Escucha: si son pocos los que se salvan, entonces Dios perdió. Él dice que el final es Él siendo todo en todos. Allí dice que toda rodilla se doblará, no que solamente algunas. Dice todas. Unas por fe, otras por juicio. ¡Pero se doblarán todas! Benditos ustedes que creyeron sin ver. Esos van a creer después que vean, ¡Pero van a creer igual!

Dios es bueno. Es un Dios de restauración. Anda reconciliando al mundo consigo mismo. No tomando en cuenta sus errores. Y va a ganar. Si me quieres meter en la cárcel por creer en un avivamiento así, méteme preso. Pero Dios se va a ganar a cuanta alma se arrepienta y lo reciba.

Hay una gran siega. Estamos allí. Son buenas noticias. Lo que pasa es que creemos más rápido en una enorme destrucción que en una restauración. Él dice que según un hombre mató a todo el mundo un hombre justifica, ¿A cuántos hombres? ¡A todos los hombres! No algunos. Que no terminemos de entenderlo, no anula el hecho.

(Salmo 68: 4)= *Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre; exaltad al que cabalga sobre los cielos.* Otras traducciones dicen: “sobre las nubes”.

(Isaías 14: 14)=Aquí es Satanás el que está hablando, y dice: *Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al altísimo.*

Pregunto: ¿Por qué le podría servir a Satanás andar sobre las nubes literales? ¡De nada! Él, lo que quería, era ser cabeza de los carros de Dios. Porque Anticristo, es ser en contra o en lugar de Cristo. ¡Es un hombre! Lo incluye. ¿O no dice Juan que hay muchos anticristos?

Y para tu información, lo que engaña más a la gente no es lo que viene en contra, sino lo que está en lugar de. Que brilla tal cual y como, pero no es. Ese era su plan. Sentarse en el templo de Dios. Ese es el hombre, no un templo de piedra en Jerusalén.

Dime la pura y más santa verdad: ¿Tú te has creído, realmente, que Satanás va a sentarse en el trono de Dios y nosotros, sabiendo que es él, por alguna inexplicable razón lo vamos a adorar igual? ¿No es más coherente que se ubique en ese lugar y nosotros pensemos que es Dios?

¡Sí hermano, esto es más lógico! ¿Sí, verdad? Pues entonces ten cuidado, mucho me temo que ya ha ingresado en algunos lugares y con algunas formas, haciéndonos creer que es Dios y produciendo una falsa adoración a su imagen y figura.

¿Por qué la Biblia dice que Dios no habita en templos hechos por mano de hombres? Eso no significa que tú no debas construirlos. Lo que te está diciendo, es que Él no los va a habitar, entiendes? No está mal llamar al templo "La casa de Dios", si a ti se te ocurre denominarla así.

Pero lo que no puedes decir sin mentir, es que en ese templo "está viviendo Dios". Dice que harán milagros hasta los obreros fraudulentos, pero nada que ver con Dios. Ahora, si tú eres parte de una generación perversa, – como dijo Jesús –, que solo busca señal, serás engañado por las señales.

Dice que la gente que anda siguiendo milagros es una generación perversa. ¡Jesús dijo eso, no yo! ¿Es Biblia o no es Biblia, señor? En el momento en que me salga de la Biblia, tú me lo haces saber y te aseguro que me callo para siempre.

(Salmo 18: 12)= Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron; granizo y carbones ardientes.

(Salmo 135: 7)= Hace subir las nubes de los extremos de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia; saca de sus depósitos los vientos.

(Isaías 46: 10-13)= Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: mi consejo permanecerá y haré todo lo que quiero: que llamo desde el oriente al ave y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré. Oídme, duros de corazón que están lejos de la injusticia. Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá, y pondré salvación en Sión, y mi gloria en Israel.

(Daniel 7: 13)= Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

(Joel 2: 2)= Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte, semejante a él no hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones.

(Nahum 1: 3)= Jehová es tardo par la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad, y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

EL HIJO DE PERDICIÓN

Juan. El destierro. Una tremenda isla. Un futuro tenebroso e incierto desde lo natural y circunstancial. Una tremenda revelación, única e incomparable, precisamente allí. En el lugar de la máxima tiniebla emocional, física y espiritual: la Luz.

Juan. Solo. Confinado, marginado, expulsado, echado. Juan. Creyendo pero sin congregarse. ¿Será salvo?, se preguntan sus ex hermanitos. Dios responde de una manera muy singular: le otorga a él el privilegio de disfrutar una revelación que ni cerca anda de los templos.

(Apocalipsis 1: 9= Yo Juan, vuestro hermano y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

Es interesante e importante consignar, aquí, que si nadie te margina ni se te opone, tú puedes estar predicando Biblia correctamente, pero puedes estar entregando la Palabra genuina de Dios sin el testimonio de Jesucristo. Sucede.

(10) Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, (11) que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, Entiende: Jesús en todo su ministerio, jamás le ordenó a ninguno de sus discípulos que escribieran en un libro lo que veían. Esto significa que lo que Juan iba a ver, era lo que el Señor le interesaba que nosotros conociéramos y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: A Efeso, Esmirna, Pergamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

(12) Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro (13) y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

(14) Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

(15) y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

(16) Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

Así es Jesucristo. Suficiente ya con la estampita católico-romana, las pinturas del Vaticano y los rostros hermosos de Hollywood. Basta ya del Cristo sanguinolento, sufriente, sangrante y deprimido que les encanta mostrar a los demonios. Este que acaba de serte descrito, es Jesucristo, tal como Dios ordena que lo veas.

(17) Cuando le vi, caí Dice que cayó. ¿Cayó cómo qué? *como muerto a sus pies.* No te asustes si ves esto en algún templo. Es normal ante la Presencia, no es fantasía mística *Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: no temas; Yo soy el primero y el último.*

Observa esto: Dice que cayó como muerto. ¿Sabes por qué? Porque una buena revelación de Cristo identifica su muerte con Él. Cuando tú ves al Verdadero, tú te ves muerto. Y cuando digo que te ves muerto, no me refiero al que tú eres ahora, sino a tu viejo YO. Ya no vivo yo; más sí vivo.

Él no dijo: **“Vivo yo perdonado”**. Él dijo: **Saulo ya no vive más, ahora vive Pablo**”. Pablo, es una nueva creación en Dios. Saulo murió. Él dijo: **“Yo no le he hecho mal a nadie”** ¿Por qué? Porque el hombre que estaba hablando, era una nueva creación. El que había hecho mal, era la naturaleza adámica que había muerto.

Pablo está tratando de explicar cosas que, al decir de aquellos doce discípulos que acompañaban a Jesús, eran difíciles de entender. Es que estaba aplicando el evangelio, no meramente predicándolo. Ellos proclamaron. Él explicó.

Y nosotros cometemos el mismo error: proclamamos. Entonces, cuando vino el mover profético nos gustó y no le tuvimos tanto terror. Un poco sí, porque nos habían enseñado que no existía, pero una vez que lo descubrimos, lo aceptamos. Y allí se nos infiltraron todos los que tenían dones de profecía junto con el paquete de los profetas.

Y nos metimos en un problema bárbaro al profetizar palabras personales y todo eso que seguramente has visto muchísimas veces. Y todo el mundo estaba deseando venir a conferencias donde encontraban un banquete profético o cajas de chocolate con su destino anunciado. Muchos se preguntaban cuál era la diferencia con leer su horóscopo diario.

Dime la verdad y sólo en un nivel confesional, entre tú y yo: Cuando tú sabías de la visita de un profeta, ¿ibas a escucharlo esperando oír alguna palabra profética para la iglesia, o para tu nación, o mayoritariamente esperando recibir alguna profecía para tu vida personal? NO disimules ni simules, Dios te ve...y también te ama, já.

No me escriba un mail respondiéndome, no es necesario. El asunto es que veníamos a eso. Pero de última, nos gustó el mover profético porque hablaba del mañana y sacaba a la iglesia del culto "funeral". ¿Del culto funeral? Sí, del culto funeral.

¿Sabes cuál es? Ese que se pasa todo el tiempo, al igual que en los funerales de alguien, hablando de las cosas buenas que hacía un muerto cuando estaba vivo. Jesús. ¿Malo? ¡No! Pero incompleto.

El mover apostólico, fíjate, está del otro lado de esa vara. Donde no lo vuelve a arrojar para otra generación, sino que se responsabiliza por todo lo que ha sido decretado. Y eso, señores que leen este trabajo, se llama responsabilidad. ¿Y quieres que te diga algo? A la iglesia, esa responsabilidad, nunca le ha gustado demasiado.

Lo apostólico es: materializar lo profetizado. Un poco más difícil. Sin entendimiento, jamás lo podrás hacer. Lo apostólico, lo que dice, es: esto es aquello que profetizó Joel. Si se lo sigue estirando para mañana, nunca terminamos.

¡Pero es que los apóstoles que yo conozco...! Basta. La mayoría de los que tú conoces no son apóstoles, son ex pastores que han visto la oportunidad de trascender mucho más allá de lo que traían y, de paso, percibir ofrendas de otro calibre y nivel.

"¡Llegarán días donde la iglesia será gloriosa!" Pasan veinte años. ¿Llegaron esos días? ¡No! ¡Este es el día en que la iglesia será gloriosa! ¡Y hazlo a través de mí, Señor! Y si no lo haces, permíteme dejar una herencia que prometa llegar a destino.

Edificando algo que es más grande que nuestra propia vida. Que nuestra muerte no cancele nuestro ministerio, porque al cabo, nuestro ministerio, no es "nuestro". Eso no es popular ni te gana a ti espacios en la televisión. Pero sí que es necesario para terminar lo que debemos terminar.

No te creas todo lo que escuchas, muy especialmente en la televisión. En las librerías tampoco hay nada que lo apoye, todavía. Así que sal de allí también. Es tiempo de conocer por el Espíritu.

Cuando estamos en calidad de pioneros nos encontramos que lo único escrito que nos apoya, es la Biblia. No hay otra cosa escrita. Por allí te matan, pero no le hace. Hasta las sectas más horribles del mundo saben, hoy por hoy, que el justo vive por la fe.

Entonces, cuando tú te ves como parte de una cadena mucho más grande que tu propio ministerio, entiendes que, aunque tú no veas la plenitud de lo que predicas, sabes que el fin no puede llegar sin que tu vida quede encerrada en el proceso de un solo plan.

Tú estás creando algo. Hay algo más fuerte que seguirá hablando después de tu muerte. Tú tienes que verte entrando en el único plan de Dios y no creando un ministerio aparte de acuerdo con tus propias ideas.

Quiero decirte algo importante. Estos tres últimos párrafos que has leído, fueron pronunciados en una conferencia especial por un enorme siervo de Dios que ya hace algunos años partió a estar con el Señor. Y partió muy joven, demasiado podría decirte. Sin embargo, hoy tú eres testigo que alguien está hablando de lo que él habló. Y eso te está bendiciendo a ti. ¿Entiendes como funciona?

(Apocalipsis 1: 12)= Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro.

Esto es: la Iglesia.

Ahora quiero recordarle que estamos descorriendo el velo, para ver lo que no se ve donde debe ser visto. Revelación. Apocalipsis. Ya sabemos --también --, que estamos descubriendo eso en un pueblo, que somos nosotros.

El rey dijo a la Sulamita: eres un huerto cerrado; una fuente cerrada. La Sulamita le dijo al rey: quiero más que tus dones; quiero tu presencia. La Sulamita es la Iglesia. Progresivamente pasando el Lugar Santo y deseando el Lugar Santísimo. Quiero más que tus dádivas, oh Señor!

Todos los milagros que producen los dones, están encerrados en las arras. Las arras constituyen, más o menos, el diez por ciento de lo que falta. Es decir que la mayoría del poder de Dios se expresa fuera de la manifestación de los dones.

Sólo que no sabemos determinar qué es el poder de Dios, a menos que no sea viendo algo espectacular. Pero el poder de Dios es más fuerte cuando le cambia la mentalidad a una generación que cuando saca a alguno de una silla de ruedas. Y no hay nada espectacular en pelear con mentalidades. Son fortalezas. Ahora bien; si Jesús está escondido, entonces; ¿Qué es lo que lo está ocultando? ¿Qué es lo que lo detiene?

(2 Tesalonicenses 2: 1)= Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, ¿Cuál es el tema aquí? La venida del Señor. La Paroussia. La Palabra PAROUSSIA tiene que ver con alguien que aparece o se manifiesta, con la intención de quedarse y establecerse como rey.

No de regresar. Paroussia. Es una aparición con intención de permanencia. Quiero que tú entiendas el pasaje gramaticalmente, porque luego lo vas a necesitar. El tema que se va a desarrollar, según el apóstol Pablo lo dice aquí, es el día del Señor o la venida de Jesucristo.

Es decir: lo mismo de lo que estamos hablando en Apocalipsis: la revelación, la venida, la aparición de Jesucristo. Eso es la revelación de, la manifestación de, la aparición de. Habla del día del Señor. Que no es un tiempo cronológico, sino el día en que el Señor hace lo que quiere hacer.

Eso es una estación, es una sazón, es un tiempo. Estamos entrando en ese tiempo. Es el séptimo día. Si un día son como mil años y mil años como un día, fíjate que ya entramos allí. Alguno más adelante que otros, pero allá vamos.

Dice que en el tercer día te levantaré. Es el tercer día de Cristo. Estamos siendo levantados. Todo el mundo sabía que en el milenio iba a pasar algo importante. Y está aconteciendo, pero lo están buscando en el mundo literal **y nuestra reunión con él,**

Pregunto: ¿Estamos allí o aquí? Dice que Él viene y que yo me reúno con Él. Y no dice nada, allí, que nos vamos. Ahora: donde está Él, es cielo para mí. Donde esté Él, pasamos calles de oro. **os rogamos, hermanos (2) que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar**

¿Quiénes se mueven fácilmente? Nubes sin agua **ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.** ¿Cuál es el tema? El día del Señor. Es muy importante que tú entiendas, gramaticalmente, que el sujeto, y luego el predicado, es: su venida, el día del Señor

(3) Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá ¿No vendrá qué? El día del Señor. Ahora ya no se lo va a mencionar, pero utiliza otras palabras y viene implícito. Si tú no sabes bien de qué está hablando, vas a inventar una doctrina. El tema es: la venida del Señor sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado.

Fíjate algo; el mismo hombre que escribió Tesalonicenses, le escribe una carta a Timoteo diciéndole que en los últimos días habrá amadores de sí mismos que van a apostatar de la fe. Ahora entiende bien: aquí es donde la gramática es importante: ¿Cómo puede ser que tú, cayéndote, manifiestes a Cristo? ¡De ninguna manera!

El tema, en Tesalonicenses, es algo que tiene que ser removido, para que Él sea visto. El que tú caigas en apostasía no trae la venida del Señor. ¡Al contrario, la amenaza! Aunque sí hay apóstatas, no es a eso a lo que se refiere en Tesalonicenses.

Porque el tema, aquí, es: la venida del Señor. Que requiere que algo sea removido. Apocalipsis dice que anda escondido en un pueblo. ¡Es en nosotros que tiene que ser removido! Se llama: El Hombre de Pecado. Dos hombres en la tierra. El primer Adán y Cristo. ¡Entonces, el de pecado, tiene que ser Adán! Romanos 5:12, dice que por un hombre entró el pecado. ¡Ni pensar que fuéramos a ponerle el título de “hombre de pecado” a

un canalla en un país de esos que no es responsable ni por la mitad de la gente que afectó Adán. Todo el mundo que nació después de Adán, fue afectado por Adán. Todo el mundo fue pecador, por Adán. El hombre de pecado es el multimiembro hombre Adán.

El primer hombre, es Adán. El segundo, el último hombre, ¿Qué hombre es? Cristo, no es así? Entonces, toda la gente que vivió entre Adán y Cristo, ¿Qué son? ¡Están en Adán! Y toda la gente después de Cristo que no está en Adán, ¿Adónde está? Pues están en Cristo. Es una expresión a través de multitudes.

Según ha sido el terrenal así también los terrenales; Esto significa que tal como era Adán, así son todos los que estaban en Adán. Es decir: tú no te conviertes en pecador porque pecas.

Tú pecas porque eres pecador. Eso, por supuesto, si estás en Adán. Eso, naturalmente, si no has nacido de nuevo **y cual el celestial,** Cristo, segundo Adán **tales también los celestiales.** Allí está hablando de ti. Esto significa que la naturaleza del de la tierra, la tienen lo que están en el de la tierra. Y la naturaleza divina, el hombre del cielo, también la tienen aquellos que han nacido de arriba, con la misma naturaleza del Dios que adoran.

Nos cuesta entender eso, porque permanentemente decimos: “¡Ah, no! ¡Yo soy un triste pecador salvado por gracia! ¡Jamás puedo equipararme! ¡Él allí y yo acá!” Por eso es que nos tenemos que inventar doctrinas donde lo más importante es un traslado, porque lo tenemos a Él allá y a nosotros acá.

Cuando tú lo veas como Él es, entonces seremos iguales a Él, dice 1 Juan. Que en su venida seríamos iguales a Él, si lo pudiéramos ver tal cual es. Si lo vemos distorsionado, entonces ya no vamos a reflejarlo a Él.

Vamos a ser como el terrenal, aunque estemos en Cristo. Y la prueba está en que la iglesia ha producido más división dentro y fuera que ninguna otra entidad en la tierra, por lo que reflejamos. Es Cristo. Y yo soy parte de ese cuerpo que amamos, y damos la vida porque cambie.

Pero la verdad es que nuestra expresión ante las naciones ¡Es la de un pueblo desentendido que no sabe para donde va! Pero la Palabra nos promete que las naciones vendrán, pero cuando se les cuente lo que no se les ha contado.

hemos traído la imagen del terrenal, ¿Qué has hecho tú para manifestar a Adán? Nada. Sólo respirar. ¡Tú naciste así! Y pecaste, porque era tu naturaleza pecar. No tenías ninguna necesidad de planificarlo. Había maldad continua en el corazón del hombre, dice la Palabra. Que nuestro propio corazón nos traiciona. Lo dice en el Antiguo Testamento.

Entonces, según trajimos la imagen de Adán, por el mismo método vamos a traer la otra **traeremos también la imagen del celestial.** Temo que como Eva fue engañada, tu mente, como a Eva, también lo sea. Por favor, compara tu mente con Eva y te van a cerrar todos los números de este problema simple.

De la singularidad que hay en Dios, serán uno. Y ahora somos dos. Es decir que, antes de la caída, el alma y el espíritu estaban al unísono, y el cuerpo, entonces, reflejaba el deseo del Espíritu, porque el alma era obediente.

En la caída, el alma se sensualiza con el cuerpo, recibe sus impresiones por los cinco sentidos exteriores, oprimiendo así la voluntad del Espíritu: Opacándolo porque ha muerto y no tiene esa vida como para poder dar esa simiente al alma para que ella refleje su deseo.

Entonces y desde entonces, el hombre actúa de acuerdo con sus reacciones para con lo que el mundo produce, en lugar de dominar la creación de adentro para afuera. Pero al nacer de nuevo, su espíritu ahora es una nueva creación si está vivificado.

Y lo que nos falta por hacer, no es cambiar de naturaleza, sino volver a enamorar a Eva, hasta que se convierta en uno, para que los reflejos del cuerpo sean las impresiones del Espíritu y no de nuestros cinco sentidos. Es decir que: el reino de Dios está en vosotros. Dios gobernando desde nuestro interior hacia el exterior.

¿Te das cuenta, ahora, como palabra que tú habías descartado porque no entendías, ahora va tomando sentido? Dice también, en la Biblia, que no vendrá sin que el hombre de pecado, (coma), el hijo de perdición.

El hijo de perdición, (coma), el hombre de pecado.

Son dos adjetivos para un mismo verbo. Es decir que el hombre de pecado viene a ser el hijo de perdición. A ver, haz memoria: ¿Quién se llamó Hijo de Perdición en la Biblia? Judas. ¡Ah! Pero entonces, ¿Eso quiere decir que ya vino el anticristo? No, en absoluto.

Fue un apodo que le pusieron porque manifestó lo que sólo Adán haría. Porque el Hombre de Pecado, es Adán. ¿Por qué le pusieron a Judas el Hijo de Perdición? Porque fue y se colgó de un árbol a sí mismo. Y así anda la iglesia, tratando de cargar la cruz cuando Cristo ya la cargó. ¿Se entiende?

Judas salió y se ahorcó a sí mismo. Cristo ya había colgado del madero. ¿Y a cuántos hombres atrajo? A todos. Ahí andaba Judas. No tenía por qué ir a colgarse. Lo que tenía que hacer era reconocer su pecado y, aunque lo había traicionado, hubiera sido salvo igual.

¿O no lo habíamos traicionado nosotros también? Porque dice: Hijo de perdición, el Hombre de Pecado. Es decir que operó de la misma manera en que Adán hubiera operado. Somos demasiado legalistas con los demás. No tanto con nosotros mismos.

Como Caín, ofreciendo fruto de la tierra, todavía la iglesia está tratando de traer del esfuerzo de su tierra, cuando Abel lo que hizo, fue dar el primogénito. Todo está en que el que estaba en ti, ya hizo lo que tenía que hacer. Lo que tenemos que hacer, ahora, es entenderlo. Por obras, no vamos a madurar ni un codo de estatura.

(1 Corintios 3: 16)= ¿No sabéis que sois templo (NAOS) de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (Mateo 21: 12)= Y entró Jesús en el templo HIERON, estructura física de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo HIERON; edificio, construcción y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; Esto es obvio. No hay manera que Él entre dentro de ti y te desparrame mesas. Se trata de un templo físico en este caso.

y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Templo, HIERON, físico. Entraban en un templo físico y luego iban y tenían su cena en las casas. Una cosa era su comunión y la cena que nosotros santificamos tanto, era simplemente una comilona en la casa de ellos

(NAOS) santo en el Señor; (22) en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada Esta palabra también es NAOS de Dios en el Espíritu.

NAOS de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Lo único que se ha hecho con esto, es descubrirlo, pero allí estaba. El NAOS de Dios. No es un templo físico. Porque donde él se quería sentar era en las nubes, recuerdas? Tenemos a Satanás entrelazado con la mentalidad adámica.

Recuerda que el diablo es el vaso que la influencia satánica usa, no personas, aunque eventualmente las incluya. Puede ser también una serpiente, como también puedes ser tú mismo si te pones a tiro de escopeta. Muchos diablos corren a auténticos y genuinos hombres de Dios de las iglesias. Pablo le llamaba "La bestia de Efeso". Y la gente se creía que había que mapear la ciudad. ¡No! ¡Eran los cabezones de la iglesia los que lo sacaron de la ciudad!

Él destruyó a todos los dioses de Efeso; a Diana, pero nunca – dijo el propio pro-cónsul –, nunca agredió a la diosa con sus palabras, es decir: que nunca oró en contra de principados y potestades.

Sin embargo, hubo una revolución en la ciudad y una transformación entera, porque andaba razonando y persuadiendo con los verdaderos demonios que están dentro de nuestras organizaciones. La guerra es donde tú estás sentado. Sobre esto, en las librerías no hay demasiado material. Habrá que ver quién maneja la distribución.

Luego dice que se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios. Eso hizo Adán. ¿Qué le dijo, sin decirlo, a Dios? “Yo no voy a dejarme llevar por tu juicio... ¡Yo mismo voy a juzgar el bien y el mal!” Quiso pasar por Dios.

Entonces Dios le dijo: “Mientras yo gobierne dentro de ti, tú gobiernas el planeta. Pero si yo no gobierno dentro de ti, el planeta te gobierna a ti.” Por eso hoy, entre otras cosas, las plantas dominan sobre el hombre.

La marihuana, la cocaína, la heroína, gobiernan al hombre. ¿No es así?

¡Parece mentira! ¿Qué pasó? La aflicción del alma, son las trompetas. El libro de Apocalipsis te quiere revelar a ti que hay una mentalidad adámica que todavía milita con nosotros, porque nos cuesta reformar nuestra mente.

La Palabra nos dice en Apocalipsis 13, que el número de la bestia, que viene a ser el hombre de pecado, es el 666, el cual es el número del hombre. La misma Biblia te dice que el número de la bestia es el número del hombre. La bestia es un hombre. Mira el verso que habla de ella.

cuenta el número de la bestia, pues es número de hombre. Fíjate: primero te dice que cuentes y luego te dice que Él ya lo hizo. ¿Y te dice que es número de qué? De hombre. ¿Entonces por qué se te ocurre que la bestia puede ser alguna otra cosa que no sea hombre?

¿Qué había en la tierra prometida? Gigantes. Ya te dije que la tierra prometida, es tipología de Cristo. Para manifestar la plenitud de Cristo, hay que cargar con cosas, pedir cosas o pelear contra algo. ¡Había que pelear con los gigantes! ¿Qué fue lo que mantuvo al pueblo fuera de la voluntad de Cristo? El no querer derribar los gigantes. ¿Qué gigantes?

Tenemos tipologías. Todos los teólogos dicen que David es la iglesia, ¿No es así? David, entonces, es tipología de Cristo. Todas las escuelas de pensamiento cristiano están de acuerdo de que David es uno de los ejemplos más perfectos de Cristo en la Biblia.

David tuvo que pelear con Goliat, un gigante. ¿Cuánto medía el gigante? Seis codos de estatura. ¿Cuántas piezas de armas tenía? Seis. ¿Cuántos dedos? Seis. ¿Dónde le dio la piedra? ¡Qué casualidad! ¿No crees? “Pero es que a mí en la escuelita dominical me dijeron que...” No señor, es Adán cayendo. En la cruz. Tenía que ser en el velo, con una piedra no cortada por mano, es el reino de Dios: Daniel. La Biblia entera, se defiende a sí misma, cuando la leemos de acuerdo a como está escrita.

¡Tumbó al gigante! Y tú lo has tumbado en Él, porque conjuntamente con Él has sido crucificado, muerto, enterrado, vivificado, levantado y estás, hoy, sentado en el trono con Dios. No es que va a estar. ¡Ya estás!

Pero eso se apropia en nuestra vida literal afuera, según lo entendemos. Está consumado.

a fin de que a su debido tiempo se manifieste. ¿Se manifieste qué? El Hombre de Pecado.

sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que “la” ¿Dice “La”? No. Dice EL. ¡No! ¡Pero si siempre se dijo que es la iglesia la que se va! Lo puedes ver por ti mismo. ¿Hasta qué? Hasta que **él sea quitado de en medio.**

¿Y quién es él? ¡El Hombre de Pecado!

y lo va a destruir con el resplandor de su venida Mateo lo dice de esta manera: **Una vez la cizaña sea removida, los hijos resplandecerán en el reino de su Padre.** Esto significa que la manifestación de Cristo depende de remover algunas cosas de la iglesia, no de pedirle más a Dios.

ÍNDICE

EL TIEMPO DEL SÉPTIMO ÁNGEL

Hay una verdad y ha sido dicha: la manifestación de Cristo depende de remover algunas cosas en la iglesia, no de pedirle más a Dios. La entrada a Canaán dependía de desposar la tierra, no de cargar con los asuntos de ella. Lo que mantuvo al pueblo muerto y viajando en el desierto, era el temor a sí mismos, porque ellos se veían como tristes pecadores por gracia. Como langostines.

Caleb tenía otro espíritu; había nacido de nuevo, en tipología. Su naturaleza mental era diferente. *Haya este sentir en vosotros*, dijo Pablo. Él pensaba diferente. Decía: ¡Sí podemos! Si Él lo dijo, yo lo creo y ya está. ¡No! Le decían; ¡Pero es que hay gigantes!

Todo Israel andaba haciendo la misma rutina cuando Goliat. Había más gigantes en la tierra cuando Goliat. Goliat es al único que la Biblia menciona, pero había más. Pero ese cambió porque tenía las seis piezas, los seis dedos y los seis codos de estatura.

1 Juan 2:18 dice que muchos anticristos ya salieron de nosotros. 1 Juan 4:3 agrega que salió y vino de nosotros. Es el anticristo. Y le dice luego el por qué. 2 Tesalonicenses 2:11, dice: *Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, (12) a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se compadecieron en la injusticia.*

¡Uno les dice la verdad y no la quieren creer! Se mantienen en engaño. Fíjate que Pablo está hablando del día del Señor y está peleando con lo mismo. La iglesia andaba sacrificando cuando ya estaban en la Gracia. Está diciendo; Adán murió, ¿Qué haces?

Este es el problema que yo tengo: si tu teología termina en Jerusalén, con un pueblo que Dios ama, el judío, haciendo cosas sin la presencia de la iglesia porque ya nos fuimos; sin la presencia del Espíritu Santo, porque también se fue con la iglesia., algo no encaja.

Una nación pequeña porque son sólo un puñado de gente, comparado con el cuerpo de Cristo que ya se fue; si nosotros terminamos en una teología que dice que ellos, sin el Espíritu Santo, sin la iglesia, y por medio de la sangre de machos cabríos, van a salvar más gente que nosotros, con el Espíritu y con la sangre del Cordero, entonces tú me estás diciendo a mí que la sangre de machos cabríos salva más gente que la sangre de Jesús!

La cuestión de fondo aparece en el libro del Apocalipsis, al que ya hemos entendido como LA revelación de Cristo y no LAS revelaciones de Él. Lo más importante de todo esto es que si Cristo necesitaba ser revelado, significa que andaba escondido en alguna parte, no por voluntad propia, sino que es un proceso.

También hemos visto que Cristo es la esperanza de gloria. Cristo en nosotros, la esperanza de gloria. Es el misterio escondido que Pablo tuvo la bendición de revelar a los gentiles, el cual es Cristo en nosotros la esperanza de gloria.

Quedó dicho que Cristo está siendo formado en ti y la idea de ser formado no es que Él necesita formación, – Él ya está –, Y cuando digo “Él”, no se lo digo a un cuerpo, a una silueta dentro tuyo, sino a la esencia, a la naturaleza, aquello que es cierto de la vida, es cierto de los pámpanos.

Porque la vida de los pámpanos es la misma vida del tronco o del tallo de la planta. Es decir que: lo que hace que Cristo sea algo que existe, es lo mismo que hace que tú también existas. La sustancia que hace que Él sea lo que es, es la misma sustancia que te hace a ti lo que eres.

El problema es que la iglesia piensa que Cristo es algo inalcanzable para a ellos. Y yo le estoy enseñando que el destino de la iglesia es reflejar la plenitud de Él porque ya la traemos. Es cuestión de que hay un velo que la esconde. Entonces la revelación de Cristo es correr el velo por medio de quitar cosas que impidan su visibilidad.

(2 Tesalonicenses 2: 1)= Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, (2) que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del señor está cerca.

(3) *Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.*

Ya hemos dicho que Romanos 5:12 nos dice que *El pecado entró al mundo por un hombre*. Todos sabemos que ese hombre es Adán. Sería lógico, entonces, que si hay un hombre en la tierra que lleve el título del Hombre de Pecado, ese sea aquel que lo inició.

Ya eso le quita el problema a cualquier dictadorcillo de la tierra y se lo coloca a Adán. La Biblia se tiene que interpretar con la Biblia. El comentario apoya la Biblia si la confirma. Si no la confirma, tú la estás cambiando.

La Biblia dice que el pecado entró por un hombre. Pero entró desde el principio de los tiempos, no entró ahora. Este es el resultado del pecado.

Claro que hay mucha manifestación adámica. Hay unos que tienen más plenitud de esa mentalidad que otros. Y se ponen un poco más viciosos en sus comportamientos. Al igual que hay algunos en la iglesia que exhiben más de Dios que otros.

Hay algunos tan apasionados por Dios, como hay algunos tan apasionados por aquello que es contrario a Dios. Y hay distintos niveles de expresión. Por eso Juan dice: *Muchos anticristos han venido ya.*

Pero el anticristo o los muchos anticristos, son diversas expresiones de la mentalidad adámica. De gente que juzga entre el bien y el mal sin considerar los principios de Dios, como aquello que gobierne sus decisiones. El hombre de pecado, el hijo de perdición, es la naturaleza adámica. Nosotros ya no tenemos ese problema en el espíritu, pero sí sabemos que nuestra mente fue programada de afuera hacia adentro.

Una vez que Adán cayó, el alma se sensualizó con el cuerpo. De manera que recibimos todas nuestras impresiones desde el exterior. El alma, entonces, a través de las emociones, nos dicta qué hacer con el cuerpo.

Estábamos destituidos de la presencia de Dios. La Biblia llama a eso: *Cuando estabais muertos a vuestros pecados*. Pecado, allí, es la palabra AMARTIAS y significa que tú no estás dando en el blanco, no que tú seas un delincuente.

Aunque esa puede ser una expresión de tu naturaleza. Tú puedes ser el mejor ciudadano del mundo y aún puedes estar muerto en pecado. Pecado no significa necesariamente hacer cosas malas. Pecado es una naturaleza.

Tú no eres pecador cuando pecas, tú pecas porque ya eres pecador. Naciste pecador. ¡Pero un niño no puede tener culpa! No tiene nada que ver con la culpa; tiene que ver con naturaleza. Por eso el niño ya nace pecador.

Por eso tú no te debes sentir todo redargüido cuando hay errores de esa naturaleza en un pecador. Estás haciendo lo lógico; el árbol produce según su especie. Un árbol malo no puede, por ejemplo, producir buen fruto.

Es más; nos debemos asombrar cuando una persona no salva, tiene buenos frutos. Claro; sus buenos frutos lo son según su juicio, lo cual es egocentrismo y siguen siendo paños sucios delante del Señor; por eso todos necesitamos al rey.

(2 Tesalonicenses 2: 4)= *El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios.*

La palabra TEMPLO, aquí, tal como alguna vez lo enseñamos, es la palabra NAOS, y significa "Una morada interna, una morada espiritual". Está hablando del cuerpo del hombre, en oposición a lo que es la palabra HIERON, que significa "estructura física".

Cuando Cristo dijo: destruye este templo, yo voy a levantarlo en tres días, Él habló de aquel siendo HIERON y de este siendo NAOS. Cuando Él entró en el HIERON, Él desparramó las mesas. Esa fue una estructura física.

En el Libro de los Hechos de los Apóstoles, que en realidad debería haber sido llamado “Hechos del Espíritu Santo”, dice que perseveraban día a día en el HIERON de Dios y comían y hacían comunión en las casas. Es una estructura física.

Pero luego vemos en Efesios 2:20–21, que estamos siendo edificados como templo, como morada y, en ambas palabras, dice NAOS. Esto es algo espiritual y tiene que ver con el hombre. 1 Corintios 3:16 también nos dice que si no sabemos que somos el NAOS de Dios, una vez más NAOS, es un templo interior, una morada que Dios quiere edificar para habitar.

Tenemos sus arras. Pero Él quiere, no una visitación evangelística. No una visitación de un avivamiento. Él quiere hacer una morada eterna. Como máximo un avivamiento, sólo trae un viento de Dios; trae sus manos, no su presencia. Tenemos que cambiar nuestro vocabulario.

¡Estaba la presencia de Dios! Perdón. Cuando tengamos su presencia, el mundo entero lo va a saber. No la iglesia, el mundo. Si Dios estuviera aquí, en presencia, el mundo se enteraría. No solamente la iglesia que anda en avivamiento.

Y en Apocalipsis usa esa palabra, NAOS. Es decir que aquello que se llama “hombre de pecado”, tiende a querer sentar en el NAOS de Dios. Es lo mismo que dijo Satanás: “Quiero subir sobre las nubes”. Y ya sabemos que las nubes no se refieren a nubes literales. Tú puedes leer gramaticalmente, y decidir que habla de nubes literales. Pero cuando es una analogía, siempre se refiere al hombre.

Por eso Judas dice que hay nubes sin agua que son manchas en nuestros ágapes. Obreros fraudulentos. ¿Sabes lo que es un obrero fraudulento, verdad? Dos veces árboles otoñales arrancados. No tienen agua. El agua es la palabra de Dios.

Dice que él se quiere sentar. Sólo que al presente hay algo que lo detiene. Vamos a ver qué es lo que lo detiene. Entiende esto: tú puedes predicar el mismo verso que yo de mil y una maneras, y lo podemos ver de veinte mil formas. Pero yo sigo buscando, – y te recuerdo que no estoy estableciendo ninguna doctrina –, la revelación de Jesucristo.

Es decir que tú puedes volver a Apocalipsis, si quieres, y ver otras aplicaciones que van más allá de esto. Esto sólo es parte. Todos conocemos en parte. Yo estoy cumpliendo y ayudando con la parte que conozco.

Vamos a ver si lo que sigue tú lo entiendes como yo lo he entendido. Hay cosas que uno entiende en su espíritu, que a veces no encuentra palabras para expresar o trasladar al pueblo. A veces se siente como que no damos lo suficiente como para que se nos entienda.

(Apocalipsis 10: 7)= Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, Nota, por favor, que las trompetas son doce, cuando él comience a tocar la trompeta, Tú ya sabes que la trompeta es el mensaje, el misterio de Dios se consumará. ¿Qué misterio? El que Pablo dijo, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria como él anunció a sus siervos los profetas.

Cuando lleguen los días del séptimo ángel, es que el misterio se consuma. Entiende que Cristo lo dijo de esta manera cuando lo dijo en la parábola de Mateo. Él dijo: *Un hombre tenía un campo y sembró una buena semilla, y entonces vinieron los hijos del malo y sembraron otro asunto en el campo.*

Los apóstoles dijeron: ¿Sabes qué? Si tú no sembraste todo esto, entonces vamos a arrancarlo, si? No. No pueden, dijo Cristo. Son tan parecidos... Anota por allí donde lo tengas siempre cerca de tu vista: Lo malo es muy parecido, no diferente. Esto significa que el peor enemigo, casi se parece a ti. Es decir: también lleva debajo de su brazo una Biblia. Está en el mismo campo.

Él dijo: déjalos que crezcan juntos, y cuando llegue el tiempo de la siega... El tiempo de la siega es identificado con madurez. Porque tú no cosechas frutos hasta que no están maduros. Verdes no los quiere. Entonces el tiempo se está deteniendo...

¿Qué tiempo? El tiempo de la madurez. Porque hasta que tú no estés maduro, no se va a hacer evidente aquello que es adámico. Porque mientras tú no estés maduro, tanto el adámico como tú, parecen una misma iglesia, cuando en verdad hay dos iglesias en el mismo campo.

(Apocalipsis 10: 4)= Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

(5) *Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, (6) y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más.*

¿Qué tiempo? El tiempo en que venga el séptimo ángel, el tiempo del séptimo ángel es el tiempo del séptimo mes, el tiempo de la fiesta de los tabernáculos. Es cuando hay un mensaje claro. El séptimo ángel trae un mensaje claro.

Tras el entendimiento que te termino de completar, en ti ya está la madurez que ya tienes. Y entonces se empieza a ver claramente quién es quien. Allí hay una apostasía que, dice Tesalonicenses, no es salirse del evangelio, sino andar tú y yo juntos en ciertos niveles de verdad, y cuando la verdad acumulada va creciendo y tú comienzas a sentir la presión del grupo y el compromiso con la política religiosa.

Tú comienzas a sentir la presión de la pérdida de tu reputación, por causa de lo que muchos podrían considerar como herejía y tú apostatas una fe anterior. Es decir: se retracta adonde está cómodo y no le pone presión hacia ti.

Eso era lo que pasaba en Apocalipsis cuando dijo: Pero yo tengo algunas cosas contigo; tú mantuviste tu fe, aún cuando mataron a Antipas. Antipas era un apóstol. Dice: tengo algunas cosas: tú vives en el epicentro, vives en el trono de Satanás, y mantuviste tu fe, aún cuando mataron a Antipas. Antipas era un apóstol. Es decir: el epicentro es satánico, las armas más poderosas que tienen, son las de eliminar las verdaderas voces.

Satanás no es omnipresente. La Biblia dice, en Apocalipsis, que había una iglesia que vivía en el trono de Satanás. Yo me imagino que el arma más poderosa utilizada por Satanás, tiene que estar concentrada en el epicentro. En su trono.

Allí es donde tiene que estar lo peor. Cuando tú lees en contexto, lo que menciona que hace Satanás como lo más alto, es falsa doctrina y eliminar los padres de la iglesia. Los intercambiamos por superintendentes y títulos. A lo sumo nos podemos llamar igual, pero no funciona igual.

Entonces el tiempo ya no lo va a detener, porque cuando llega el tiempo de madurez se hace evidente quién es quién. Entonces, dice la misma parábola en Mateo: *Entonces, en el tiempo de la siega, Cristo enviará a sus ángeles.*

No los de Dios, sino los de Él. Los ángeles de Cristo son mensajeros, son hombres. *Y meterán la hoz, La hoz es una palabra de dos filos, dice Hebreos 4:12 y segarán primero la cizaña.*

Y luego explica que la cizaña son gente que sirve de tropiezo, gente que trae una palabra falsa, un alimento contaminado que sólo se descubre con la palabra auténtica, genuina. De allí que al final, dice: *Entonces los hijos del Padre, los justos, reinarán en el reino de su Padre y serán vistos.* Es decir que: no se puede ver la verdad hasta que no se saca la mentira. Y la mentira se saca por medio de una palabra de verdad.

Por eso dice: la espada de su boca. Lo dice Tesalonicenses, que el inicuo va a ser consumido con el sople de su boca, pero resulta ser que a su boca, la tiene la iglesia. Porque Él oyó una voz y, cuando se volvió hacia tras para ver la voz que le hablaba, no vio a Cristo, vio al candelero.

Y el candelero, muy bien lo sabemos, es la iglesia. Esto implica que la voz de Cristo estaba saliendo a través de la iglesia. Es que hoy, la expresión ejecutiva, el cuerpo activo de Cristo, es la iglesia. Él es la cabeza y nosotros su expresión.

Después dice que ya está en acción el misterio de la iniquidad. No te olvides que iniquidad es algo que está en nosotros. Entonces, las tentaciones que existen por presiones de grupo, extraen de nosotros aquello que hay que extraer para que Él sea visto.

Es algo que trabaja para Dios. Porque si no hay tentaciones ni presiones, eso que está inerte en nosotros y que quedó allí porque fue programado por Adán, no se puede manifestar y salir. Hay veces que a nosotros nos pueden gustar cosas que no estamos ni enterados que nos gustan. Y no sabemos que están allí hasta que no

somos tentados con ellas. Dios no te tienta a ti. Es tu propia concupiscencia, lo que tú traes dentro es lo que te hace hacerlo.

Tenemos que salir de la mentalidad de esta parte del hemisferio americano. La iglesia es global y es mucho más grande que América o cualquier lugar donde se la quiera mostrar grande. América es sólo un punto dentro de la iglesia global.

Claro que la iglesia de América, por causa del dinero, ha influenciado muchísimo a partir de los medios de comunicación. Pero la expresión que tú has podido entender por todos esos medios, no limita a la iglesia de Dios a esas expresiones.

Es más: es una expresión muy pobre con relación a lo que la verdadera iglesia es hoy. El problema es que la gente que trae una mejor expresión, no es la que está en la televisión para que tú la veas. ¡Hay una iglesia dentro de la iglesia! Pero Babilonia va a caer. Mejor dicho: Babilonia está cayendo.

Dice que porque ya está en acción el misterio de la iniquidad, sólo hay quien al presente lo detiene, que es el tiempo de la madurez, hasta que Él, hasta que Él, no LA iglesia, se vayan. Hasta que Él hombre de pecado sea quitado de en medio. Así lo dice Tesalonicenses 2:7. Nota que es un pronombre personal de una manera masculina.

Allí también dice que Judas fue la expresión del hombre de pecado en aquel momento. ¿Por qué? Porque no entendió que la muerte de Cristo era la muerte de él. Y aunque Cristo había colgado de un madero, él fue también y se colgó.

Mucha de la gente, hoy, en las congregaciones, anda colgándose a sí misma olvidando y despreciando al que fue colgado por ellos. Anda tratando de alcanzar por obras, lo que Cristo ya alcanzó.

¡Ah! ¡Si yo pudiera ayunar un poco más! ¡Si yo pudiera no faltar ni un solo domingo al culto! ¡Si yo pudiera no condenarme por no haber orado esta mañana! Si la obra de Dios dependiera de ti, no haríamos nada. ¿Cuántos les dan gracias a Dios por que eso no depende de nosotros? Dios va a hacer esto con o sin ti. Siempre va a haber una gente que va a ser obediente.

Una de las cosas que vamos a tener que cambiar en la iglesia, es nuestro vocabulario. Por ejemplo: nosotros, cuando vemos que hay gente que acepta a Cristo, que acepta el camino del Señor, decimos que se han salvado almas. Muy bien; vamos a ver ahora, como, a pesar de ti ser salvo, hay una serie de aspectos que son progresivos.

(Santiago 1: 21)= Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, Esto te está diciendo cómo se debe recibir la palabra.

La palabra se recibe desde una postura espiritual que está lista para obedecerla. No se puede agregar algo a algo que ya está lleno. Si tú escuchas o lees esto para juzgar mi doctrina, tú no recibes nada.

Pero si tú recibes la palabra con mansedumbre, quizás hasta puedas ver que algunas de las cosas que aprendiste no eran tan así. Y dice que de ese modo debemos recibir la palabra implantada. No una predicada.

Estamos hablando de impartición, de una palabra que viene con una autoridad y un gobierno que te llega directamente el espíritu. No lo entiendes tú ahora, pero terminas de escuchar o leer y sabes que Dios habló. *la cual puede salvar vuestras almas.*

Nota claramente que si tú eres salvo y todavía la palabra es la que salva tu alma, entonces no fue tu alma la que se salvó cuando tú naciste de nuevo. Tu espíritu fue vivificado por Dios. Fueron levantados en el hombre exterior y fueron sentados en lugares celestiales.

Pero tu alma sabe que lo que Adán le enseñó. ¿Por qué no cambia? ¡Se convirtió! Hay gente que inmediatamente tiene todo el milagro de una liberación. ¡Hay gente que no! Debemos ser pacientes como es Dios con nosotros.

¿Tú sabías que la única que condena al mundo es la iglesia? Dios no lo condena. Él ya lo perdonó. Dice que Él no está considerando nada en cuanto a lo de ellos. El único juicio que resta para con el mundo, es aquel que señala: "¿Por qué no aceptaste aquello que hice por ti?"

Porque por todo lo otro, ya fueron juzgados, fueron hallados culpables, porque Él atrajo a todo hombre a la cruz y allí fuimos clavados todos. ¡Es que a mi me enseñaron...! Hablo de la Biblia mi amigo, no de doctrinas.

La palabra es buena para doctrina, pero la palabra no es doctrina. Tú puedes usar a la palabra para crear doctrina, pero la palabra es una persona, no un libro.

(1 Pedro 1: 9)= Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Nota, entonces, que el fin de tu fe es salvar tu alma, no el comienzo de tu fe. El fin de tu fe, es un alma salva.

Estamos simplemente corrigiendo terminologías. Porque si no entendemos como fue escrita la Biblia, no vamos a poder entender lo que la Biblia dice.

Estamos dejando que la Biblia se interprete a sí misma. Por eso leemos que la salvación es progresiva. Es de tres tiempos: Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo. A Juan se le dijo: *Escribe las cosas que fueron, las que son y las que han de ser después de estas.*

Los sellos, las trompetas y las capas. El 30, el 60 y el 100. Padre, Hijo y Espíritu Santo. Toda la Biblia está dividida en tres. Es la forma en que Apocalipsis también está dividido. Capítulos 1 al 5, el Atrio; 6 y 7, Tiempo de la Iglesia y, del 8 al 22, Tabernáculo.

La mayor parte del libro se desarrolla desde el trono de Dios, rodeado por unos seres llamados Querubines. La palabra Querubín, en la Biblia y en cualquier diccionario, significa: "Seres imaginarios que representan los atributos de Dios".

Por eso hay un Querubín en el Edén. ¿Por qué? Porque el Edén no es para gente caída, sino para gente con la plenitud de los atributos de Dios. Entonces, ese es el letrero que dice que el Edén o la morada de Dios son sólo encontrados en hombres con sus atributos.

Es por eso que en los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis, tú los ves cantando. Están diciendo: Santo, santo, santo, nos ha redimido y nos ha hecho reyes y sacerdotes y reinaremos en la tierra. La iglesia, sin embargo, le está cantando a los Querubines.

Por eso digo que todo el libro de Apocalipsis desde el capítulo 7 en adelante, es un mensaje que se desata del trono de Dios el cual es el corazón del hombre, quien tiene los atributos de Dios como expresión de la revelación de Cristo en la tierra. Que termina en Apocalipsis 22, con Dios haciendo Tabernáculo con los hombres. El Cordero ilumina la ciudad de Dios. No hace falta un templo, porque la iglesia es el templo. ¿Cuántos entienden esto? ¡Si, entendemos...! Lo que pasa es que los gigantes empiezan a pelear... Al alma, la palabra la usa como femenino. En el salmo 34 se la compara con Eva y Adán. A menos que no haya intimidad entre ellos, no se produce un hijo.

Entonces la intimidad de la manifestación del hijo maduro de Dios, en la tierra, depende de qué tan unida esté tu alma con tu espíritu. Porque mientras tu alma está separada y dictándole órdenes al cuerpo, porque así vivíamos antes de ser salvos; las impresiones las recibíamos con los cinco sentidos, entonces reaccionábamos en vez de accionar.

De acuerdo con nuestras emociones, así actuábamos. Pero cuando nuestra alma está sujeta a nuestro espíritu, entonces hay una concepción, y el Espíritu puede engendrar y el alma es el vientre que produce el hijo o la expresión que estamos buscando.

(2 Corintios 11: 3)= Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Aquí vemos a Eva comparada con la mente y los sentidos, que como todos sabemos, se albergan en el alma y el cuerpo.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

BAJO EL AGUA Y EN EL FUEGO

A partir de muchas enseñanzas anteriores, sabemos que Eva es comparada en más de una ocasión, con nuestra mente. ¿Por qué ha sido esto? Porque la mente es la que se divorcia del Espíritu. La que corre con el conocimiento que ya trae. La que usa la lógica en contrapartida de la fe.

Por eso es que 2 Corintios 10 dice que la batalla que tenemos no es con armas carnales, sino que son poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos, derribando pensamientos, derribando toda altivez. Nuestra guerra espiritual es así. ¿Qué se levanta contra qué? Contra Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.

La guerra, en verdad, es conforme a la palabra que allí se usa y que da una idea de un agarre fuerte en una lucha del tipo de la greco-romana. Un agarre fuerte. Pero ten en cuenta que es imposible poder producir un agarre fuerte sin estar cerca del adversario. Eso quiere decir que nuestra mayor lucha la tenemos bien cerca, no lejos. Es mucho más fácil gritarle a las potestades que cambiar su comportamiento.

Por eso dicen los que ministran permanentemente y en profundidad esto, que orar bien es difícil. Porque, – dicen –, si tú oras bien, cuesta. Te duele hasta el estómago cuando oras bien. Si empiezas a orar bien y entras en una buena dimensión, te va a doler todo el cuerpo.

Porque el Espíritu te usa y hay guerra. Yo no soy nada fuera de lo común, como quizás lo son muchos de los que leen esto, pero los que tienen esa carga y ministerio de orar intercediendo, deben saber muy bien de lo que estoy hablando.

Y preferimos ser eso porque aparenta ser más espiritual que obedecer la palabra. Es necesaria la oración para atar. Si la oración está llena de una palabra que es verdad, los demonios se atan, pero cuando tú terminas de orar ellos se sueltan, no se quedan atados allí. Es decir que el demonio se ata en lo que las mentes cambian.

Cosa que cuando la mente tenga una oportunidad de cambiar, lo haga.

Podemos estar orando por una iglesia para que aquello que perjudica la entrada de la palabra implantada sea detenido en lo que tú la recibes. Cuando ellos terminan de orar se desata el que sea, pero cuando ellos vienen a buscar reinado en ti, tú ya has cambiado tu mente y no pueden, ¡Aleluya! Por eso es que la fe, sin obras, es muerta. Una guerra espiritual efectiva, requiere de ambos campos. Pablo usaba ese método en todas sus conferencias.

Eva, en la palabra, es una iglesia. Es Babilonia. Es una mentalidad que aunque esté en Cristo, aún ve a Adán vivo. De la naturaleza pecaminosa en sí mismo. Ella dice, en Apocalipsis: *Yo no soy viuda*. Acompáñame a la carta de los Romanos y vamos a ver lo que Pablo estaba hablando.

Porque a veces vemos todo esto y creemos que Pablo estaba hablando una cosa que sí, yo no discuto, se puede aplicar para el matrimonio, pero él lo apunta mucho más arriba. Pero entiende de todos modos, que cuando tú eres uno con Dios como debe ser, tu matrimonio será excelente.

Porque cuando el gobierno de Dios está en la vida del hombre, la sujeción de la mujer es automática. Cuando hay problemas con ella, es probablemente porque hay falta de algo en él. Cuando hay falta de liderazgo, Jezabel tiene el trono. No es que lo intente hacer, es automático. Es un principio.

Romanos 7:1. Fíjate como el apóstol comienza este tema. Dice que si acaso ignoráis. Date cuenta que todo el capítulo 6, el anterior, habla de que tú te tienes que reconocer muerto, porque Cristo murió y tú estabas en Cristo cuando Él muere.

Está hablando del capítulo 6. Y así como Cristo enseñaba, Él va a terminar su enseñanza con una analogía. Esto no es una doctrina que Pablo está estableciendo, sino que es una analogía. Una analogía es la **relación de semejanza entre cosas distintas.**

Un matrimonio donde ella había sido divorciada se entregó a Jesús y comenzó a disfrutar de la certeza de la salvación. Un día, mientras el hombre estaba trabajando, una mujer pasó por la casa repartiendo tratados y encontró a la mujer sola, que la recibió con enorme gozo.

Esta mujer le preguntó si creía que ella era salva, a lo que la mujer le respondió contándole su tremenda experiencia, que todavía la hacía llorar de alegría. Sin conmoverse, esta mujer le dijo que si verdaderamente quería ser salva, tendría que volver con su primer marido, ya que estaba atada a él mientras viviera. Cuando esta "venerable" hermana se fue, la mujer enamorada del Señor como estaba, se quedó pensando con el corazón destrozado qué iba a hacer.

A lo sumo, no le quedaba otra que vivir sola para el resto de su vida, ya que con aquella bestia que la castigaba diariamente y que quería obligarla a ejercer la prostitución, jamás iba a volver lo dijera quien lo dijera.

Además no tenía ni la menor idea sobre dónde ni con quien estaría este sujeto ahora. Esto, para que tú veas como la gente, con doctrinas muy ligeras, no vacilan en arruinar casas y vidas en el nombre de un Dios de amor.

(Romanos 7: 1)= ¿Acaso ignoráis, hermanos, (Pues hablo con los que conocen la ley Él esta usando ahora, referencia a lo que ellos entienden, como hicieron todos los escritores del Nuevo Testamento, porque no había ningún escrito, sólo el Antiguo. Ellos conocían esa palabra ***que la ley se enseña del hombre entre tanto que este vive?*** Esto significa que: el que vive en la ley, tiene que cumplir con todos los puntos y el que erra en la ley es culpable de toda la ley. Esto es: la ley se enseña de ti mientras tú vives por la ley.

(2) Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras este vive. Vuelve atrás. ¿Con quienes está hablando? Con aquellos que conocen la ley. ¿De qué ley habla él? De la ley del Antiguo Testamento. No está estableciendo una ley. Está haciendo referencia a la antigua ley.

No está estableciendo una doctrina, está tratando de traer una analogía a un pueblo que la va a entender porque entendía cómo la ley operaba. Entonces él está usando la ley del matrimonio para hablarle de cómo ya son libres de Adán para casarse con Cristo. Observa ahora.

(3) Porque la mujer Y recuerda que la mujer, en la Biblia, es una iglesia ***casada está sujeta por la ley al marido mientras este vive;*** Por eso estamos tratando aquí, de destruir en tu mente la imagen de que Adán está vivo, porque sino serías un adúltero, adorador de imágenes, Babilonia en la casa de Dios. Confusión. Dos aguas. Dualismo mental. ***pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido.***

(4) Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera. Está hablando de la ley ***Pero si su marido muriese, es libre de esa ley de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.*** Esa era la ley, ¿De acuerdo?

(5) Así también vosotros, hermanos míos, que habéis muerto a la ley; ¿Qué ley? La ley del pecado y la muerte. ***Adán mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.***

Le está diciendo lo mismo a la iglesia: ¡Escúchame! Si ya naciste de nuevo, ¿Qué haces con el compromiso con el viejo hombre? Muchos, en la iglesia, no avanzan el propósito de Dios, porque andan con compromisos de

ministerios fruto de hombre. Todo el capítulo 6 habla de ¡Reconóctete muerto al pecado! Ahora vamos a comparar esto con lo que está ocurriendo en Apocalipsis.

(Apocalipsis 17: 1)= Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas. Nota que esto es una influencia sobre muchas aguas. El verso 15 nos lo explica un poco más a fondo.

(Verso 15)= Me dijo también: las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. Entonces, la ramera anda sentada sobre pueblos, muchedumbres, naciones, lenguas

De manera que Babilonia, entonces, no se limita a una denominación, no se limita a una iglesia católica o no católica, no se limita a una conducción, sea o no un papado, tampoco se limita a la iglesia. Babilonia fue dividida en tres partes. Política, economía y religión.

Babilonia es una influencia mental que, en cada casa donde se adora a Dios, si puede, ella se sienta sobre las aguas. Es una iglesia y la iglesia son personas, no una organización como muchas personas creen. Dentro de cada congregación hay gente confundida. Confusión es Babel. Babel es Babilonia.

¿Cómo que hay gente confundida? Es que creen que el destino es una cosa cuando no lo es. Y según lo que tú creas del mañana, serán tus actuaciones en el hoy. Un predicador con mucho nombre solía decir respecto a este principio, que si tú tenías un fin de semana bien planeado con tu esposa y de improvisto te llama tu suegra para avisarte que viene a pasar el fin de semana con ustedes, el futuro a partir de esa noticia te va a cambiar toda tu agenda. Lo que tú creas del mañana, determina el ministerio de hoy. Por eso es importante entender, no es cuestión de doctrina, es cuestión de terminar.

He compartido esto último como introducción, para ir ahora al libro del Apocalipsis, en el capítulo 18 y en el verso 7.

(Apocalipsis 18: 7)= Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto.

¿Te das cuenta ahora? ¡¡Es la misma Eva!! Eva comenzó haciendo las cosas como ella quiso. Y se tapó con hojas de parra. Ahora aquí, en Apocalipsis, está cubierta de piedras preciosas, de todos mantos hermosos, de oro y de plata y qué sé yo cuantas cosas más.

Es decir que, a través del tiempo, se ha ido tapando, tapando y tapando. Nota, cuando leas Apocalipsis 17, que la vestimenta de la ramera, se parece a la pechera del Sumo Sacerdote de la verdadera iglesia. Se tapó con las mismas piedras de la pechera del Efod. Esto significa que tú la ves a ella y te piensas que estás mirando a la iglesia.

(Apocalipsis 17: 4)= Y la mujer estaba vestida de púrpura (Esa es la iglesia) y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; (5) y en su frente un nombre escrito, un misterio: Un misterio es una cosa que ya opera en lo oculto. Babilonia opera en lo oculto. *Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.*

(6) Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; Esto nos da un poco más de conocimiento. Babilonia es aquella que mata las voces apostólicas. Porque son las que la descubren. ¿Y si no la descubren? Son voces falsas.

Es por eso que más abajo, en la Biblia, cuando Babilonia cae, los mercaderes están llorando. ¿Por qué? Porque dependían de la iglesia del mercader. ¿Te imaginas adonde irían ciertos y determinados proveedores de artículos "sagrados" si cerraran esas iglesias que se los compran?

Y comienza a nombrar todos los que están llorando, y vemos que están la industria, la política, los que comercializan la unción. Todos lloraban, a excepción de los apóstoles y profetas que andaban contentísimos.

Lo dice la palabra. ¿Por qué? Porque son ellos los que la detectan. Es por eso que ella misma nos enseña que no existe. ¿Cuántos estarán entendiendo esto?

Entonces vemos allí, claramente, que Eva se convierte en una cosa mucho más grande. Comienza con religión “mi manera”. Porque Caín dijo: *Voy a adorar a Dios a mi manera.* Fue errante. Y así continuó viajando hasta el día de hoy.

Por eso vemos que Pablo dice: “Oye...si estás casado con una, no te puedes casar con la otra...”Ella dice que no ha enviudado. Es decir que ella se quiere casar con Cristo toda ataviada como la iglesia, pero dice que no es viuda.

¡¡Entonces eres una adúltera!! Está ataviada como la iglesia, pero todavía se ve como una triste pecadora salvada por Gracia. Y que sólo cuando llegues al cielo serás tú cambiado. ¿Cuántos van a cambiar antes del cielo? La falsa religión es producida por esta mujer. Es confusión. Ella dice: Adán no ha muerto. ¿Cómo muere ella?

(Apocalipsis 16: 15)= He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

¿Quién fue el que cayó desnudo? Adán, cuando él pecó. Se veía su vergüenza, estaba desnudo.

(Verso 17)= El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: hecho está.

¿Qué se derramó? Un mensaje. ¿Cuál era el mensaje? “Está hecho”. Está apuntando a la cruz otra vez. Está consumado. Está hecho. Entonces, ¿Cómo lo hizo?

(Verso 21)= Y cayó del cielo Recuerda que el cielo es la dimensión de donde viene la iglesia, porque nacimos de esa dimensión. La iglesia, la Jerusalén, desciende del cielo *sobre los hombres un enorme granizo* La palabra allí, es MULINOS y significa precisamente eso: MOLINOS.

Es la piedra que se usa para engranar el alimento, el trigo. Es decir que esa voz que se derramó, lo que hizo fue engranar la palabra hasta que se hizo clara y la gente entendió que está consumado. Y se cayó Babilonia. Cuando la gente entiende que nuestro destino ya es una realidad interna, se acaba la confusión. Babilonia es quemada por la espada de su boca. Su boca la tenemos nosotros *como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su paga fue sobremanera grande.*

Lo mismo, siguiendo con el pensamiento de que hay algo en la tierra que tiene que ser removido para que sea revelado, podríamos ir a ver algunas tipologías en las parábolas. Vamos a las parábolas. Mateo 24. Esta es peligrosísima.

(Mateo 24: 36)= Pero del día y la hora nadie sabe, Estamos hablando de lo mismo, del día del Señor *ni aún los ángeles del cielo, sino sólo mi Padre.*

(37) Más como en los días de Noé Esa es la única señal que tenemos, ¿Verdad? Es decir que, si tú quieres saber como son los días en que Él regresará, tú tienes que entender cómo eran los días en el tiempo de Noé.

Si puedes ver las características del tiempo de Noé, entonces puedes saber, más o menos, la estación de su venida. Pero más allá de ver la estación, si entiendes lo que acontece en el tiempo de Noe, también entenderás lo que va a acontecer en el tiempo de su venida.

Descubrir el futuro, es entender el pasado y no una escatología en Apocalipsis. Apocalipsis está usando el lenguaje del Antiguo Testamento, para traer más revelación a algo que ya ocurrió. Es la revelación de Jesucristo en toda su victoria: está consumado. *Así será la venida del Hijo del Hombre.*

(38) Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca. Veamos: ¿Quién no entró en el arca?

Los que estaban casándose y dándose en casamiento *(39) Y no entendieron hasta que vino el diluvio* ¿Quiénes no entendieron? Los que estaban casándose y dándose en casamiento, ¿No es

así? *y se los llevó a todos*; ¿A quienes se llevó, a los impíos o a los justos? ¿A los que estaban en el arca o a los que estaban casándose y dándose en casamiento? A los impíos. Así será también la venida del Hijo del Hombre.

(40) Entonces estarán dos; ¿Estarán cuándo? En el día de los tiempos de Noé. *estarán dos en el campo* ¿Cómo que el día de Noé? ¡El día de la venida del Señor! Porque el día de la venida del Señor es tipificado en los días del diluvio de Noé.

En ese día...¿Qué día? El día que estamos investigando, que sólo podemos descubrir entendiendo lo que pasó. En ese día, – nos dice –, *estarán dos en el campo...¿Y? uno será tomado, el otro será dejado.* ¿Quién es el tomado? Olvida lo que te enseñaron por años. Piensa: ¿Quién fue tomado en el día de Noé? Bueno; como en los días de Noé, así será también el día de la venida del Señor...

¿Por qué es tan difícil entender esto? Cuidado; eso no elimina el arrebatamiento, sólo que te cambia el mapa. Eso no elimina su venida y tampoco el arrebatamiento. El vendrá y seremos arrebatados. Lo creo firmemente. Pero quien se queda aquí, en esta casa, somos nosotros. Eso te lo dice toda la Biblia. Hay algunas escrituras que dicen que el pecador será removido de la tierra.

(Salmo 9: 17)= Los malos serán trasladados al Seol, todas las gentes que se olvidan de Dios.

(Salmo 11: 6)= Sobre los malos hará llover calamidades; fuego, azufre y viento arrasador será la porción del cáliz de ellos.

(Salmo 37: 9-10)= Porque los malignos serán destruidos, pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás el lugar, y no estará allí.

(Salmo 75: 10)= Quebrantaré todo el poderío de los pecadores, pero el poder del justo será exaltado.

(Salmo 119: 119)= Como escorias hiciste consumir a todos los impíos de la tierra, por tanto, yo he amado tus testimonios.

(Proverbios 10: 25)= Como pasa el torbellino, así el malo no permanece; más el justo permanece para siempre.

(Proverbios 10: 30)= El justo no será removido jamás; pero los impíos no habitarán la tierra.

Estas son solamente las que te lo dicen en blanco y negro, sin necesidad de interpretación. Es decir que, literalmente, te dicen que el impío será removido, que el malo fue terminado o que buscaremos su lugar y no lo hallaremos, o que el día que Dios te juzgue a ti lo vas a ver. Pero para verlo, vamos a tener que estar aquí. No debemos preocuparnos por el aumento de la gente impía. Dice Eclesiastés que ellos trabajan para trasladar su riqueza al justo.

(Proverbios 12: 7)= Dios trastornará a los impíos, y no serán más; pero la casa de los justos permanecerá firme.

(2 Pedro 3: 7)= Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Aquí, ahora, hay algunas escrituras que dicen que el justo permanece para siempre sobre la tierra.

(Salmo 37: 18)= Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre.

(Verso 20)= Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados; más la descendencia de los impíos será destruida.

(Salmo 58: 10)= Se alegrará el justo cuando viere la venganza; sus pies lavará en la sangre del impío. Estas son escrituras claras que no necesitan interpretación. Ahora vamos a abrir otras diferentes.

¿Para qué abrir estas otras? Porque en Apocalipsis tú ves donde los querubines dicen: Nos has redimido y nos has hecho reyes y sacerdotes y reinaremos para siempre sobre la tierra. ¿Lo dice o no lo dice? Salmo 37. Todo este salmo es un peligro para la doctrina presente en tu iglesia. Muy rara vez se oye a alguien con la doctrina clásica de hoy, predicar sobre este salmo.

(Salmo 37: 11)= Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz.

(Verso 20)= Más los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos; se disiparán como el humo.

(Verso 22)= Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos de él serán destruidos.

(Verso 28)= Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados. ¡Atención! Dice “guardados”, no dice “removidos”. Más la descendencia de los impíos será destruida. (28) Los justos heredarán la tierra y vivirán. ¿Vivirán solamente un pequeño ratito? No. para siempre en ella.

(Verso 34)= Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te exaltará para heredar la tierra.

Cuando sean destruidos los pecadores, los verás. (35) Vi yo al impío sumamente enaltecido, y que se extendía como laurel verde. (36) Pero él pasó, y he aquí ya no estaba; lo busqué, y no fue hallado. (37) Considera al íntegro, y mira al justo; porque hay un final dichoso para el hombre de paz. (38) Más los transgresores serán todos a una destruidos; la posteridad de los impíos, será extinguida.

Salmo 119. No estamos predicando ni enseñando, estamos leyendo la Biblia. Predicar es extraer una teoría o un pensamiento personal sobre la Biblia. Yo no sé qué hacer con estos versos. Espero que tú tampoco sepas qué hacer con ellos.

(Salmo 119: 90)= De generación en generación es tu fidelidad; tú afirmaste la tierra, y subsiste.

(Salmo 96: 10)= Decid entre las naciones; Jehová reina. También afirmó el mundo, no será conmovido.

(Salmo 104: 5)= El fundó la tierra sus cimientos; no será jamás removida.

Entonces, ¿Qué hemos hecho? Hemos agarrado este verso suelto en Pedro, donde todavía no nos ha caído el velo, y lo usamos en contra de cincuenta escrituras que claramente hablan por sí solas. Cuando la misma hermenéutica nos dice que no podemos establecer doctrina con un solo verso. Es por eso que los demonios se enojan con este asunto.

(Isaías 45: 18)= Porque así dijo Jehová que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó yo soy Jehová, y no hay otro.

Mateo 24. *Como en los días de Noé...* Bueno; los días de Noé, Génesis 6. Esos son los días de Noé: Génesis 6.

(Génesis 6: 5)= Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio ¿De qué? de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Este es uno de los versos más tristes de la Biblia. Y en el verso 8 dice que Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. Eso es lo que vamos a tener que hacer nosotros en los últimos días: hallar gracia.

Así en los días de Noé, como Dios trató con el malo, así también va a tratar al final. Hay un juicio, pero el juicio es para producir arrepentimiento, no para mandar a la gente al infierno. El juicio de Dios produce arrepentimiento.

El juicio de Dios viene por standard. El standard produce juicio. Cuando veamos la mera expresión de Cristo, todo lo que no es Cristo se arrepiente. El problema con la altivez, es que no lo hemos visto. Porque el que lo ve, cae como muerto. El problema que hay en la iglesia es que no hemos visto su presencia, sólo sus manos.

Todo tiene que ver con Dios, pero son sólo las arras. ¡¡Hay más!!

(2 Pedro 3: 3)= Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias Aquí está el misterio de la iniquidad (4) y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación (5) estos ignoran voluntariamente, Porque está escrito que será como en los días de Noé que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra

de Dios los cielos y también la tierra, que proviene del agua y del agua subsiste, (6) por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua.

Ahora muy bien; ¿Adónde fue a parar? A ninguna parte. Todavía vivimos en el mismo mundo. Es decir: el planeta en donde tú estás parado, es el mismo donde estaba Noé. Sin embargo, ya pereció.

Cuando la palabra habla así y “arrepíentete” no tiene sentido, tú tienes que entender las tipologías. Lo que pereció, fue la condición que saturaba la tierra, el sistema operativo, el Cosmos. Lo que se destruyó fue el primer orden de vida. Pero como el hombre todavía estaba en Adán, volvió a producir lo mismo. Nosotros ya no estamos en Adán, pero no hemos cambiado el orden.

¿Cuál fue el método del juicio de Dios? Agua, en aquel entonces. El agua que trajo juicio al mundo de los impíos, fue la misma agua que salvó a Noé. El método que Él utiliza para traer juicio no es para eliminarnos. Si así fuera, tanto eliminaría al justo como al malo.

(7) Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio Primero fueron juzgados por agua y ahora será por fuego.

Otro utensilio de Dios para traer juicio.

Pero recuerda que lo que es juicio para uno, es bendición para otro. Eso no lo puede quemar; purifica el oro pero quema la estopa *y de la perdición* ¿De toda la tierra? No. De todos los versos que leímos *de los hombres impíos*. ¿Qué impíos? La cizaña. ¿Por qué perdición? Porque es el hombre de perdición, el hombre de pecado, la mentalidad adámica.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

UNA RAZA DIVINA

Dios es un Dios de patrones, de modelos, de bases inmutables. Observa; en Egipto Dios trajo juicio. Pero Él no sacó a Israel de allí para traer juicio sobre el mundo malo. Él, simplemente, los guardó en medio de ese juicio.

Él tampoco sacó a Noé para traer el juicio a los malos, sino que lo guardó dentro de algo que preparó desde antes del juicio, al igual que nosotros, hoy, estamos preparando una mentalidad que nos va a guardar en el día malo.

Cuando vino el juicio en Egipto, todo Egipto fue destruido, pero todo Israel fue salvo. Es más; hubieron egipcios que dijeron: “vámonos con los israelitas”, y también fueron salvos. Y además nos trajimos el oro y todo el fruto de su sistema. Los reinos de este mundo, serán reinos del Señor.

Esa es la verdadera palabra. ¡Ese es el mensaje del reino!. Las Buenas Nuevas. “– ¡No! ¡Nos tenemos que ir! ¡El anticristo se va a quedar con todo! –“No puede ser. ¡No me da la gana dárselo! ¿No has leído: *No los saques de la tierra, sólo guárdalos del mal?* Ahora bien; sí dice, en cambio, que tú estás reservado para fuego.

(1 Pedro 3: 20)= Los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, ¿Qué es lo que lo detiene? La madurez del arca. ¿Qué es lo que detiene la manifestación del inicuo?

El tiempo.

¿Por qué estaba siendo paciente Dios? Porque estaba esperando que se preparara el arca. ¿Qué es el arca? Las dimensiones del arca expresan la perfecta madurez del varón perfecto. *en la cual pocas personas, es decir ocho, fueron salvadas por agua.*

Ocho es un número que implica nuevos comienzos. Por eso Apocalipsis habla de nueva tierra y nuevos cielos. ¿Cómo fueron salvos? Por la misma agua que fue perdición para otros. No son inventos míos. Asimismo, el fuego que aflige a muchos en la iglesia, es el fuego que muchos andan esperando.

Hay gente que quiere venir, pero que no viene hasta que la cizaña se vaya. Porque, para estar en política, mejor se quedan donde están. Para andar en disensión, mejor se quedan donde están. Palabra sí, discurso no. Espiritualidad sí, humanismo no.

Para andar en confusión sin tener dirección divina, mejor se quedan donde están. Hay gente inteligente que quiere a Dios, pero cuando observa a la iglesia en busca de Dios, sólo ve la cizaña. Entonces, tiene que haber una apostasía para que se manifieste lo que es y lo que no es.

Una vez se manifiesta lo que es, vienen todas las naciones. Por eso andan buscando a Dios en la Nueva Era. Lo buscan en la macumba, andan buscando a Dios en sectas y falsas religiones. Y siguen así en tanto y en cuanto no encuentren a alguien que lo manifiesta, no que lo declama.

Están buscando la próxima dimensión. Las películas de Hollywood agotaron ya todas las creaciones en el mundo físico, y ahora están entrando en el mundo espiritual y tratando de discernir que es lo que viene. Se nos acabó la gasolina en el mundo natural. Todos los caminos conducen a Dios. Dios está de moda. Es el mejor tiempo para ser un cristiano, si no eres un religioso. Es el mejor tiempo para estar vivos como parte del propósito de Dios.

Dice que fueron salvados por lo mismo que destruyó a otros. Es ese fuego que dice Él que los cielos tienen reservado. Vamos a ir a Jeremías. En contra de lo que muchos creen, Apocalipsis habla del Antiguo Testamento, simplemente porque no tenían otra cosa.

(Jeremías 23: 29)= ¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra? Hemos enseñado que las nubes sin agua eran gente sin mensaje. Entonces entendemos que el agua que va a ahogar a dos o tres, es un mensaje profundo. El que no sabe nadar, se ahoga.

Queremos leer la Biblia, y especialmente el libro del Apocalipsis, sin ayuda de la CNN. Que ellos me ayuden después en todo caso, ahora tenemos que ver qué dice Dios. Una vez que Dios hable, después que cada cual diga lo que quiera.

(Hebreos 1: 7)= Ciertamente de los ángeles dice: el que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros ¿Los hace que? llamas de fuego.
(2 Pedro 3: 8)= Más, oh amados, no ignoren esto; que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. Esto es importante porque si aplicamos esto, entonces ya hemos entrado en el Tercer día del Señor.

(9) El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.
(10) Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Recuerda. Además de todo lo que dice al respecto la enseñanza clásica, agrégale que un ladrón siempre viene a llevarse lo que no le pertenece.

Todo lo que no es de Cristo, será conmovido. Estamos manifestando a Cristo por medio de la remoción de todo lo que no es de Él. Nosotros menguamos y Él crece. No necesitamos más de Cristo sino menos de nosotros.

La voz que anuncia su venida, Juan dijo: tengo que menguar. Él perdió la cabeza. Cuando lo comparamos con Cristo, entonces vemos que tú pierdes la cabeza para que la cabeza que se expresa, sea la de Él.
...en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo ¿Ardiendo cómo? Con el fuego que le termino de explicar serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Los elementos. Esta palabra, ELEMENTOS, tiene una definición muy importante. Quiero que tú hagas a partir de esto, varias comparaciones.
(Colosenses 2: 20)= Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿Por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos. Esta palabra, RUDIMENTOS, aquí, es la misma palabra ELEMENTOS que van a arder, en el griego.

(Gálatas 4: 3)= Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Esta palabra, RUDIMENTOS, es la misma que ELEMENTOS que se van a quemar en la tierra.

(Hebreos 5: 12)= Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se vuelva a enseñar cuales son los rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

La palabra RUDIMENTO, una vez más, es la misma. En el original, la palabra STOICHEION, que significa ELEMENTOS, cualquier cosa original o principal de la cual proviene el fruto. Por ejemplo, de nuestro vocabulario, la letra es el elemento; porque con las letras se componen las palabras.

Entonces, el origen de todo lo que expresa o de todo lo que no es de Dios, va a ser quemado. Es decir: si el vocabulario no sirve, ELEMENTOS, entonces sería que fuego ardiente va a quemar las letras, para que no haya vocabulario.

Si el hombre es malo, no va a quemar al hombre. Va a quemar el origen que hace que el hombre sea malo: los elementos de la tierra arderán. STOICHEION. Los rudimentos, la raíz del problema.

Van a ser quemados con los ministros de este fuego y con su palabra que es llama. ¡Ya están siendo quemados! Las fortalezas mentales, ya están cayendo. Algo muy grande en el mundo está aconteciendo ante nuestros ojos, pero como siempre hemos comparado un milagro con lo espectacular, nos lo estamos perdiendo.

¿Tú que crees? ¿Que cuatro locos trasnochados nos ponemos a hablar de Babilonia, la iglesia falsa y paralela, y por esa sola y única razón la gente comienza a abandonar los templos en masa para ir a reunirse a orar en una plaza o debajo de un árbol?

¿Crees, realmente, que todos nosotros somos solamente un pequeño grupúsculo de resentidos porque el pastor no nos dio permiso para tocar la guitarrita en la plataforma, y con cuatro mentiras estamos consiguiendo que la gente abandone la iglesia tradicional?

¿Nadie va a entender de una vez por todas que cuando la Biblia dice que el juicio de Dios (Que es la separación de lo verdadero de lo falso) comienza por su propia casa, no está hablando de un hecho futuro sino de algo que ya ha comenzado a acontecer?

Yo te digo que este milagro, es el día que esperaban ver todos los profetas que murieron sin verlo. Algunos estaban esperando ver a uno salir de una silla de ruedas. Pero aquellos estaban esperando ver esto: Cristo Jesús formado en nosotros.

RUDIMENTOS son los principios primordiales o fundamentales de ciencia o disciplina. Ese es el significado. Por eso creemos que el sistema va a deshacerse. Observa a tu alrededor. ¿No se están deshaciendo todos los sistemas?

(2 Pedro 3: 11)= Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, (12) esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

Esperando y apresurándoos. La palabra APRESURÁNDOOS, es la palabra SPEUDO, que significa acelerar. Entonces, ¿Cuál es nuestra conducta, entendiendo que esto va a acontecer? Acelerar la venida. ¿Qué venida? ¡La que quema todo lo que es Babilonia! A esa sí la podemos acelerar, porque la otra depende de que se madure el fruto. El no viene hasta que la iglesia no esté madura.

(Eclesiastés 1: 4)= Generación va, y generación viene; más la tierra siempre permanece. Ahora compara lo que tú ya sabes con relación a ese fuego quemando con el texto que sigue

(1 Corintios 3: 13)= La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será preservada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego la probará. Aquí no se está juzgando si la obra es de oro o de madera.

Todos sabemos que tanto las de oro como las de madera, son de Dios. Lo que sí se está juzgando, es cómo fue edificada esa obra. Por eso el verso 10, en el final, dice: *Cada uno mire como sobreedifica*. Fíjate que no dice "Con que", dice "Como".

Estamos hablando del fuego consumidor del Señor; el que trae a las rodillas a aquellos que andan mal y el que purifica y poda a las ramas que sí están produciendo fruto. Recuerda que al que produce, Dios lo poda. Hay veces que el trato de Dios no quiere decir que tú andes mal, sino que Él quiere purificarte, maximizarte, potencializarte y de ese modo ampliar su expresión a través tuyo.

(2 Pedro 3: 11)= Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, (12) esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán.

(13) Pero nosotros esperamos, según las promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

La palabra NUEVA, es la palabra KAINOS, y es un modo de explicárselo compararlo a que yo tuviera un nuevo automóvil, cosa que no significa que antes no existiera otro vehículo, sino que ahora el que está es el mejor de una sucesión de eventos.

Es la mejor categoría, es el último modelo. Es el nuevo, porque todo lo que tenía el anterior ha sido mejorado en este. Entonces, habla más bien de una nueva condición y no de un nuevo planeta. KAINOS.

Esos son, simplemente, los significados de estas palabras. De haber escudriñado como se debía esto, antes, nos habiéramos ahorrado muchísima enseñanza errónea o incompleta. Esta palabra, KAINOS, es la misma que hallamos en Apocalipsis 21.

Es decir que no es nueva ni creación de la nada. Diferente a cuando dice que tú eres nueva criatura. Porque esa NUEVA, no es KAINOS. Es decir que no se trata de un viejo hombre emparchado, sino un viejo hombre renovado. Es nueva de la nada. Es la misma palabra NUEVA que se usa cuando Dios creó los cielos y la tierra en Génesis 1. En el único lugar que se repite, es cuando habla de ti.

Es de veras nuevo. Nuevo, no el mejor de los automóviles, como los otros, sino una marca nueva, una nueva raza en la tierra. Es una raza divina. ¿Quieres que te diga algo que te tiene que hacer pensar muy seriamente? Lo único que existe en la tierra que no es de la tierra, es la iglesia. Somos nacidos de arriba. Todo lo demás, nace aquí abajo. Abajo, no en dirección de alturas físicas, sino en niveles de excelencia, de condición, de naturaleza.

Cuando Adán cayó, él no se cayó del planeta. Tampoco se cayó de rodillas, cayó simplemente en naturaleza. Entonces, cuando tú fuiste levantado de entre los muertos, tampoco fuiste levantado físicamente a ninguna parte.

Sino que: “Sube acá y razona conmigo, – dice el Señor –, mis caminos son más altos que los tuyos.” Pero no están en un décimo piso; están en el mismo planeta. Sólo que es un estilo más alto. Es una expresión superior a la de un hombre que no entiende la expresión de la iglesia. Nacer de arriba, no es dirección; es origen.

(Isaías 65: 17)= Porque he aquí yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria ni más vendrá al pensamiento.

Nota que desde el Antiguo Testamento lo viene diciendo. Es una expresión. “Voy a enroscar los cielos como una tela”, dice. Pregunta: ¿Adónde está el borde, la orilla del cielo para comenzar a enroscarlo?

En ninguna parte. Es una analogía. Dice que primero pasan los cielos y la tierra que su palabra. ¿Qué te está diciendo, que los cielos y la tierra van a pasar? No. Te está diciendo que su palabra es tan eterna, que se la va a comparar con lo más eterno que existe.

Porque si los cielos y la tierra dejan de ser, entonces, al día después su palabra también podría dejar de ser. Pero sabemos que su palabra permanece para siempre y por eso la compara con algo que es para siempre. No la va a comparar con algo temporal. Es un lenguaje revertido, son imágenes proféticas. Entender esto nos posibilita, cuando vemos el Apocalipsis, recibir una bendición. Basta con cambiar la lente de nuestro ojo, no nuestra doctrina.

Sofonías 3: 8)= Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgaros; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra.

¡Pero te termino de leer mil versículos que dicen que la tierra no va para ninguna parte! ¿Cómo es el asunto?

Simple. Es una expresión, es el fuego de su celo. Porque mira lo que dicen los versos 11 y 12.

(Verso 11)= En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte.

(12) Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová.

Observa esto con atención: acaba de destruir toda la tierra, pero es más que obvio que ha dejado, al menos, a un remanente. Es decir que el fuego que destruye lo malo, purifica lo bueno. Cuando dice que dejará un pueblo humilde que confiará en Él, está hablando notoriamente de una iglesia adentro de otra iglesia.

Porque “humilde”, no hace falta aclarar lo que significa, pero “pobre” tiene que ver con el espíritu y no con el bolsillo. Veamos: Humildad, es aceptar lo que Dios dice que tú eres, pero pobreza es ponerse en una posición dependiente de Él. Por eso dice que el evangelio es para el pobre. Es decir: para el que depende de Dios, no para el desempleado, aunque lo incluya, por supuesto.

(13) El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice.

¡Aquí nos cambiaron el lenguaje otra vez! ¿Qué está diciendo aquí, en concreto? Que si no van a existir ni la injusticia, ni la mentira, ni el engaño ni el temor, es notorio que esta confusión babilónica que hoy conocemos, se va a caer.

Nota que le restaurará una lengua pura, sin adulteraciones. Nota que el fuego de Dios, cuando purifica, produce un remanente. El remanente no significa pequeño residuo, puede ser una multitud. Remanente por una categoría de gente y no un número de cantidad. No se trata de pocos, se trata de especiales.

Hay algo que permanentemente tenemos que tener en claro: el tabernáculo de Moisés, es el modelo. Y si acostamos la imagen de Jesús que vemos en Apocalipsis, para ver como cabe dentro del tabernáculo, vemos que sus pies de bronce bruñido, serían el altar.

Allí vemos el sacrificio, la cabeza arriba con todo el oro siendo el lugar Santísimo. Vamos a ver a Rut, que es una tipología de la iglesia. Todos los teólogos que se dejan guiar por el Espíritu Santo, coinciden en que Rut tipifica a la iglesia.

¿Y qué es lo primero que vemos en Rut? Que ella se encuentra con Él. ¿Adónde? En la era. ¿La era es qué? La iglesia. Se encuentra con Él en la era. ¿Y cuándo se encontró con Él? La palabra dice que a media noche. A medianoche es una estación, una sazón, es un tiempo. Es cuando comienza un nuevo día.

¿Y qué fue lo que descubrió a medianoche? Los pies, que habla de sacrificio. Es en este día en que Dios nos está revelando lo que pasó en la cruz. Cuando le revela los pies; cuando le corrió el velo de los pies, Él se levanta y la encuentra acostada al lado de un montón, dice.

Ese montón de cebada tiene que ver con resurrección. Y estamos viendo toda una fotografía como la revelación de su muerte es la que nos levanta en el poder de su resurrección. Fue encontrada al lado del trigo y la cebada. Rut, ¿Qué hizo? Produjo un varón. La manifestación de los hijos de Dios. Vemos que toda la Biblia habla de lo mismo. El libro está lleno de todas estas imágenes proféticas.

El altar del sacrificio es el atrio exterior, es el principio de la iglesia. El Lugar Santo es el tiempo de la iglesia, la era de la iglesia, la dimensión eclesial presente. Vemos que cuando transicionamos, en el libro del Apocalipsis, terminamos en un cubo: Diez por Diez.

Diez por diez eran las medidas del Lugar Santísimo. Era la revelación progresiva de aquello que ya es EN nosotros: Cristo Jesús. La esperanza de que un día sea expresado. Y terminamos como un pueblo de tercera dimensión, un pueblo del tercer día, los hijos maduros de Dios.

Y los herederos, no los amigos ni los siervos. Empezamos como siervos, luego fuimos amigos, pero queremos convertirnos en hijos. Potencialmente, todos lo somos. Hay gente que disfruta diciendo que son siervos. Está bien, pero hay más...

La revelación del libro del Apocalipsis, entonces, es la revelación progresiva de su plenitud en nosotros. Por eso dice en el inicio: *Esta es la revelación de Jesucristo*. Escucha bien; observa bien; entiende bien: no dice: *La revelación del anticristo*, dice la de Jesucristo.

El problema es el siguiente: que si seguimos viendo el patrón del tabernáculo, la mayoría de la iglesia se ha quedado en la experiencia del Lugar Santo. Si el atrio es el nuevo nacimiento y el Lugar Santísimo es la madurez, entonces podríamos comparar (Y déjame hacer una analogía porque así lo hizo Cristo), a la iglesia presente con la adolescencia.

¿Y qué es la adolescencia? Mira, en principio, ya saben lo suficiente como para ser peligrosos. Digo: si tú tienes hijos adolescentes, sabes muy bien de lo te estoy hablando. Le gustan los dones del Padre, pero aún no tienen responsabilidad para administrarlos.

A todo adolescente le gustan los regalos, pero quieren ser independientes. No quieren relación ni compromiso con nadie. No estoy describiendo a tu muchacho, estoy describiendo a la iglesia de hoy.

El mensaje a las siete iglesias, es: ¡Arrepiéntete! Si no te arrepientes te quito el candelero. Sin candelero, no hay luz. Sin luz, no podemos ver de ninguna manera, a quien está en medio. La mayoría de la iglesia nos dice que entre medio del capítulo 3 y el 4 de Apocalipsis, la iglesia se va.

Yo no tengo problemas con eso, sólo el siguiente: ¿Que es la esperanza de todo creyente? El arrebatamiento. Es el punto cumbre, “lo más”, el ápice de todo el cristianismo. Entonces muy bien cabe la duda, la pregunta: ¿No te parece llamativo que Dios no hiciera escribir un versículo bien claro al respecto?

Porque, en este caso específico, cuando tú lees en medio de los capítulos 3 y 4 de Apocalipsis, no dice absolutamente nada con respecto a que la iglesia se fue. ¡Señor! ¿Por qué no habrás escrito aunque más no sea una analogía?

Confórmate, acéptalo: no escribió nada al respecto. Hay que leer entre líneas, utilizar lo diarios, ver las noticias que llegan desde la auténtica y geográfica Israel. ¡Allí sí! Ver la CNN y leer no sé cuantos libros de ciencia-ficción para poder decir: ¡Ahí está! ¿Ves? ¡Te lo dije!

A mi me parece que un evento tan importante como este no merecía de manera alguna que Dios se olvidara de él, verdad? ¿Por qué Dios se lo habría olvidado? ¿Por qué, Señor, lo dejaste así, para tanta división? ¿Será que Dios está jugando a las escondidas? ¿O será que nosotros no hemos entendido, todavía, lo que verdaderamente está ocurriendo? Yo no quiero ni contestar eso. Cualquier persona que tenga, como normalmente se dice, “dos dedos de frente”, sabe que lo que Dios está edificando en su casa y su templo. Y si ese templo es la iglesia, ¿Por qué entonces todo ese rollo con otro templo? Si eso fuera verdad, nuestra propia doctrina nos dice que vamos a tener más gente salva a través de la sangre de machos cabríos que de la sangre del Cordero...

Porque no vamos a terminar con un grupo de judíos matando animales por allá, cuando la iglesia ya se fue con el poder del Espíritu Santo. Y que entonces ellos se van a encargar de lo que la iglesia no pudo hacer.

¿Entonces tú me estás diciendo que la sangre de Cristo salvó a menos que los sacrificios? No hay otro nombre. No hay otro Cordero. Bajo ningún otro nombre se puede ser salvo. Todos entran por la puerta. Y hasta el judío va a entrar, pero por la puerta.

No es con la sangre de machos cabríos. No hay un Dios nacional. No hay salvación por decreto preestablecido, de otro modo Juan 3:16 sería la gran mentira evangélica. La sangre sigue teniendo poder salvador. No es conveniente que tú la utilices o juegues con ella a otras cosas.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

¿QUIERES CENAR CONMIGO?

En el marco del mensaje a las siete iglesias, vemos que Él le dice a un hipotético hombre: “Te crees rico”. Ese es el hombre rico, de la parábola, que no entra. Que se creía rico, pero que estaba desnudo.

Ahora recuerda. ¿Quién estaba dormido? Adán. Se creía rico. ¿Cuál es la mentalidad del hombre rico? Gastar sin miedo. ¿Qué le podría pasar si es muy rico? Es difícil que un rico entre, ¿No es así? Y no hablo de un rico de dinero, hablo de un rico de aquí arriba, el que se cree que tiene tanto ya, hecho, que le cuesta reducirse como un niño para entrar a la próxima fase del reino.

Se enriqueció en su nivel. Tengo una mega iglesia, tengo no sé cuántas células, estoy en el ápice del mover carismático. ¿Cómo quieres tú que yo cambie mi mensaje para entrar en la próxima fase del reino? ¡Mejor me muero y me llevo a todo el mundo conmigo!

Se quedaron en el segundo aposento, sólo que no es para siempre. No hay nada malo con ese nivel de entendimiento, pero hay más. Ese ha sido permanentemente el problema de la iglesia: creer que llegó a cierto lugar cuando, en verdad, aún no se ha movido. Mira como se ve esto desde Cristo.

Cristo siempre se introduce como la solución al problema, pero déjame mostrarte que todo lo que le ofrece a la iglesia, hay que pasar el velo para obtenerlo. Si tú te quedas en el Lugar Santo, no vas a ser participante de lo que el vencedor decida. No estoy hablando que tú no seas salvo, sino que no eres participante de lo que se le ofrece al vencedor.

(Apocalipsis 2: 1)= Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Observa que se presenta como el que anda en medio de los candeleros.

(Verso 5)= Recuerda, por tanto, de donde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. Nota que el problema es la luz. Dejaron su primer amor y entonces Él se presenta como la solución. Mira la próxima iglesia y lo vas a ver mejor.

¿Cuál era el problema de ellos? La doctrina de los nicolaítas. ¿Cuál es esa? Que tenemos una mega iglesia con diez mil miembros que viene los domingos y un grupo de asalariados. Necesita toda la función de la iglesia. Esa es la doctrina de los nicolaitas. Dios dice: “La detesto”.

¿Y ahora qué hacemos? Gracias a Dios que yo no escribí el libro. ¿Qué le va a dar al que venza? ¿Cómo va a vencer? Teniendo la luz del candelero. Le va a dar de comer del árbol de la vida. En todo el tabernáculo que es el modelo.

¿Que pieza tenía que ver con el árbol de la vida? La vara de Aarón. Que tiene vida sin estar conectada a nada. ¿Adonde está? En la tercera dimensión. Si tú no llegas allá, no la obtienes. Segunda iglesia.

(Verso 8)= Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: el primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: ¿Cuál es el problema que tienen? Mira el verso 11.

(Verso 11)= El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte. ¿Por qué? Porque Él se introdujo como el que estaba muerto, pero ya está vivo al final.

¿Qué le ofrece? Le ofrece, en el final del verso 10, la corona de la vida. El labio de la mesa del propiciatorio que estaba alrededor de los querubines, encima del arca, se llamaba “La corona de vida”. Y una vez más, para obtenerla, tú tienes que pasar a través del velo. Recuerda que el velo es la carnalidad adámica.

(Verso 12)= Y escribe al ángel de la iglesia en Pergamo: el que tiene la espada aguda de dos filos, dice esto:

Hebreos 4:12 nos dice qué es lo que hace eso de la espada aguda de dos filos. Revela y discierne lo que es Eva de Adán. Es lo único que le separa lo que parece ser Espíritu, pero que es alma. El llega hasta los tuétanos y le revela todas las cosas.

Es uno de esos ministerios que a la gente no le gusta. Enseguida va a salir alguien a decirle: “-¡Usted me trajo problemas!-“Perdón. Lo siento mucho, pero yo sólo revelé el problema. Allí andaba el problema. Era pecado. Había que revelarlo y dar lugar al arrepentimiento.

Tú has hecho caso omiso del problema. Eso es peor, se llama prevaricación. ¿Qué dice Él? El que tiene la espada aguda, esa es la solución. Se presenta con eso. ¿Qué es lo que tiene ahí? El tiene ahí a Balaam; esa es la mercadería de la iglesia.

(Verso 13)= Yo conozco tus obras, y donde moras, Oye: a mí no me engañas tú, eh? donde está el trono de Satanás Es decir: el epicentro, donde está la fuerza más concentrada de Satanás.

pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aún en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

Primero: el ataque más fuerte de Satanás es hacerte abortar a ti el nivel de fe que tienes. Peor que la homosexualidad. Ese es el trono de Satanás. Yo pensaba que en el trono de Satanás iba a haber prostitución, droga, suicidio, no.

Las tres armas más fuertes provienen del epicentro. La primera: Lo has visto, ¡Pero no lo creas! Está bueno el mensaje, ¡Pero quédate allí! ¡No exageres! ¡Te puede costar algo! ¡...Vas a perder el crédito...! ¡Mejor vamos a traer a Fulano para que traiga gente! ¡Así nos consideran iglesia fuerte! – Babilonia va a caer...

Escribe el que tiene la espada de dos filos: Balaam. Lo tiene a Balaam que enseña a poner tropiezos, verdad? Tienen también la doctrina de los nicolaitas que yo aborrezco. Escucha: ¿Estamos haciendo lo que Dios quiere o lo que Dios aborrece?

(Verso 16)= Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

La solución a una falsa palabra de mercadería, es una palabra cortante, como la que se está dando desde aquí. ¿Y qué le va a dar si vence? Maná escondido. ¿Y adonde está? En El frasco dentro del arca. Tú tienes que cruzar, si no cruzas no puedes. El mover carismático no te ofrece nada de lo que Cristo te ofrece.

(Verso 18)= Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: el hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto.

¿Cómo se presentó? Como el hombre que ve a través tuyo, a través de ti. Tiene ojos de llama de fuego. ¿Cuál es el problema con esa iglesia? Jezabel. ¿Cómo se presenta? Como discernimiento. Fíjate en este detalle: donde hay un verdadero apóstol, Jezabel no asoma ni siquiera su nariz. Jezabel no es una profetisa; Jezabel es un sistema que compromete a los ministros de la iglesia. ¿Por qué yo digo eso? Porque allí dice esto:

(Verso 20)= Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Dice que enseña. Esto significa que también se manifiesta como una doctrina, porque enseña. Y esa enseñanza seduce a los siervos a fornicar, que es errar en el propósito. ¿Y qué va a pasar con ella?.

(Verso 23)= Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según sus obras. Sabrán que yo soy el de los ojos como llama de fuego, el que escudriña la mente. Y al que vence, ¿Qué dice que le va a dar? Verso 28: la estrella de la mañana, que es la manifestación de Dios en el arca.

¿Por qué yo sé qué es? Porque Pedro dice que se obedece a la palabra de la cual tenemos las preciosas promesas, hasta que la luz aparezca como el lucero de la mañana en nuestros corazones. Es la manifestación de Cristo en el arca que eres tú..

(Apocalipsis 3: 1)= Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: el que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Los siete espíritus de Dios hablan de la plenitud del Espíritu.

(Verso 3)= Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

(Verso 5)= El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré mi nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. Las vestiduras blancas son las interiores de los sacerdotes cuando cruzan el velo. Se quitaban todas las cosas azules y entraba con los paños de lino blanco.

Todo lo que Dios te ofrece a ti, impone que tú tengas que cruzar el velo carnal de tu monte para llegar allá. Tienes que ser gobernado de adentro hacia fuera. El reino de Dios está EN vosotros. Esto destruye las falsas prioridades de las obras externas que no conmueven a Dios.

(Verso 7)= Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: esto dice el santo, el verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre. Aquí se presenta como una llave. ¿Qué te dice el verso 8? Pongo delante de ti una puerta. ¿Por qué? Porque yo soy la llave.

(Verso 12)= Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios. (NOMBRE, aquí, es la palabra ONOMA, y significa CARÁCTER. El 666 les da el carácter o la mentalidad de Adán a algunos, y Dios, al que vence, le da SU carácter y SU mentalidad.

Haya este mismo sentir en vosotros, que hubo en Cristo. Que tenga la misma mentalidad. *Y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.* Nuevo porque termino de hacerme uno con Él en la tercera dimensión.

(Verso 14)= Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: he aquí el amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Y luego le dice algo bien terrible.

(Verso 16)= Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

Tibio, es el Lugar Santo, porque caliente es la llama del Fuego de Dios, y frío es el atrio, que no tiene tapas. Es decir que si tú te quedas en el mover carismático, te considera tibio. Tú eres lo suficientemente adulto como para querer ser independiente, pero no tienes la responsabilidad como para producir. Y ese es el problema que estamos experimentando hoy y ese es el llamado de Dios en este momento: de ir más allá de aquello que la emoción nos proporciona.

Nota que luego dice que tú te consideras rico, pero estás ciego y desnudo. Y que compres oro refinado en el fuego, es decir: que tú pases por todo lo que estamos hablando para que la vergüenza de tu desnudez sea cubierta.

(Verso 20)= He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.

¿Cómo se llama, mayoritariamente, la primera comida del día? Desayuno. ¿Y la segunda? Almuerzo. ¿Y la que se toma por la tarde? En Argentina es merienda, refrigerio. Por lo tanto, ¿Cuál es la cena? La última comida del día.

Eso es hoy. Él te promete la última comida del día. Va a tener comunión contigo en la última comida del día. No en la primera, esta no es puerta de salvación. No es desayuno lo que te está ofreciendo, es banquete. De eso hay una parábola en Lucas capítulo 14.

Recuerda que Él está tocando la puerta y este libro está escrito para aquellos que tienen clavada la oreja a la puerta. Él te dice: Yo Soy la puerta. Es decir que el principio de clavar la oreja a la puerta, es que tú vas a ir más allá de la demanda de la ley. Que tú quieras quedarte con tu amo más allá de lo que la ley exige.

Traduciendo esto al hoy: tú quieres hacer más de lo que se te exige.

(Lucas 14: 16)= Entonces Jesús le dijo: un hombre hizo una gran cena Recuerda que Él dijo que entrará y cenará; ahí está la cena.

(17) Y a la hora de la cena, Recuerda: El desayuno el Atrio, el almuerzo el Lugar Santo, la cena, entonces, sería: el final del día, no es así? *envió a su siervo a decir a los convidados: venid que ya todo está preparado.* Esto es: ya todo está consumado. Consumado es.

(18) Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: he comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. Esto es una mentira porque nadie compra un terreno sin ir a verlo antes. ¡Lee bien! Son excusas...nada más.

(19) Otro dijo: he comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; ¿Qué, iba a hacer una competición de bueyes? te ruego que me excuses.

(20) Y otro dijo: acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. ¿Y qué estabas haciendo aquí?

Vamos a aplicarlo con la misma terminología del libro. No es el desayuno, no es el almuerzo; es la cena, la última comida del día. Invitó a muchos a que salieran del almuerzo, a que salieran de las arras del Espíritu y entraran a la plenitud.

Uno dice que tiene bueyes. Bueyes, en la Biblia, son los animales de carga. Representan ministerios. Él tenía cinco, no? Sí, él andaba con los cinco ministerios, según dice, verdad? No puedo cruzar el velo porque tengo este ministerio que sólo funciona de este lado. Yo tengo un ministerio ya aprobado y reconocido mundialmente. Tengo cinco. Tengo la plenitud de los dones en mi iglesia.

Tener los cinco dones no significa tener los cinco títulos, sino que cada miembro de la iglesia opera en cinco unciones que muy rara vez se encuentran en un solo lugar. No tiene nada que ver con tener una posición o una jerarquía dentro de alguna organización eclesiástica.

Tiene una iglesia profética, es decir que sabe como invertir cuando llegue el mañana antes de Jesús. Eso es ser profético, no es profetizar. Es una iglesia militante, que no se escapa, no se raja ni se agrieta cuando hay presiones. No hace falta consejería pastoral, ¿Se entiende?

Son fuertes. Tiene una iglesia apostólica, son pioneros. Pioneros en regiones, pioneros en mensajes. Tienen el gobierno de Dios, pueden gobernar. Tienen una mentalidad que les dice que ellos son la solución al problema.

Tienen una iglesia evangelística, que cada miembro siempre está buscando a alguien para traer.

No hacen falta células, porque cada uno trae a alguien. Tienen una iglesia pastoral. No hay consejería porque todo el mundo se cuida. Si uno tiene pan y el otro no, se lo comparte. Tienen una iglesia que tiene el espíritu del maestro; escudriñar para sacar lo malo y permanecer en lo bueno. Eso es tener los cinco dones, no cinco ministerios.

Dios tenía una gracia en plenitud y dividió su gracia en cinco unciones para que sean transferidas al cuerpo, para que ese cuerpo expresara la misma plenitud que Él tuvo en sí mismo, no para profetizar. Los hombres, más tarde, convertimos eso en negocios privados.

¿Cuántos conocen la historia de Elías y Eliseo? ¿Qué estaba haciendo Eliseo cuando Elías lo encontró? Estaba arando. ¿Y arando con qué? ¡Con los bueyes! Y Eliseo le dijo: ven, te daré otra dimensión. ¿Qué hizo Eliseo con los bueyes? Los sacrificó.

El problema de hoy es que la gente no quiere sacrificar el fruto del hombre. Tú no puedes avanzar hacia la próxima fase del reino si no entras como un niño. Otro dijo: acabo de comprar un terreno. ¿Que le dijo Él? No compres otro terreno. No busques más, aquí te quedas.

Habla de compromiso permanente. El otro dijo: ¡No! ¡No puedo! ¡Si me acabo de casar, tengo una mujer! Entiende: si Él lo está invitando a tener comunión con Él y el otro tiene otra mujer, es un adúltero. La otra mujer, es Babilonia.

Tengo compromisos con mi doctrina. Tengo compromisos con ciertas relaciones. Terminó de casarme, tengo pacto con otro. ¡No puedo irme contigo, Señor! ¡Ya sé que tú me quieres llevar a la tercera dimensión, pero es que tengo pacto aquí! ¡Acabo de comprometerme con mi nueva cobertura!

Mira; tú lo puedes explicar como tú quieras, pero nosotros estamos hablando de cómo derrotar a Babilonia, de eliminar la confusión. No te olvides: muchos le dirán Señor, Señor y sin embargo Él no los conocerá.

Aunque hayan profetizado en su nombre.

(Apocalipsis 3: 21)= Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi padre en su trono.

(22) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

(Apocalipsis 4: 1)= Después de esto miré, ¡Un momento! ¿Después de que? Después de todo lo que acabamos de compartir. No es después que nadie se vaya, es después que tú respondas correctamente a los tres primeros capítulos.

Es después que Tiatira se desliza de Jezabel. Es después que quebranta todo el espíritu de nicolaita en su casa. Después que acepte los ojos de oro purificado y saque todo lo que es Babilonia de la casa de Dios.

Después que tú corriges y pasas el velo, tú vas a ver el trono de Dios del cual se produce un mensaje. Vas a ver al verdadero pueblo de Dios, donde se van a desatar los sellos de un libro que estaba sellado, pero que al cruzar el velo, ya no lo estará. “Después de esto”. ¿Después de que? Después de todo lo que hemos hablado cada vez que hemos tocado este tema.

Después que tú entiendas, definitivamente, estas cosas, después que sacrifiques, definitivamente, a Eva; después que te muevas, definitivamente, del razonamiento carnal, tú asciendes a otra esfera espiritual. Después que tú dejes la adolescencia y entres en compromiso. Después que puedas tejer en las fibras del velo mental los atributos de los querubines de Dios. Después de esto, tú vas a ver un mensaje desatado de su medio. Las cosas que fueron, ahora las que están.

Si no entiendes lo que fue, jamás podrás ver lo que está. Y mucho menos prepararte para lo que habrá de venir. Lo que fue, es la carta escrita en tu corazón. Lo que es, es la epístola abierta ante las naciones. Pero todo es porque ya está consumado. Nosotros, lo que hacemos, es quitar todo lo que lo oculta. Estamos revelando a Cristo. Corriendo el velo. Aunque no lo vemos a Él, vemos el candelero. La iglesia. Después de esto, he aquí una puerta abierta. ¿Cómo ministró Cristo? Con cielos abiertos. No era un agujero en el cielo. Él tenía a su disposición a cualquier hora todos los recursos en los lugares espirituales. Nosotros, hoy, tenemos que orar por eso, ya que como no tenemos la madurez espiritual para usarlos todos, andamos jugando con los juguetes, que son los dones.

Pablo les dijo a los Corintios después de enseñarles sobre los nueve dones: *“Después que entiendas los nueve dones, déjame enseñarte un más excelente modo de terminar tu carrera.”* Amor. Ágape.

Carácter. ¿Por qué? Porque el final no es algo que tú haces, sino algo en ti que se convierte.

La forma de medir el crecimiento de un ministerio, no es numérico, sino por el estado de ser de la gente. Si la abuela no sabe qué es lo que está haciendo Dios, entonces la iglesia todavía está débil. – ¡Ah, no! ¡Si mi iglesia es bieeen fuerte! ¡Tengo diez mil miembros! – Déjame hacerte una pregunta: Dios está madurando al pueblo.

Pero eso no va a pasar a menos que nosotros seamos responsables.

(Apocalipsis 4: 1)= Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Que no te extrañe: en toda la Biblia Dios ha estado diciendo: ¡Sube acá! ¡Razona conmigo! ¡Yo estoy acá! ¡Mis caminos son más altos! Sube a la soberana vocación. Toda la vida ha estado diciendo “Sube acá”. Me pregunto, entonces, por qué el “sube acá”, ahora, va a ser geográfico... *Te mostraré las cosas que van a suceder después de estas.*

¿Después de qué? ¡Después que tú corrijas todos los errores que acabamos de ver! Por eso hay reforma. Hay gente predicando reforma sin ser reformadores. Tú no puedes reformar una iglesia si andas en el mismo nivel de la iglesia que quieres reformar.

(2) Y al instante yo estaba en el Espíritu; Claro que sí, terminaba de cruzar el velo. No era nada carnal. *y he aquí un trono establecido en el cielo,* Por supuesto, el arca *y en el trono uno sentado.* Lo estamos cantando, verdad? Él está entronizado en nosotros. ¿Lo cantamos o no lo cantamos? Lo que pasa es que allí lo hacemos artísticamente, pero no entendemos nada.

(3) Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe, Y a partir de allí comienza a descubrirte la nueva Jerusalén *coralina, y había alrededor del trono...* ¡Púm! Lo primero que tú ves cuando cruzas el velo, es pacto.

En el segundo nivel, tú no ves ningún arco iris. No lo hay. El mover carismático no está comprometido con nada más que con ellos mismos. Nos cuesta salir de allí. Pero cuando tú cruzas el velo ese, todo tiene que ver con pacto. Un arco iris.

Cuando veo arco iris, lo primero que pienso es en Noé. Como en los días de Noé... ¡Ah! ¿Y qué tiene que ver el pacto de Noé? Bueno; el pacto de Noé marca un nuevo orden. Marca el comienzo de un nuevo día. Por eso, en tipología, sólo se salvan ocho.

Eso no significa que sólo van a salvarse ocho en el final. Es que ocho, es el número de nuevo comienzo. Y después que hay pacto, hay un nuevo comienzo en la iglesia. Todo lo que estemos enseñando en la reforma, es para un nuevo nivel de compromiso. Una alianza que va por encima de las amistades. Una relación por causa y por compromiso, no por gusto.

Todo lo que Dios encara, es a partir de pactos. Dios es un Dios de pacto. El mundo, está lleno de hijos nacidos sin pacto, fuera de pactos. Hijos bastardos. ¿Podemos, como iglesia, suponer siquiera que Dios hará de nosotros hijos bastardos?

¡Ah, hermano! ¿Usted está hablando de los divorciados? No. Estoy hablando de los hijos sin pacto, y eso incluye a mucha gente que pasó por una oficina administrativa, firmó actas, libros, le dieron una libreta, fue a una iglesia y recibió la bendición de un ministro.

¿Pero es que no es eso lo correcto? Sí que lo es, pero cuando hay un verdadero pacto delante de Dios. Cuando ambos contraen ese pacto con honestidad y verdad. De otro modo es pura pompa, ritos, ceremonias y legalismos. Sus hijos serán bastardos para Dios. ¿Estás entendiendo lo que quiero explicarte? Reitero: ¿Tú crees que Dios hará de nosotros hijos bastardos?

En absoluto. Entonces, pacto. Es decir que, la transición al nuevo orden de las cosas, no es por un mero viaje geográfico. Videos, CD, Internet, DVD. Además esa transición está, primero, dentro de una persona. El arca de Dios, Cristo. Si tú no entras en el arca, no entras en el mover. Porque es el arca lo que te protege.

¿Qué es el arca? Es la mentalidad. ¿Por qué? Porque el arca tiene trescientos codos de largo, que es el poder sobrenatural de Dios, como los trescientos de Gedeón. Tiene cincuenta codos de ancho, que es la plenitud del Espíritu, Pentecostés. Y tiene treinta codos de estatura, que es la estatura del varón perfecto. Todos los reyes llegaron al trono a los treinta.

El arca representa un pueblo que ha llegado a la plenitud del varón perfecto. Esa mentalidad es la que te guarda a ti del juicio. Los principios que te gobiernan son los que te producen o no en tiempos de escasez. Eso por si estas de acuerdo con aquello de: *...No los saques del mundo, sólo guárdalos del mal... ...Y que como en los días de Noé, así también será la venida...* ¿Adonde paró el arca de Noé? En el Monte Ararat. ¿Qué significaba Ararat? "La maldición ha sido revocada". ¿Qué pasó en la cruz? La maldición fue revocada.

Toda la Biblia dice lo mismo. El mensaje, en realidad, es sencillo. Somos nosotros los que lo "endoctrinamos". Tienes que meterte tú en eso que estás siendo juzgado. ¿Quién fue juzgado? El hijo de Dios. ¿Y adónde estamos nosotros? EN Cristo. En Él juntamente fuimos crucificados.

En Él juntamente morimos. En Él juntamente fuimos sepultados. En Él juntamente fuimos vivificados. En Él juntamente fuimos levantados y en Él juntamente ya estamos sentados en lugares celestiales. El mismo lugar donde estamos bendecidos con toda bendición espiritual.

El mismo lugar en donde tenemos toda milicia y guerra espiritual contra principados y potestades. Es el mismo lugar en que Efesios 3:10 nos dice: *...Que será revelada la multiforme sabiduría de Dios a principados y potestades en lugares celestiales...*

Es el mismo cielo en el que Cristo estaba parado cuando estaba hablando con Nicodemo. Es el que subió y descendió, pero está en el cielo. Es una dimensión, es un estado de ser, es un carácter que tiene, al igual que un matrimonio bien engendrado, bien trabajado, bien comprometido, es una familia hermosa, asimismo debe ser nuestro compromiso con la causa de Dios para producir la misma cosa en el mundo del Espíritu.

No va a haber el producto de un varón perfecto, sin una iglesia casada con Dios. Estoy hablando de casamiento. No estoy hablando de ritos, pompas o ceremonias, estoy habando de pacto.

Una iglesia casada no cuestiona tonterías, por ejemplo, la ofrenda. No hay esposo íntegro que ponga reparos en darle algo a su mujer. No hay mujer honesta que pretenda regatearle algo a su marido. Ninguno de los dos pregunta ni cuestiona, sólo da. Ah, me olvidaba: A ninguno de los dos se le ocurriría manipular emocionalmente al otro para que de más.

Sólo un detalle nimio, minúsculo, pero que debe decirse para que esto no quede apuntado hacia un solo lado. Si esa esposa se malgasta todo lo que se le da o lo derrocha en maquillajes externos para embellecerse por fuera aunque no se haya duchado, tienes derecho a no darle nada hasta que no modifique sus conductas. Esto también es así.

Si tú no te casas con alguien porque no puedes decirle “estoy contigo hasta que la muerte nos separe”, mucho menos Dios. Porque el matrimonio natural es sólo un reflejo de lo que Dios quiere hacer con nosotros. Hacernos uno con Él. Dios nos está llevando a través del velo. Así como Él venció, venceremos nosotros. ¿Y cómo llega a hacerlo? Es por medio de un entendimiento.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

LOS HIJOS DE LA MANO DERECHA

Es notorio que hoy, todo el mundo está dominado por pecado y por gigantes. ¿Qué pasó en los tiempos de Noé? ¿Por qué fue que Dios se enojó? Porque las hijas de Dios se estaban casando con los hijos de los hombres.

Hoy en día, los hijos de Dios, también se están casando con frutos de hombres. Casados con denominaciones, casados con doctrinas, casados con iglesias frutos de hombres, casados con moveres de Dios que no son relativos al tiempo presente ni a lo que Dios está haciendo, produciendo gigantes.

¿Que son los gigantes en este caso? Grandes ministerios que operan, funcionan y se muestran bajo patrones promocionales al estilo de un Hollywood cristiano. Gigantes. Con una mercadería tremenda. Ministerios gigantes en la tierra, que no podemos derribar para cruzar el velo.

Hay gigantes en la tierra, producto de los hijos de Dios casados con los frutos de los hombres. Ya ha sido dicho: No va a haber ningún producto de varón perfecto sin una iglesia genuinamente casada con Dios. Pero aquí estaban casados con los hijos de los hombres. Los frutos. Las iglesias hijas de hombres. No pueden ir a las bodas del Cordero porque ya están casados.

¿Y quién te dijo a ti que te casaras?, dice Dios. – Si yo te estaba ataviando para que te casaras conmigo. Entonces tú puedes decir: “¡Yo no soy!” Tú puedes jurar: “¡Aquí no es!” El arca. Mira el caso de Noé. Trae otro mensaje por sobre el mensaje clásico y conocido. O conjuntamente con él.

(Génesis 6: 13)= Dijo, pues, Dios a Noé: he decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

(14) Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

Aquí hay algo que hace que este verso, su relato mismo, vaya más allá de lo literal, que en mayor medida, es lo que se nos ha enseñado, es lo que hemos aprendido y, naturalmente, también lo que hemos enseñado.

Esa palabra que aparentemente forma parte innecesaria de un trabajo de carpintería, tal como calafatear con brea el arca para sellarla, gira radicalmente cuando descubrimos su significado. CALAFATEAR significa EXPIACIÓN. Note, entonces, que el arca fue sellada con EXPIACIÓN.

CALAFATEAR significa “La sangre de la expiación”. Es decir: búsquese madera de Gófer esto es, madera de un árbol y selle, construya algo sellado con la sangre de la expiación. Estamos construyendo el varón perfecto, ¿Entiendes?

Tiene tres niveles. Los mismos tres niveles del tabernáculo. Tiene una sola puerta. Cristo es la puerta. Envío dos aves, una era de rapiña. Llegó hasta el final de la Biblia. Toda ataviada, igual que la esposa. Nunca encontró tierra. Sale de las aguas, muchedumbre, es Babilonia.

Pero también envió una paloma y esta se detuvo un poco antes. Se detuvo en el Jordán y trajo la hoja del Monte de los Olivos, Cristo Jesús. Toda la Biblia le quiere revelar a Cristo como el arca de su salvación. Pero no es uno estacionado en la puerta.

Y ahora nos fuimos un poco más allá y la sulamita dijo: no solamente quiero estar contigo, sino que en el capítulo 2 comienza a beber el vino. Y termina borracha en sus brazos. Ese es el mover de Pentecostés, para ella dijo: quiero ir más allá; yo quiero a aquel que me dio de tomar. Y termina produciendo un hijo, al final. No se quedó en el capítulo 2. ¿Cuántos están viendo que toda la Biblia nos exige cruzar?

¿Recuerdas el arco iris del pacto? Esa palabra, ARCO IRIS, tiene que ver con la palabra ESMERALDA. Es un vidrio de tres prismas. Es decir que lo que refleja, es un color verde. La sulamita dijo: mi cama es de color verde. Hay pacto en mi cama. Mi lecho no es de adúltera.

Ella comenzó: “Soy morena”. No me veo en la naturaleza de Isaac; me veo en Ismael. Pero terminó produciendo un hijo con el maestro. Rut hizo lo mismo, y moabita. Nosotros, la iglesia gentil, tenemos que salir.

(Apocalipsis 4: 4)= Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

Aquí vemos reflejados los veinticuatro turnos sacerdotales. Qué lindo sería entrar a un tiempo físico que tenga esos muebles bonitos, pero cuánto más lindo es entender que esto habla de lo que Dios está haciendo entre nosotros.

Mirando bien en la Biblia vamos a encontrar que la Biblia tiene un espejo, para que cuando tú veas el reflejo de la gloria de Dios, en lugar de verlo a Él, te veas tú mismo. Porque el espejo a quien refleja, es a ti.

Vemos que en el primer verso del capítulo 4 del Libro del Apocalipsis comienza diciendo: *Después de esto*. Esta expresión no significa “después de un arrebatación”, sino que es después que tú hubieses corregido todos los errores que Él vio en la iglesia.

Después que echáramos fuera a la Jezabel y la falsa doctrina. Después que Balaam ya no fuese un problema. Después que la doctrina nicolaita tampoco fuera ya un problema. Después que nosotros corriésemos el volver a nuestro primer amor.

Que nosotros corriésemos el pensar que éramos ricos cuando en realidad estábamos desnudos. Cuando la iglesia corrige aquello y oculta al verdadero Cristo, entonces, después de eso tú puedes ver un mensaje claro que se desata desde el trono. Allí es donde traspasamos el velo.

(Apocalipsis 4: 1)= Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; Esto tiene que ver con agujeros en el cielo. Tiene que ver con tener disponibles todos los recursos del Padre. En la cultura hebrea, cuando el niño venía a los doce años ante los tutores del padre; ellos eran evaluados a ver si eran aptos para manejar los negocios de su padre.

Era entonces que se consideraban hombres. Es por eso que Jesús tiene también que llegar al Jordán y Dios tiene que declarar: “Este ahora es mi hijo, uno que me ha complacido”. Es entonces que a Él se le abren los cielos y todos los negocios del Padre están ahora a su disposición. El ministró con cielos abiertos, Él no tenía que pedir; lo podía desatar.

Él era el administrador de los negocios del Padre. La iglesia no va a tener cielos abiertos hasta que llegue nuestra hora de madurez. Pero después que corriamos los errores de las siete condiciones de la iglesia, habrá cielos abiertos. Pero sólo cuando llegamos a ese nivel de madurez. Progresivamente, por entendimiento y no tratando de hacer.

¿Por qué? Porque para revelar a Cristo no se añade nada, sino que se van quitando cosas. Para poseer la tierra, no se le cargan cosas a la tierra, sino que se despojan los gigantes. ¿Qué gigantes?

Los conceptos arraigados ante nuestras orejas, pero sin nada que ver con el propósito de Dios) *y la primera voz que oí, como de trompeta, Las trompetas son voces hablando conmigo, dijo: sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.*

Sube. Y hablamos de que toda la Biblia dice que tú subes. "Sube acá y razona conmigo, ya que mis caminos, – dice el Señor –, son más altos que los tuyos. De que proposición geográfica nos está hablando, que es más alta que la tierra.

¿Por qué ahora sí? Recuerde el principio de hermenéutica. El patrón de interpretación se mantiene constante a través de toda tu lectura. Sube acá. Esto significa un destino más alto que el tuyo. ¿Cómo sigue?

(2) Y al instante yo estaba en el Espíritu; Claro; acaba de cruzar el mundo de la apariencia y llegan a lo central de adentro para afuera *y he aquí un trono establecido en el cielo.* ¿Qué es este trono? El mero centro del hombre. Ahora estamos trabajando desde el mero centro del hombre.

En lugar de las emociones externas dictarnos qué es lo que se está viendo, ahora todo lo que vas a asimilar proviene de la voz de Dios y no de la voz de una congregación. Por eso es que se comienzan a abrir los sellos.

¿Qué sellos? Los sellos que encubrieron al que está en medio del candelero *y en el trono uno sentado.*

(3) Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, Aquí vemos que lo primero que hay, es pacto. Las cosas que a ellos le sucedieron, le sucedieron como ejemplos para nosotros y no son patrones inamovibles *semejantes en aspecto a la esmeralda.*

(4) Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

(5) Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

(6) Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

Allí estás tú entendiendo lo que está presente, pero también entendiendo por qué la gente no ha cruzado. Dios está mirando a una altura a la que la gente no sólo no ha llegado, sino que muchos de ellos ni siquiera saben que existe.

(7) El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un buey; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.

¿Qué significan estos cuatro animales? El león es rey de la jungla; el buey es la bestia de carga. También es el rey de los animales; el hombre es el rey de la creación y el águila es la reina de todas las aves.

Es decir que todo tiene que ver con reinado, tiene que ver con dominio. Esta es la revelación de Cristo, son los cuatro evangelios. También eran las cuatro banderas que estaban dentro del templo y el tabernáculo, cuando estaban acampados en el desierto.

Si subiéramos en ese tiempo a un helicóptero, hubiésemos visto que las tribus, alrededor del tabernáculo, acampaban ubicándose, formando una cruz. Y adentro de esa cruz, estaban esas cuatro banderas: el león, el buey, el hombre y el águila. Nada de esto es nuevo, es del Antiguo Testamento. Juan sabe lo que está escribiendo.

Si tú quieres, puedes hacer un estudio completo de Ezequiel y allí te vas a encontrar con que tiene un patrón exacto de Apocalipsis. Vemos que Ezequiel comienza con los mismos seres que comienza Apocalipsis, y vemos que las descripciones de estos seres vivientes de Ezequiel, dicen que tienen pies derechos que hablan de la rectitud de nuestro camino en la tierra.

Y los dos tienen pies de bronce, que significa que caminamos sobre el principio del sacrificio consumado de Jesús. Él dice que tiene manos de hombre debajo de las alas, que tiene que ver con que son ministros sirvientes.

En las alas los une una inquietud, eso quiere decir que somos un pueblo unido. Esos son los atributos de los querubines que te representan a ti. ¿Por qué? Porque están cantando que han sido redimidos, que han sido hechos reyes y sacerdotes y que reinarán sobre la tierra. Sólo el pueblo redimido puede cantar eso. Los ángeles no son redimidos.

¿Interesante, verdad? Por eso hay un querubín en el Edén. ¿Por qué? Porque el Edén es la morada de Dios. Y en la morada de Dios sólo puede haber hombres. Porque Dios sólo mora en hombres. Pero hombres con los atributos de Dios.

El Apocalipsis es un libro precioso, que por años ha sido cerrado a nosotros. Dice que adonde se movía el Espíritu, se movían los seres. Apocalipsis 14 nos dice que hay un pueblo que, adonde se movía el Cordero, ellos le seguían. Dice que se movían como relámpagos.

La palabra nos dice en Mateo 24, que la venida del Señor también es como relámpago. Esto no necesariamente significa “viene ya”, sino que en el proceso de nuestro entendimiento llegamos a un instante en que, de repente, se manifiesta o se encarna.

Vemos que Ezequiel lo ve como una rueda. Y Apocalipsis lo menciona como el libro escrito internamente como Cristo en ti se está revelando. Es una rueda dentro de una rueda. El mismo nudo, el mismo libro.

Como uno en medio del candelero. Termina con Dios haciendo tabernáculo con el hombre. Apocalipsis y Ezequiel; el mismo libro. ¿Pero por qué decimos que somos un libro interno?

(Apocalipsis 5: 1)= Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Es importante que te recuerde una vez más, que esto era cultura hebrea. Y que haciendo un estudio hemos encontrado que había un rollo sobre el título de propiedad, un embargo, y no se podía hacer nada, no se podía revender esto, se sellaba por detrás con siete sellos. Era la posesión adquirida. Se sellaba. Ninguna cosa se podía hacer hasta que no viniera un pariente redimidor. En el tiempo del Jubileo, y así podía desatar los sellos.

Ya lo hemos visto a esto en Jeremías. Él dijo: *Ponte estas cartas que están selladas en vasos de barro, para que perduren mucho tiempo.* Y sabemos que dentro de vasos de barro hay algo sellado que tiene que desatarse. Ese es el libro que está en la mano del Cordero. Hay cuatro razones, entre otras, que son suficientes para demostrarte a ti que el libro en la mano del Cordero, eres tú mismo

Primero, recuerda que este es un mensaje espiritual para un pueblo espiritual. Segundo, recuerda que el sello está por detrás, así que Juan tuvo que volverse para ver todo lo que escribió. Todo lo que él escribió estaba a su espalda, no hacia el futuro.

Estaba en Patmos, el lugar de su muerte. Vino a estar en el espíritu. Se convirtió en el reposo del Señor. Y desde una posición de reposo, el Señor pudo desde el trono, mostrar un mensaje en plenitud. ¿Qué es lo que había detrás de Juan? Crucifixión, muerte, entierro, vivificación, ascensión y Cristo sentado en lugares celestiales y nosotros con Él. ¿Cuáles son las cuatro razones por las cuales se demuestra que el libro en la mano del Cordero eres tú? Porque estamos creciendo en Él.

(Juan 1: 1)= En el principio era el verbo, y el verbo era con Dios, y el verbo era Dios.

(2) Este era en el principio con Dios.

(3) Todas las cosas por él fueron hechas, y sin el nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

(4) En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

(Verso 14)= Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, (Y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Nota que Dios fue encarnado en Jesús. Muy bien: nosotros, ahora, estamos encarnando a Jesús, ¿No es así? Por lo tanto, el principio, el patrón, es el mismo. El verbo sigue encarnándose, ahora, en nosotros. Somos una extensión del ministerio de Jesús.

Si la encarnación de Jesús fuera suficiente para mostrar todo, entonces no hubiera sido necesario que Él se fuera para que viniera el Paracleto. Él dijo que mayores cosas podíamos hacer por esta medida de Él. Es importante que tú entiendas que cuando Él se fue, lo que prometió que vendría, era Él mismo. Dijo: *Yo vendré a vosotros; no los voy a dejar huérfanos.*

(Hebreos 10: 5)= Por lo cual, entrando en el mundo dice: sacrificio y ofrenda no quisiste; más me preparaste cuerpo. (Me preparaste CUERPO).

(6) Holocausto y expiaciones por el pecado no te agradaron.

(7) Entonces dije: he aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.

Vemos que ese rollo que está escrito, lo enseñamos y, en Colosenses 1, nos dice que está escrito en nuestros corazones, que es el misterio escondido que ahora se ha declarado ante los gentiles, que Cristo Jesús es la esperanza de gloria. Vemos también en Corintios donde dice que somos las epístolas abiertas. Vemos que estamos creciendo en Él. Estamos creciendo hacia Él.

(Efesios 4: 12)= A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, (13) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (14) para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, (15) sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.

Esto quiere decir que somos el libro porque estamos creciendo en Cristo. La segunda razón es porque somos epístolas abiertas.

(2 Corintios 3: 2)= Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; (3) siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Nota que lo que es Cristo formado, está en tu corazón. Por eso Santiago nos dice que recibamos la palabra implantada que salva nuestras almas.

(Hebreos 8: 10)= Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Claro; Israel, aquí, incluye todo lo que es el verdadero Israel de Dios. Recuerda que ya Pablo nos dijo que el verdadero israelita no es uno de naturaleza, sino uno que es simiente de Abraham por fe y no por linaje *Después de aquellos días* ¿Después de qué días? Después de la crucifixión. *Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré.*

Las leyes de Dios, revelaban su naturaleza. Entonces, lo que está escribiendo en nuestro corazón, es su naturaleza. Y anda sellada en el Espíritu. Hay algo que al presente lo detiene, que es el tiempo de madurez, donde es evidente la madurez del que es, como la inmadurez del que no lo es. ¿Estás viendo como la Biblia se va abriendo?

Recuerda que el candelero es donde Él está en medio. Y que el candelero habla de luz y de entendimiento y tiene sesenta y seis ornamentos que hablan de los sesenta y seis libros de la Biblia. Tiene siete ramas y que Él

dice en Juan que *...Yo soy la vid, y ustedes son los pámpanos...* Es decir que la luz del pámpano, es la esencia de la rama. Somos uno con Él.

(Apocalipsis 19: 11)= Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, Que es el primer sello *y el que lo montaba se llamaba fiel y verdadero,* Entonces, ¿De donde sacan que es el anticristo? *y con justicia juzga y pelea.*

(12) Sus ojos eran como llama de fuego, Así lo dijo a las iglesias *y había en su cabeza muchas diademas;* Nota que Él venía en el caballo, que era uno en medio del pueblo, ahora necesita muchas diademas porque ya no es uno sino un cuerpo, muchos. Ya no es uno. Ahora es Cristo y su pueblo, hechos uno. *y tenía un nombre escrito que ninguno conocía, sino él mismo.*

(13) Estaba vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es: el verbo de Dios.

Entiende que en el capítulo seis de este libro, a Él lo encontramos solo, pero en este capítulo, lo encontramos transformado en un cuerpo, encarnado en muchos. Estas son las razones por las cuales somos el libro. El libro, por ejemplo, en la mano derecha.

Es clave para saber que somos nosotros y no el libro de Apocalipsis el libro sellado, es que Apocalipsis 22:10 dice que no selles tú este libro. Entonces el libro de Apocalipsis de ninguna manera puede ser el libro sellado. Y ciertamente la Biblia no ha estado sellada, aunque no la hayamos entendido del todo.

En el ensamble tipológico, José el de Génesis, es tipología de Cristo. Él tenía diez medios hermanos. Ellos representan la ley. Pero tenía un hermano pleno, de padre y madre, completo. Ese se llamaba Benjamín. “El hijo de la mano derecha”.

Esa es la iglesia. Es por eso que no se podía hacer nada ni libertar a nadie, hasta que la iglesia y Él se volvieran a unir. Somos la iglesia de Benjamín. Es la más fuerte, por encima de Judá, la iglesia de Benjamín, es la que elimina los gigantes de la tierra.

Esto es historia, no futuro. Y tú eres esto, lo estamos descubriendo. Según el hombre piensa, así podría ser él. Así que somos los hijos de la mano derecha, estamos en la mano derecha del Cordero. Cristo dijo: nadie los saca de allí. Sólo los que son para perdición; es decir: los que tienen la naturaleza adámica.

Apocalipsis no está sellado, pero sí hay un libro parte escrito por dentro y estado sellado, en el sentido de que aquello que está escrito por dentro, todavía no es visible. El libro de Apocalipsis intenta correr los sellos para que se vea lo que está escrito por dentro, que es Cristo Jesús formado en nosotros.

Nota que cuando él mira, en los capítulos 5 y 6 de Apocalipsis, ve llanto y nadie encuentra a nadie digno de abrir el libro. Y él observa que alrededor del trono hay un león y hay un cordero. Ahora bien: ¿Quién abre los sellos, el león o el cordero?

Es el entendimiento de la muerte de Jesús la que desata los sellos, no la gritería del reino de Judá. Tú puedes hablar de la autoridad del creyente todo lo que se te de la gana y eso no desata nada. Nuestra autoridad, es estar escondidos en Él.

Es allí donde tú eres totalmente dependiente de Él. En tu debilidad es en donde Él es verdaderamente fuerte. Eso dijo Pablo: *cuando soy débil es que soy fuerte.* Y no hablaba de flaqueza, sino de total dependencia de Dios.

Recuerda que cuando se entiende todo esto, dice Apocalipsis 1:3, tú eres bendecido. De manera que lo que el libro representa tiene que ser algo diferente a lo que hemos escuchado porque la verdad es que, hasta ahora, es muy poca la gente que ha sido bendecida por este libro. Es la revelación progresiva de su muerte, hasta que hay un claro entendimiento y sólo Él es visto en medio de la ciudad.

(Apocalipsis 21: 22)= Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

Es decir que cuando se observa la ciudad, al final, lo que se ve es todo Dios Poderoso. Es la ciudad entera. Corintios le dice así: *Hasta que él sea todo en todos*. Ese es el final, no la mitad de la gente yéndose al infierno. Mira lo que le dijo: Si fuera la mitad, al menos sería un bonito evangelio.

Pero nosotros por allí tenemos a la mayoría en el infierno. Es más: decimos: ¡Pocos son los que se salvan! Ridículo. Entonces, cuando tú le llevas este mensaje al mundo, te dicen: Bueno; pues sí son pocos ya yo sé que no soy uno de ellos. ¿Para qué vas a trabajar conmigo?

No; Él anda en ti, reconciliando al mundo consigo mismo, y no tomando en cuenta sus errores. ¿Por qué? Porque ya fueron juzgados, fueron hallados culpables y ya los mataron por eso. Y ya, potencialmente, son salvos. Si se enteran que alguien ya pagó por ellos...

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

Una consulta: ¿Alguna vez te has preguntado en qué momento o instancia pasas tú de estar perdido a ser salvo? Es bastante simple y concreto, aunque no siempre se enseña porque no siempre se conoce. Tú eres salvo en la cruz, no cuando haces la oración del pecador.

Si yo estoy en una ciudad y cometo un grave delito y me voy a otra ciudad huyendo de la ley, pero un amigo mío de aquella primera ciudad se presenta a la justicia en mi lugar, en mi representación, y él dice querer cumplir la sentencia que a mí me corresponde, en el momento en que él es ejecutado, por mi delito, yo ya soy libre.

Pero si yo no me entero, puedo andar huyendo el resto de mi vida. Aunque ya soy libre. Muy bien; el mundo ya es libre. Eso se llama Buenas Nuevas. Esto es lo que la iglesia del Señor debería estar enseñando siempre. El resto son doctrinas de la iglesia humana.

*(Apocalipsis 22: 3)= Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.
(4) Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.*

Nota que al igual que el 666, o la imagen del hombre de pecado, es la mentalidad de los que se pierden, está el nombre de Dios en la mentalidad de la nueva creación. No son sellos en su mente, son estructuras mentales.

Recuerda que tu alma va a representar el carácter que tú ya traes en tu espíritu. Eva, por fin, se vuelve a casar con Adán. Algo es claro: no podemos interpretar este libro de otra manera que la que lo estamos interpretando, a menos que no queramos un complemento externo a la Biblia.

La única manera de interpretar el Apocalipsis sin la ayuda del abecedario, es usando el mismo libro. ¿Sabes cuál es el abecedario que muchos usan para interpretar el Apocalipsis? La CNN, NBC, CBS, TN, etc. ¿Lo estás entendiendo? No hay otro modo de interpretarlo sino utilizando el mismo libro.

Lo puedes tú leer de otra manera, pero vas a necesitar de la ayuda de jornales, periódicos y periodistas que nunca te dicen la verdad, porque responden a diferentes intereses que sólo te dirán lo que ellos necesitan que tú sepas o creas.

Porque están vendiendo posiciones y títulos, y no noticias. Es impresionante como la gente lee el periódico. Y cuando tú no lo lees, se creen que tú no eres inteligente, o diestro, o íntegro. Como si lo que tú has estado leyendo fuera verdad absoluta.

Eso no quiere decir que no lo leas, sólo que no te creas todo lo que lees, eso digo. Opinión de periodista. Convicción de maestro. Certeza de creyente. Si tú le dices a alguien que viste a un elefante volar, se te ríen.

Pero si sale escrito en el diario, dirán: ¡¡Sí!! ¡¡Volaba!! ¡¡Lo dijo el periódico!! Y es la misma mentira. *(Apocalipsis 6: 2)= Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.*

El caballo blanco, vamos a comenzar diciendo que tiene que ver con la rectitud del ministerio terrenal de Cristo. Recuerda que es un mensaje progresivo que se está desatando. Los caballos son vehículos de Dios. Lo vamos a ver ya mismo.

El primer caballo, entonces, trae un entendimiento de lo que pasó. Recuerda que a Juan se le dijo: “escribe primero las cosas que fueron”. Y lo que pasó, fue la crucifixión. Estamos en el atrio. No es sencillo, pero es posible entender lo que pasó.

(Joel 2: 1)= Toca trompeta en Sión, y dad alarma en mi santo monte. Tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano. Está hablando de los tiempos que encontramos en Apocalipsis.

(2) Día de tinieblas y oscuridad, Nota que el día del Señor es tanto de luz como de tinieblas. Recuerda que las plagas mataron a Egipto, pero liberaron a Israel. Que las aguas del diluvio eliminaron a los impíos, pero salvaron a Noé; y que el fuego juzgará a todos los impíos de Babilonia, pero purificará el oro de la nueva Jerusalén *día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; ¿Vendrá un pueblo qué? Un pueblo grande, dice. ¿Qué es un pueblo? Gente. ¿Y un pueblo grande? Gente con grandeza. Nada que ver con tímidos ciudadanos de segunda categoría amontonados en alguna membresía. semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones.* Está hablando del producto final, la iglesia gloriosa.

(3) Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; Somos ministros de llama. como el huerto del Edén será la tierra delante de él. Ese es el destino, la morada de Dios *y detrás de él como desierto asolado, Allí es donde dejamos a Adán ni tampoco habrá quien de él escape.*

(4) Su aspecto, El de ese pueblo grande *como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán.*

Vamos a ver: ¿Son caballos o son gente de a caballo? Joel no podía ver la diferencia entre los caballos y la gente que lo montaba. Los caballos del Apocalipsis, son un vehículo, una gente cuya propia vida es un mensaje.

Porque lo que se está desatando es el libro, que son ellos. Y está mostrando la vida de aquel que andaba oculto, y el vehículo que Dios usa para mostrarlo, son ellos mismos. Es una gente-caballo; gente de fuerza, de vigor. Es el único animal que ve la lanza de frente y la ataca.

Son gente de reino, gobernada por los principios de Dios sin importar las circunstancias. Como dice Zacarías 10:3: *De ovejas a caballos de honor.* Vamos a ver ahora como habla Zacarías de un pueblo que sale de Babilonia. Es lo mismo, no es nuevo. Recuerda que Hageo también le escribe al mismo pueblo, en el mismo tiempo, para hacer lo mismo. Pero Hageo lo que le dice, es: sube al monte y busca madera. Zacarías, no. Él dice: Vi caballos.

Están hablando del mismo propósito, pero no más místico que el otro. Pero sigue siendo la misma revelación.

Pablo tuvo una revelación de Cristo y fue muy práctico explicándola: tú eres el templo. Juan tuvo una revelación de Cristo y, en lugar de decir: tú eres el templo, dijo: vi el trono de Dios rodeado de querubines.

¿Qué le está diciendo? Que la naturaleza tuya es la que rodea el trono de Dios. Que tú eres el templo. ¡Y vieron al mismo Jesús! Un mismo mensaje puede ser expresado diferente. Somos hombres. No deidifiques a nadie.

(Zacarías 6: 1)= De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; Dos montes, son dos reinos: Adán y Cristo ...y aquellos montes eran de bronce.

(2) En el primer carro había caballos alazanes, No encontramos caballos alazanes allá en Apocalipsis *en el segundo carro caballos negros, (3) en el tercer carro caballos blancos,* Él no lo ve como uno, lo ve como muchos. ¿Por qué? Porque tanto el caballo como el jinete, ya son uno en Apocalipsis. Apocalipsis, al final, dice: *No pude distinguir quien venía montado y quien estaba debajo. Eran todo uno, y sobre de ellos estaba el nombre de Dios.* El verbo hecho carne. ¿Qué hace Apocalipsis? ¿Adivina el futuro? No. Nos revela a Jesucristo. *y en el cuarto carro caballos overos rucios rodados.*

(4) Respondí entonces y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío, ¿Qué es esto?

(5) Y el ángel respondió y me dijo: estos son los cuatro vientos de los cielos, Ah; aquí hay una explicación que nos va a dar un poco más de luz. Ahora los caballos son vientos. Recuerda el principio de la interpretación: cuando las cosas no parecen tener sentido en lo literal, no trates de literalizarlo. Busca los patrones de la tipología y el simbolismo.

¿Qué son vientos? Juan 3 me dice que como aquel que es nacido de Espíritu, es como el viento, que nadie sabe de donde viene, adonde va o adonde va a ir. Y los cuatro hablan de: en toda la tierra, cuando dice al final, que son vientos de los cielos, está hablando de naturaleza divina.

Recuerda que lo único que hay en la tierra que es del cielo, es la iglesia. *que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra. ¿Estás viendo claro esto? Son los cuatro vientos de los cielos.*

(Zacarías 2: 6)= Eh, eh, huid de la tierra del norte, dice Jehová; pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice Jehová.

(7) Oh Sión, la que moras con la hija de Babilonia, escápate. Nota que ahora le habla a Sión y le dice: escápate de Babilonia. (Zacarías 10: 3)= Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los jefes; pero Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y los pondrá como su caballo de honor en la guerra.

(4) De él saldrá la piedra angular, de él la clavija, de él el arco de guerra, de él también todo apremiador. Aquí nos vemos como caballos de guerra.

(Juan 3: 8)= El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de donde viene, ni adonde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

(Salmo 104: 3)= Que establece sus aposentos entre las aguas, el que pone las nubes por su carroza, Nota que las nubes son vehículos de Dios, pero que hay algunas que no sirven como vehículos porque no tienen agua.

Que son árboles otoñales dos veces arrancados, llevados por cualquier viento de doctrina. Esto se refiere a gente. Manchas en nuestros ágapes, dice Judas. *...el que anda sobre las alas del viento;*

Aquí ya cambió la palabra “nube” por la palabra “viento”. *(4) El que hace a los vientos mensajeros ¡Nota que los vientos somos nosotros! Y son esos vientos los que soplan sobre Babilonia.*

Son esos vientos los que azotan esas dos casas; una fundada en la arena, una en la roca. Por eso te asegura que viene. Dios, todo lo que estremece en su casa, lo hace con el soplo de su boca. Solamente hay un problema: Él está en nosotros.

Entonces, esto que está afligiendo el alma de muchos, es el soplo de Dios. Sólo que ya la iglesia, en un estado de haberse quedado más tiempo del que debía quedarse en ese mover, ha perdido, ha cauterizado la sensibilidad de discernir. Y reprende al diablo. Y el diablo no sabe de qué se trata.

Le pasó lo mismo que a Israel, que sin la caja, sin el arca y detrás del velo, mantuvieron cultos como si Dios estuviera allí; porque ni cuenta se daban de la diferencia. Todo está tan organizado que, si falta Dios, no se dan cuenta...

La mayoría de la iglesia, hoy, no reconoce a Dios y, de ese modo, digiere y acepta cualquier cosa que le presentan como Dios. Lo llamamos “Dios” y “su presencia” a cualquier espectáculo, reduciéndolo a los dones.

Cuando sólo son las arras, de algo que aún espera por ser nuestra herencia.

Apocalipsis 6:2, como ya hemos leído, es el primer caballo. Nos habla de todo eso. Dice que fue dada una corona. esa palabra, CORONA, aquí, es la misma palabra CORONA usada en Juan 19:2, cuando habla de “la corona de espinas”. Nota que el que viene en el caballo, es Cordero y la Corona viene con el león de Judá. Es aquella que Él pagó para que tu alma fuera redimida.

Entonces, ¿De qué se trata? Es un mensajero con un mensaje, que viene conquistando sobre la muerte. Es la verdadera vida de Dios. Es un ministerio de justicia y actitud. Representa a un pueblo con una vida, sin elementos de hostilidad y tinieblas en ella.

Que pueden decir como Cristo: *“Aquí viene el príncipe de este mundo, pero él nada tiene en mí”*. Es la luz, es el ejército de Joel, es el espíritu dentro de un pueblo encontrando plena expresión en Él. Es el pueblo convirtiéndose en una unción que revela esa faceta de lo que ya está funcionando.

Segundo caballo. El alazán, o el rojo, significa Jesús hecho pecado. ¿Qué es lo que estamos haciendo aquí? Revelando los sellos; abriendo los sellos de lo que ya está consumado. Y para que puedas verlo a Él en

plenitud, tienes que entender que Él fue tu pecado. Porque mientras tú te veas como un hombre perdonado, tú no tomas real dimensión de lo que verdaderamente sucedió en la cruz.

Hay muchas escuelas de pensamiento. Trabajo inútil. Espíritu Santo o humanismo científico o histórico. Mucha gente cree, por ejemplo, que Dios tenía que pagarse un rescate a sí mismo. Otros creen que Él tenía que pagarle un rescate al diablo para que nos soltara. ¡Esa es nuestra doctrina! Claro; nadie te lo dice de este modo, pero es lo que significa.

Otros creen que fue un buen hombre que murió por una causa noble. Otros creen que Cristo era un patrón. Todos tienen un nivel de verdad. La gran mayoría está en la franja que cree que Cristo fue un mártir. Esa es una escuela de pensamiento.

La segunda es en gente que está dedicada a lo que creen llamarse “el mensaje del reino”, que es nuestro peor enemigo, porque es lo que más se parece, pero que nada tiene que ver. Ellos dicen que Jesús es nuestro patrón. Y sí lo es. Pero cualquiera que sabe algo de costura sabe que el corte de la tela y el patrón no son lo mismo.

Aunque Él es nuestro patrón. ¡No! ¡Yo tengo que sufrir porque Él sufrió por mí! Si tú piensas que tu sufrimiento es lo que te madura, cuando llegas a esa madurez, a la gloria te la llevas tú. Hay que tener cuidado. Hay una línea muy delgada y hay pequeñas cosas que todavía Dios se guarda.

Y luego la otra es que pagó el rescate. Y esa tiene dos lados de la moneda. Una dice que Dios necesita pagarse un rescate a sí mismo para librarte a ti. Tiene cierto nivel de verdad, sólo un problema: Si al crimen de un violador alguien fue y lo pagó por él, eso está muy bueno, muy noble, muy bonito. Sólo que todavía tenemos a un violador suelto por allí.

Y si alguien fue por ti, en lugar de, como tu representante, pues entonces sólo eres un triste pecador salvado por gracia. Pero tu naturaleza no cambió. Eres el mismo viejo remendado. Y nadie pone parches viejos en ropa nueva. No habla de la estructura de la iglesia, habla de ti.

El otro lado de la moneda es que se le pagó un rescate a Satanás, pero no hay modo que así fuera. Sí tiene cierta verdad porque sabemos que los reinos se los dieron legalmente por una desobediencia, pero no por eso Dios tendrá que pagarle ningún rescate a ningún diablo.

El diablo no está en el nivel de Dios. El diablo es un ser creado, y Dios no lo es. Dios está en una clase por sí solo, no tiene enemigos. Colosenses 1 dice que todos los principados y potestades fueron creados por Él y para Él.

Esto es lo que solemos llamar “La escuela escritural”, es decir: lo que la Biblia dice. Que es Él en orden de sustituirlo. Dios se identificó contigo y se hizo el primer Adán. Por eso Él dice: yo soy el primero y el último. Él es el Alfa y la Omega, pero también es el primero y el último.

Son dos cosas diferentes. Él es el primer Adán. ¿Cuándo? Cuando se hizo pecado. Por eso el Padre se fue. Porque el Padre y el pecado, no se mezclan. Dice Isaías que con el pecado del pueblo, el rostro del Padre se iba.

Por eso en la cruz, Él dice: ¿Para donde vas? ¿Por qué me dejas? Padre; ¿Por qué me abandonas? Bueno; es que ahora ya no eres justo. Ahora eres hecho pecado. Ahora quien está allí, es Adán. La naturaleza adámica. Por eso Él dijo: “Si yo fuese levantado”. Por eso Moisés dijo: “Como la serpiente en el desierto”. Si tú puedes ver lo que pasó en la cruz, tú terminas la obra. La gente anda adorando la cruz, igual que el pueblo anduvo adorando el arca durante setecientos cincuenta años. Hasta el tiempo en que Josías la destruyó.

¿Cuántos están viendo que Apocalipsis no es futurismo convencional sino toda la Biblia revelada? Es el mismo lenguaje. Está narrando, progresivamente, lo que ya aconteció. Te lo puedo demostrar si te digo que Juan tuvo que volverse para ver.

Pero lo hizo desde una posición de muerte y de reposo. Es por eso es que Hebreos habla de que todavía nos falta entrar en el reposo. Y dice que debemos procurar entrar. El caballo alazán es Cristo hecho pecado.

(Levítico 6: 24)= Y habló Jehová a Moisés, diciendo: (25) habla a Aarón y a sus hijos, y diles: esta es la ley del sacrificio expiatorio: Esa es la tipología de lo que pasó en la cruz, ¿De acuerdo? en el lugar donde se degüella el holocausto, será degollada la ofrenda por el pecado delante de Jehová; es cosa santísima.

(26) El sacerdote que la ofreciere por el pecado, la comerá; Cuando se come eso significa que el sacerdote y el sacrificio, se hacen uno. El sacerdote que la ofreciere, tiene que comérsela. Cristo dijo: si no comes de mi sangre y mi carne, no tienes parte conmigo.

La gente se sorprendió. ¿Por qué? Porque lo literalizaron y lo vieron como canibalismo. El problema siempre ha sido el mismo en la casa de Dios. Que lo que no entendemos tiene que ser literal y entonces decimos:

¡Herejía! ¡Esto no puede ser cierto! en lugar santo será comida, en el atrio del tabernáculo de reunión.

Vemos aquí que Él quiere ser expresado a través de un pueblo que ejecuta la justicia del juicio de Dios en la tierra. El caballo bermejo, el caballo alazán, tiene que ver con un pueblo que tiene un juicio correcto. Porque entiende el pecado; entiende que Cristo se convirtió en su pecado, tiene singularidad con Dios.

Juicio, en esta palabra, con estos caballos, tiene que ver con un proceso de hacer una decisión. Es Dios causando que un pueblo haga las decisiones correctas y que no juzgue entre el bien y el mal.

Que dejen de juzgar a través del árbol del conocimiento y coman del árbol de la vida. Que cuando juzgamos así, por lo exterior, lo que nuestros sentidos nos dictan, nosotros estamos juzgando egocéntricamente.

Vemos que algo es malo y pensamos que Dios es malo.

No podemos juzgar entre el bien y el mal. Porque Dios dijo: Tú tienes dominio, entre tanto yo gobierne tus decisiones dentro de ti. En el momento en que tú salgas fuera de ti mismo para juzgar entre el bien y el mal, tanto tu bien como tu mal, producen muerte.

Habla de un pueblo que ha descubierto que más allá del velo mental, existe una esfera con singularidad mental con Dios, donde podemos ver la mano de Dios en cada situación de nuestras vidas. Esta es la clave para prevalecer dentro de toda tribulación. Es la clave para pasar por problemas personales y entender que Cristo reina.

Hay una diferencia entre la palabra REMA y la palabra LOGOS. Juan 5:39. La REMA son las escrituras, es la letra de la palabra. Eso es REMA. Pero el REMA testifica de mí, dice Jesús. Las escrituras – El REMA de Dios –, testifican de mí. El “mí”, allí, es el LOGOS. Él es el LOGOS. Mucha gente busca salvación en las escrituras. Las escrituras sólo señalan a una persona. El libro de Apocalipsis te la revela. Cuando tú la ves, caes como muerto. LOGOS es el espíritu, las escrituras matan. Eso es lo que nos enseñaron. Pero el libro interno, es la vida del Cordero.

Muchas veces lo hemos dicho y bien vale aquí volverlo a expresar. La Biblia es un libro de tecnología. Y a través de ella encontramos la Palabra. Y que si un día la tocas, tú cambias para siempre. Porque este es el libro que te trae a ti desde el exterior a tu interior.

Son las escrituras las que nos encarrilan por el sendero adecuado hasta verlo a Él. Es lo que Israel no pudo hacer. Se desmenuzaron el libro y no lo pudieron encontrar. Él se plantó frente a ellos y no lo vieron. Y nosotros, con el libro de Apocalipsis, estamos haciendo lo mismo.

Entonces ahora, cuando Cristo comienza a manifestarse a través de ciertos moveres que no son conocidos, los catalogan de herejes. O los sacan del contexto, o los expulsan de la iglesia. La reacción es la misma que cuando vieron algo que era distinto a lo que estaba establecido. ¿Por qué? Porque usan las escrituras buscando salvación en ellas, cuando las escrituras son un vehículo y no un fin en sí.

La Biblia no es santa; la que es santa, es la Palabra. Este es un juego de palabras muy peligroso. Sintetizando: REMA y LOGOS. La idea es que nos enseñaron que las escrituras constituyen “La Santa Biblia”, cuando en realidad la escrituras, lo que señalan, es a una persona que tenemos por dentro, no afuera.

(Santiago 1: 18)= El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Primicias. Las primicias son, para Dios, como el diezmo: intocable. El primogénito, siempre le pertenecía al padre. Somos la iglesia de los primogénitos. Y todo lo que el primogénito tenía, como bendición, hoy te

pertenece a ti. Si entiendes. De otro modo, aunque tú eres libre, andas huyendo como un prófugo de la justicia.

(Gálatas 4: 19)= Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. Esto nos dice algo: su espíritu es el nuestro y el nuestro es el de Él. Hay un verso que lo puntualiza

(1 Corintios 6: 17)= Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. No te olvides que Dios es espíritu; tú eres imagen y semejanza de Él, y los espíritus, que son inmateriales e invisibles, necesitan de un cuerpo para manifestarse.

(Santiago 1: 23)= Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

(24) Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida como era. Ese es el problema. Compara esto con 2 Corintios 3:17–18, donde observamos en el espejo, pero no como un hombre natural, sino como la gloria de Cristo. Es entonces que somos formados en la misma imagen que Él. Y no se nos olvida quienes somos. Pero si tú te ves como un hombre natural, te ves demasiado enano. Y se te olvida quien eres. Hay mucha gente que se dice cristiana viviendo así.

El caballo rojo o alazán, habla de entendimiento. Tiene que ver con el propósito de ministros hechos llamas de fuego. Las llamas hablan de juicio. Este juicio es desatado a través de un pueblo para corregir, no para condenar. El juicio de Dios, corrige y no condena. Esta habilidad y la sabiduría de entender y como implementar hechos dentro de un caos. Sabiduría.

Es la revelación de aquello que es real y lo que sacude y hace que no caiga el juicio. Un pueblo con un juicio correcto que produce un standard o patrón, y es el producto del patrón el que cuando la gente ve a la verdad, la mentira se cae.

El juicio es producto de una corrección y no de un castigo de Dios. Dios no anda buscando al mundo para pegarle con una paleta mata-moscas. Él anda reconciliando al mundo consigo. Ese es el ministerio de la reconciliación que nos han encomendado.

(Juan 7: 24)= No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.

De eso estamos hablando. Pero el juicio justo sólo se da cuando se lo ve desde la óptica del trono, y no desde el mundo de las apariencias. Nosotros hemos juzgado siempre por las apariencias, sin usar el discernimiento.

Y así hemos asesinado espiritualmente a varios.

¿Cuántos saben que podemos ver una prueba con lo que le pasó a Salomón? Le trajeron un día a dos mujeres que tenían una cuestión por la disputa sobre la maternidad de un niño. Como no se ponían de acuerdo, Él propuso partir al niño en dos, por la mitad.

La que dio un alarido de oposición fue la verdadera. Porque la verdadera le dice: “Aunque no sea para mí, que viva.” Pero la falsa le dice: ¡Pues rómpanlo! ¡No se van a salir con la suya! La verdadera iglesia siempre dice: Aunque no sea reconocido como mi fruto, que se haga. La falsa es la que dice: ¡Ah, no! ¡Esto es mío! ¡Y si no es mío, no es de nadie! Juzga ahora en qué sitio está la tuya.

Se programa una campaña evangelística conjunta en una ciudad y todo se organiza excelente, pero: ¿Sabes cuál es el mayor problema que se presentará luego? Quien se queda con las nuevas ovejas llegadas al rebaño.

Se destruye allí toda la inversión porque todos quieren quedarse con las ovejas.

(Mateo 23: 27)= ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

Fíjate: podemos ser engañados por la apariencia de las cosas; Cristo mismo lo dijo: Por eso dijo cuando hablaba del tiempo final: ¡Ten cuidado que no seas engañado! La mayoría del mundo y de la iglesia y su operación, se abstiene del bien y del mal por medio de su juicio de lo que es el bien y el mal.

Sólo que el juicio externo, engaña. Ambos producen muerte. Eso no produce, entonces, lo que ellos llaman paz; su juicio entre lo que es el bien y el mal produce, para ellos, un falso sentido de seguridad.

ÍNDICE

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

LOS PECADOS DEL ÉXITO

Todos hemos visto, alguna vez, aunque no hayamos profundizado demasiado, en el Libro del Apocalipsis, la participación simbólica que se le da en el relato de Juan a los caballos de distinto color. En este estudio vamos a ver algunos aspectos que tienen que ver con ellos.

(Apocalipsis 6: 4)= Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, ¿Cómo que quitar la paz? La falsa seguridad que la gente ha creado, porque ¿Qué pasa allí en la tierra?

¡No! ¡Es que se va a acabar la paz! – Es que en la tierra no hay paz... ¿Qué pasa ahí en la tierra? Mientras existan demonios, aquí no hay paz. Dime tú, ahora mismo, por favor, adonde hay paz. Donde no hay guerras literales, hay guerras civiles, hay guerras políticas, hay guerras económicas.

Algunas son un poco más silenciosas y sutiles que otras, pero todas están causando muerte. ¿Adonde hay paz? En el cielo. En la tierra no hay paz. ¿Cómo que no? ¡En la iglesia! Mentiras del diablo, en la iglesia tampoco hay paz.

Y te digo más; en muchos creyentes, tampoco. Entonces, ¿Qué paz? Este caballo, lo que va a quitar, es la falsa seguridad que tiene la iglesia; las falsas expectativas. Hablan de paz cuando es tiempo de guerra. ¡La Biblia te habla de eso todo el tiempo!

¡Ay de aquellos que dicen paz, paz, cuando no hay ninguna! ¡Pero hermano! ¿Usted está hablando de la iglesia o de Babilonia? Lo siento; en este momento, mayoritariamente, lo que vemos como iglesia, es Babilonia. Por eso digo la iglesia.

Apocalipsis no es un libro diferente, está hablando de todo lo que ya se le ha dicho. Te habla del sistema religioso, de una falsa seguridad. El pueblo se protege entre cuatro paredes falsas de religión de diferentes denominaciones y títulos.

Y no me refiero solamente a lo que llamamos “cristiandad”, sino mira tú la organización eclesiástica en el mundo y mira como la gente se apoya en una seguridad falsa. Algunos en piedras, otros en sectas, otros en líneas psíquicas, u otros, – lo que es mucho peor –, en una forma o apariencia de poder que niega el mismo poder que nos puede llevar a la consumación.

Pero se ha preferido tomar esto desde lo literal y se dice: hay paz. ¿Adonde hay paz? Las familias están siendo quebrantadas. No hay paz en China, no hay paz en Medio Oriente, no hay paz en África y, mucho menos, en países sojuzgados de cierta parte de Latinoamérica.

¿Qué paz, entonces, puede ser la que quite de la tierra el que monta este caballo? Pues la paz que está en la mente de mucha gente que cree que la tiene. ¿Tiene o no tiene sentido? Él dice que para juicio fue que vino al mundo, no para traer paz. *No vine a traer paz, vine a traer una espada.* Vine a dividir la casa.

Cuando tú ves la verdad, lo que tú crees que tú eras, se desmorona. Tú te crees rico y de un momento para el otro te ves desnudo. Tú te crees muy protegido, con gran cobertura pastoral, pero cuando veas la plenitud genuina, te darás cuenta que andas más desprotegido que nunca. El juicio trae corrección.

Estamos convirtiéndonos, entonces, progresivamente, por medio de un entendimiento, en un pueblo cuya naturaleza es un estado de ser de paz en medio del caos. Es el valor redentor de la iglesia.

La verdadera. ¿Pero como podrás tú producirle paz a un pueblo que está en está en caos, si tú mismo no tienes paz en medio de tu propio caos? Es eso lo que la gente va a ver. Pero esto no es nuevo, mira:

(Jeremías 10:24)= Castígame, oh Jehová, más con juicio; Nota que está pidiendo castigo, pero ¿Lo quiere con qué? Con juicio. ¿Por qué? Porque el juicio de Dios no es para mandarte a ti al infierno. ¿Qué dijo David? ¡Prefiero caer en las manos del Dios vivo! ¿Por qué? Porque él sabía que el castigo de Dios no era eterno. ¿Pero qué predicamos nosotros? ¡Al infierno eternamente, quémate! *no con tu furor*, El furor ya lo descargó en Cristo *para que no me aniquiles*. Es decir que el juicio, donde tiene que haber caballos rojos, es un juicio que te corrige, no que te aniquila.

(Jeremías 2: 30)= En vano he azotado a vuestros hijos; no han recibido corrección. Vuestra espada devoró a vuestros profetas como león destructor.

¿Cuántos se están dando cuenta que ese tipo de juicio no trae corrección? Dios, lo que está tratando de hacer, es producir arrepentimiento. Hay algo que aún no aprendimos: Dios ama al mundo. A ese mismo mundo que nosotros despreciamos y expulsamos de los templos.

(Isaías 26: 9)= Con mi alma he deseado, en la noche; y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.

Es decir que después del juicio de Dios, los moradores de la tierra, aprenden justicia. ¿Pero no era que se iban al infierno? ¡Pero hermano! ¿Usted no cree en el infierno? ¡Es que yo no voy para allí, por eso es que no me quita el sueño! Además, por si lo ignorabas, lo que Dios quiere, precisamente es eso: que nadie se vaya al infierno.

El que se va allí es de puro terco, cabezón y porfiado. ¿Por qué quieres tú que se vayan tres o cuatro que no le cambien? Él no lo preparó para la gente. Si la gente va es porque quiere, no porque Él lo haya preparado para eso.

Pero; ¿Es literal o espiritual? No lo sé, ni me interesa. No está en mis planes futuros. Pero lo que puedo decirte es que un infierno es un destino producto de un estilo de vida que ya existe. Nota que dice que después del juicio hay un pueblo que aprende justicia.

La palabra dice que van a doblarse, ¿Cuántas rodillas? Todas. ¿Y cuantas se supone que son “todas”? Todas. ¿Sabes tú cuál es el significado de la palabra “todas”? Pues eso mismo. ¡Todas!

(Isaías 66: 15)= Porque he aquí que vendrá con fuego, Ya hemos estudiado y entendido lo que es el fuego *y sus carros como torbellino* También sabemos ya quienes son los carros, verdad? *para descargar su ira con furor*, Es decir que lo va a hacer con gente, ¿Entiendes? *y su reprehensión como llama de fuego*. Allí viene un mensaje de un mensajero.

(16) Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; (Esto es la palabra) y los muertos de Jehová serán multiplicados.

Nota que todo esto viene a hacerle un mensaje al pueblo, que trae la corrección que produce el arrepentimiento. Babilonia está cayendo con la espada de la boca de su pueblo. Como el molino este, que trilla el grano, que significa que es un mensaje tan claro que se caen las confusiones. Babilonia significa confusión.

(Lucas 12: 49)= Fuego vine a echar a la tierra; ¿Y qué quiero si ya se ha encendido?

Ya se había encendido. ¿Por qué? Porque él empezó a predicar y lo primero que hizo fue condenar a todo el liderazgo de la iglesia, traer una reforma y profetizar la destrucción del sistema presente y existente, y se fue. Vino, trajo juicio con un standard. Tuvieron que eliminar el standard porque su vida producía juicio en sus almas.

Pero destruyó el sistema con el standard. Setenta años después, es decir: en la plenitud de un tiempo, ya no existía aquel standard interior. Y dejó que el resto de los tiempos fuese juzgado por la inspección de su standard que todavía se está encarnando, la iglesia.

(50) ¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: no, sino disensión.

El Dios de Elías. ¿Cómo contestó? Con fuego. ¿Y cual fue el resultado? Que todo el mundo dijo: Jehová es bueno. Nosotros somos el botín de la guerra de Dios. Y en la cultura hebraica, todo botín de guerra tenía que ser purificado, o bien con agua, o bien con fuego.

Hebreos 1 hace a sus ministros llamas de fuego. Así que el Señor está montando a caballo a un pueblo. Los ministros de reforma que traen un juicio justo, que produce corrección, son ministros con sustancia, las nubes con agua. Caballos rojos.

Caballos negros. Es el que testifica que Cristo murió espiritualmente. Recuerde que la vida de Jesús está siendo desatada. Y está siendo declarado por símbolos. A través de un mensaje por medio de un pueblo que lo está revelando según los sellos son quebrados.

Todo lo que se está diciendo, proviene del trono de Dios, el cual está rodeado del sacerdocio de Melquisedec y de los atributos de Dios. Todo el libro del Apocalipsis, del capítulo 7 hasta el 22, es un mensaje desatado desde un trono interno. No es con palabras, es con un estilo de vida.

Serán mis testigos, y se predicará este evangelio del reino como un testimonio, no como una simple predicación. Testimonio es alguien que testifica con su vida que algo es cierto. Es por eso que aunque todo el mundo ha oído, nadie ha cambiado. Los caballos son simbólicos de vencer, de poder, de fuerza y color en las escrituras.

Siempre denota la presencia, una aparición de Dios por medio de su Espíritu. El caballo blanco significa la expresión de la vida de Jesús; el rojo tiene que ver con el juicio; el negro tiene que ver con tesoros escondidos, dice Isaías 45. Una cruz, las verdaderas riquezas de la cruz. Más allá del ojo natural, más allá de la muerte de un hombre, hay unos tesoros escondidos.

Tesoros escondidos, más allá de la muerte física de Jesús. Este es Jesús muriendo espiritualmente. Hay todo un mensaje tras la señal de Jonás. ¿Cuál es la señal de Jonás? Tres días. Pudo haber sido la de Abraham, que tuvo que caminar tres días hacia el monte Moriat.

Pudo haber sido la de Josué, que se paró tres días antes de cruzar el Jordán. Pudo haber sido la de Números, la que salió del desierto y tuvo que buscar un lugar de reposo a tres días de camino.

Pudo haber sido la misma historia de Israel, que cuando le pide a Faraón, que es tipología de Adán, salir tres días al desierto a adorar a su Dios, podemos ver que Faraón, o Adán, les dice: adórenlo desde aquí. Quédate en Cristo, pero no cambies tu mentalidad. Toda la Biblia nos habla de los tres días que Cristo pasó más allá de una muerte física. Porque nuestro problema era espiritual, no físico.

La palabra nos dice que Cristo fue vivificado después de los dolores de la muerte y el sufrimiento de su alma.

Esos son todos los dolores del infierno. Si no hubiera estado muerto, no hubiera sido necesario vivificarlo. Dice que estuvo tres días en el centro de la tierra. Sólo un problema: Él fue enterrado en un sepulcro que no era bajo tierra. Y lo usa a Jonás como ejemplo. Pero entiende que este caballo habla de Jesús, vivificado espiritualmente.

(Romanos 8: 20)= Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza. Ese fue Dios.

Ser rico, es tener naturaleza divina. Un pobre, es alguien de naturaleza caída. El caballo negro, habla de ausencia de luz. Recuerda que somos hijos de luz. Si Él viene montado en un caballo negro, habla que hubo un momento en que Jesús fue reducido a un nivel más bajo que los ángeles, dice Hebreos.

Lo único que Jesús hizo que los ángeles no hacen, es padecer una muerte espiritual. Espiritualmente hablando, el negro habla de oscuridad o ausencia de color. Opuesto a lo que es el caballo blanco, que era la vida, el negro significa una unción que revela aquello que era ausencia de luz.

Ausencia de luz era nuestra naturaleza, cuando estábamos muertos. Ahora no, porque su vida es la luz de los hombres. Pero en muerte era ausencia de luz; no había iluminación interna. Por eso es que debemos ser luz, no para resultarle "simpáticos" a la sociedad.

El entendimiento de cómo Jesús se identificó con la naturaleza caída del hombre, y la crucificó. Entonces fue vivificado, levantado y hecho una nueva creación, y nosotros juntos con Él. Nota que la sulamita dice que su alma estaba despierta en busca del Señor, aunque ella andaba dormida.

Allí es donde dice: yo soy morena, es decir que tenía el entendimiento en el sentido de que todavía estaba en carnalidad. Pero al mismo tiempo, decir: yo soy hermosa. Y busca esa conexión con Dios hasta que se convierte en uno con Él.

Ella no se está arrepintiendo de sus pecados, sino que ella está en la presencia de Dios y se da cuenta que allí, todo lo que ella consideraba belleza, aún era morena. Es muy fácil que nuestras almas cada vez vuelvan a recaer a identificarse con el estado caído del hombre. Porque fueron años en los que estuvimos en eso. Por naturaleza.

Es muy normal, en el marco de un congreso, un festival o una conferencia, sentir tremenda presencia de Dios. ¡Gloria! ¡Aleluya! Pero al momento siguiente tenemos un pequeño problema y ya mismo nos olvidamos de cómo estábamos recién. Porque el alma es como que se retrotrae y vuelve a verse a sí misma, horrible. Como estuvimos tanto tiempo casados con la bestia... La bestia es Adán. Hay cierta habilidad en nosotros de ver las cosas desde un razonamiento carnal. El alma dice, entonces, como la sulamita: ¡Soy morena! No. Hoy somos la justicia de Dios en Cristo Jesús. Nuestra vieja naturaleza ha sido crucificada.

¿Recuerdas a Jacob? Peleó con un ángel. Y lo último que aconteció antes que el ángel le diera una nueva naturaleza, fue que le hizo una pregunta: ¿Quién eres? Y hasta que él no dijo: "Soy nada, soy un usurpador, ¡Soy una porquería!", el ángel no le dijo: ahora sí estás listo; y le dio una nueva naturaleza. Hasta que tú no reconoces que en el máximo nivel de éxito que puedas tener, delante de Dios no eres nada; no pasas el próximo nivel.

En suma: estos son los caballos que desatan los sellos, o desatan el mensaje que proviene del libro cuyos sellos están siendo desatados. El libro, ya lo sabemos, somos nosotros, con Cristo formado adentro, algo escrito en nuestros corazones.

Una ley escrita que es la naturaleza de Dios, que progresivamente se va revelando, a medida que entendemos aquello que pasó en el lado oscuro de la cruz. Y ya lo vimos: Jacob, el usurpador, no se convierte en un príncipe con Dios, hasta que no responde a la pregunta: ¿Cómo te llamas?

Cuando uno reconoce que, aunque estemos en el lugar santo con un auge tremendo y una mega iglesia, con cinco yuntas de bueyes, los cinco ministerios en todo su apogeo, ante la revelación de aquello que está del otro lado del velo, tenemos que reconocer que ya nuestro éxito, es nada frente a la demanda de la continuidad con Dios.

Si no, tú no cruzas. Lamentablemente, ese es el problema: el orgullo, la soberbia, la arrogancia del hombre, y de los ministerios que protegemos celosamente aún por encima de las verdades. Si hay cambios que estremecen a la gente, es porque esa gente ha estado creyendo y confiando en algo que es mentira.

(Proverbios 10: 2)= Los tesoros de maldad no serán de provecho; mas la justicia libra de muerte.

Nota aquí que los tesoros de maldad no adelantan nada. Pero la cruz sí tiene tesoros escondidos.

(Proverbios 11: 4)= No aprovecharán las riquezas en el día de la ira; mas la justicia libra de muerte.

Nota también que en todo lo que produce el juicio de Dios, hay un común denominador: hay libertad. Este es el mismo día del Señor. Es el día en que el Señor liberta a algunos para juzgar a otros por la libertad de algunos. Es el agua que produce la caída de algunos, pero salva a Noé.

Es el fuego que quema y revela los falsos fundamentos. Son las lluvias que azotan la casa para ver qué tan fuerte estaba. El problema en este último caso, es que las dos casas se terminan y se ven iguales, casi una copia perfecta.

Por el juicio del bien y del mal podemos juzgar buenas casas como buenas, cuando es nuestra opinión de lo que es bueno, y no la de Dios. Entonces a Dios no le queda otra alternativa que soplar con un mensaje, una espada aguda.

Con llamas de fuego en su mensajero, hechos caballos de honor. Un mensaje de reforma que ataca todo lo que no es Dios. Porque para que Cristo sea visto, de en medio del candelero, no se añade nada sino que se quita todo lo que no le pertenece.

Por eso dice: vengo como ladrón. El ladrón viene y se lleva lo que no le pertenece. Vemos que hay una gloria de Cristo que está arrancando de nosotros todo lo que a Él no le pertenece. Escrituras para confirmar: *(Hebreos 12: 25)= Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháramos al que amonesta desde los cielos.*

(26) La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo. Nota que es Él, no Satanás quien está conmoviendo todo lo que es divino, todo lo que es terrenal para que sólo permanezca lo que es el reino que en nosotros se está edificando. Él es el que sopla la casa. Él es el que zarandea la casa de Israel, pero te garantiza que ni un grano de trigo se va a caer al suelo.

(Amós 9: 9)= Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en tierra.

(10) A espada morirán; ¿Cómo que a espada? Pues con la palabra. *todos los pecadores del pueblo* Cuidado: no dice del mundo, dice del pueblo *que dicen: no se acercará ni nos alcanzará el mal.* Habla de toda esa gente que tiene confianza en una falsa seguridad. Son los que dicen: ¡No te preocupes! ¡Si nos vamos ya! ¡Sabes a cuanta gente se la ha castrado espiritualmente con ese pensamiento? No exagero si te digo que a una generación completa de cristianos.

(11) En aquel día, ¿Qué día? Es aquel día en que Él va a levantar el tabernáculo caído de David *Yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado.*

(Abdías 21)= Y subirán salvadores al monte de Sión para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová.

¿Adónde se va a juzgar a Esaú? Adentro de Sión. Esaú en toda la Biblia, significa "carnalidad". Sión en toda la Biblia, significa "iglesia". Los salvadores que aquí dice que subirán, son el cuerpo multimiembro de Cristo. Y el reino será de Jehová. Mira ahora el verso 18:

(Verso 18)= La casas de Jacob será fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y los quemarán y los consumirán; ni aún resto quedará de la casa de Esaú, porque Jehová lo ha dicho.

(Verso 17)= Más en el monte de Sión habrá un remanente que se salve; y será santo, y la casa de Jacob recuperará sus posesiones.

¿Estas viendo como toda la Biblia está de acuerdo y tiene coherencia y sentido en este asunto? Diferentes autores, distintos tiempos, disímiles épocas, igual inspiración. El Espíritu Santo la escribió por medio de gente. La gente la entenderá sólo por medio del Espíritu Santo. ¡Que simple!

(Proverbios 11: 4)= No aprovecharán las riquezas en el día de la ira; El día de la ira, es el día de Jehová; es el mismo día. Es ira para los que están mal, pero es bendición para los que están bien. *más la justicia librá de muerte.*

(Verso 9)= El hipócrita con la boca daña a su prójimo; más los justos son librados con la sabiduría.

(Verso 12)= El que carece de entendimiento menosprecia a su prójimo; más el hombre prudente calla.

Aquí vemos la oscuridad del alma del hombre. Asimismo en el verso 9, vemos también la carnalidad del alma del hombre. Porque el alma humana, si no está sujeta a un espíritu, obviamente lleno del Espíritu Santo de Dios, irremediadamente es carnal. No puede, por sí misma, ser de otro modo.

(Verso 13)= El que anda en chismes descubre el secreto; más el de espíritu fiel lo guarda todo. Aquí vemos que un alma convertida es fiel y guarda las cosas.

(Verso 14)= Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; más en la multitud de consejeros hay seguridad. Estamos hablando de separados de la mentalidad de Dios. Todo lo que habla Apocalipsis, se ve también en Job.

Estos son principios bíblicos. Cuando Juan escribe en Apocalipsis, no está escribiendo nada extraño para las iglesias de Dios. Ellos entendieron perfectamente. Los que no entendimos, fuimos nosotros. Es más: lo elevamos a la categoría de extraterrestre o ciencia-ficción.

Por eso lo sobredimensionamos primero, lo leemos muy poco después, y se lo prohibimos leer directamente a los más nuevos, finalmente. Claro; nadie se atreve a decir que prohibimos leer el único libro que dice que es bienaventurado “el que lo lee”.

Tenemos que entender que le está escribiendo a un pueblo que llevaba dos mil años entendiendo escrituras. Él, lo que está haciendo, es abrirle las escrituras. Es lo que hicieron todos los apóstoles y todos los que ministraron la Palabra.

En el Nuevo Testamento lo que hacían, era abrirles las escrituras que ya conocían. Cuando Cristo anduvo con aquellos dos en el camino, lo que hizo fue mostrarles que Él ya existía en las escrituras desde Abraham. Cuando Pedro predica su primer mensaje, cuando Esteban habla y cuando Pablo habla, está testificando su testimonio.

Estaban diciendo: miren, desde David para acá, esto es lo que está pasando y Cristo es el que ustedes mataron. Ellas, las escrituras, hablaban de Él, y ustedes lo crucificaron. Todas las escrituras a través de las manos apostólicas, siempre revelaban a Cristo.

(1 Corintios 3: 9)= Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

(10) Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica.

Naturalmente lo que está diciendo, es que el fundamento es Cristo. Pero no un Cristo evangelístico. Es el entendimiento de las Buenas Nuevas. Las Buenas Nuevas son que el reino es una realidad y que tú eres nueva criatura. Que ha habido un cambio de gobierno en el ámbito espiritual.

(Job 42: 5)= De oídas te había oído; ¿Sabes cuántas veces me hablaron de ti? Hasta te cantaba algo lindo algún domingo más ahora mis ojos te ven.

(6) Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza. ¿Y por qué no cantamos eso?

Cuando tú lo ves, Él te aborrece. ¿Y como te llamas? – Me llamo Job, me llamo Jacob. Me llamo el que no sirve, el que roba. Soy malísimo y, con todo mi éxito, esto ya no sirve, ¡Quiero más! Cuando uno está allí, está listo para crecer.

El problema que existe, es con muchos que vienen con la computadora llena a juzgarte el mensaje. Deberían venir con el disco vacío, a recibir mensaje. Deja que el Espíritu los juzgue. No lo juzgues con tu conocimiento del bien y del mal. Porque eso produce muerte.

Este caballo negro, viene con balanzas. Revela la oscuridad que tenemos, pero no para destruirla. Revela el pecado de su éxito. Que ese éxito está escaso de plenitud, que no da en el blanco. Pero no para que tú te sientas mal, sino para que le añadas lo que falta.

Apocalipsis: El Libro que Nunca Entendimos

CUANDO CAIGAN LAS ESTRELLAS

Hay algo que es indudable: si tú permites que un profeta te ministre, podrás ver que en un primer momento te arranca pedazos de tu anatomía espiritual, pero al momento siguiente te edifica. Lo malo es que por allí anda mucha gente arrancando, que luego no tiene con qué edificar.

La autoridad para arrancar emana siempre de tu habilidad para edificar lo correcto. Por ejemplo: si tú no estás en una posición de restaurar una situación, no tienes ninguna autoridad para juzgarla. Eso elimina a mucha gente en la iglesia.

Lo que sucede es que si no tenemos ninguna autoridad para restaurar, tampoco tenemos ninguna autoridad para destruir. Si tú no tienes una posición reconocida como para restaurar con situación favorable, entonces no tienes ninguna autoridad para señalar a alguien con el dedo.

Así que hay gente que señala de abajo para arriba; están bien mal, porque cada David tiene un Natán. Las correcciones vienen de arriba para abajo, nunca de abajo para arriba. Quiero aclarar: que esto es espiritualmente hablando. Nada que ver con jerarquías eclesiásticas.

Todas estas cosas se arreglan según los resortes de las siete iglesias del Apocalipsis. Son actividades del Lugar Santo, que está tipificado en el mover presente, que la iglesia no quiere dejar desatar.

(Isaías 6: 1)= En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Las faldas de Dios llenando el templo, habla de la gloria de Dios llenando la casa que somos nosotros, la postrera. Para que las faldas llenen el templo, tenemos que ver a un rey morir. Entonces el rey Uzías, muere. El rey Uzías en esta porción bíblica, se refiere a Cristo.

¡Ah, no, hermanos! ¡Es un mundano! ¿Cómo va a representar a Cristo? Cristo se hizo pecado, no? Se hizo mundano sin serlo. El rey Uzías muere con lepra en la cabeza. La lepra es una tipología del pecado. El pecado del mundo, fue puesto en la cabeza de la iglesia. Cuando vemos a Cristo morir como nosotros, y no simplemente en tu lugar, en el sentido de que no moriste tú, sino Él eso se manifiesta. Él se convirtió en ti, y entonces fue que murió.

Antes de morir ya era Adán. ¿Por qué? Porque cargaba el pecado del mundo. Era el hombre de pecado. Por eso dijo Él que el juicio de este mundo es AHORA. Satanás será echado afuera. Debemos prestar atención y leer correctamente. Por leer mal el pueblo no entiende.

Vemos, entonces y con mucha claridad, que en Él murió todo lo que era naturaleza adámica. Entonces cuando ves que muere, allí es donde el templo se llena de la gloria. El grano de trigo debe morir para dar fruto bueno.

Si no mueres, no sirves.

(2) Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

(3) Y el uno al otro daba voces, diciendo: santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

¿Qué dice que es lo que vio? Los querubines, los serafines. Esto significa que vio la gloria de Dios. ¿Qué fue lo que vio, entonces? Los atributos de Dios en un pueblo. Ahora estamos definitivamente entendiendo. Pero tenemos que ir a Apocalipsis para verlo mejor. El verso 3 está hablando de estos tiempos.

(4) Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Lo mismo que pasaba en la casa de Dios cuando terminaban las conducciones. ¿Y qué pasaba cuando todo se llenaba de humo? Pues que nadie quedaba en pie. Es imposible ver a Cristo y quedar parado. El problema con Él, es que no lo hemos visto.

De oídas te he oído, fue dicho, verdad? Porque si te veo, me aborrezco. La manifestación de la verdad, juzga toda la mentira. Pero no para destruirte a ti, sino para que mirándonos como en un espejo, seamos transformados en la imagen de Él.

(5) entonces dije: ¿Qué dicen todos los que le ven? *¡Ay de mí!* (¿Cómo te llamas? Jacob... – Ah, no; no hay nada que hacerle, Jacob. – ¡Malísimo! Soy un pillo, un usurpador, soy un ladrón. Le había ganado al ángel, con todo eso tuvo que identificarse con el que necesitaba más.

El ángel no podía; tuvo que usar un milagro para emparejar la cuestión. Porque a la legal le estaba dando una paliza, Jacob. Escuche: dice que peleó toda la noche. Recuerda que esto fue algo que pasó literalmente. Digo, a menos que creamos que la Biblia es pura fábula.

Yo no sé si empezó a las siete o a las ocho de la noche, que son las doce, porque después ya empieza la mañana, no? Suponte que empezó a las doce de la noche y que lo más temprano que tenemos en la mañana, son las cinco y media. Allí nos encontramos con que estuvo peleando como cinco horas y media.

¿Alguien de los que están leyendo aquí, ha hecho eso alguna vez? Esto es lo que yo veo. Esta es la lucha por el cambio de naturaleza en el hombre. La lucha es fuerte, es ardua, es cuesta arriba. La pelea no es ganada por el que llega primero, la pelea es ganada por quien termina de pie.

Entonces, el hombre ya venía con la bendición de Dios, con el sello de Dios. Ya se había acostado en piedras, ya había visto visiones. Iba en busca de su destino, pero en cada fase de Dios, tenía que convertirse en niño para entrar.

Nunca vas a salir del éxito que tú tienes hoy al próximo, a menos que no consideres muy seriamente que ese éxito es insuficiente para terminar. Eso nos puede costar un poco. Pero ese precio de terminar la obra. Tanto en tu vida personal, como en la del ministerio.

¡Ay de mí! ¡Cámbiame el mensaje! ¿Cómo se lo cambiaron? Trajeron un carbón encendido. ¿De donde viene el carbón? ¡Del altar del sacrificio de la muerte de Jesús! Cuando tú comes ese sacrificio, entonces tú ahora tienes un mensaje para decir. Todo esto tiene que ver con Apocalipsis. ¿Por qué? Porque Apocalipsis es la conclusión, no un libro aparte.

(Isaías 50: 3)= Visto de oscuridad los cielos, y hago como cilicio su cubierta.

¿Por qué hace los cielos cilicio? Porque tenemos un falso entendimiento de los cielos, y la gente también lo tiene, en la iglesia, con su cobertura. La gente tiene todas sus fuerzas, en el cielo, y Él dice: ¿Sabe qué? Hago oscuro los cielos y los visto de cilicio.

En otra parte de Isaías, dice que se tapan y ya no les cubre ni los pies. Porque son un montón de mentiras que de verdad no te cubren a ti ni a nadie. Joel habla de los caballos. Y dice que somos nosotros, un pueblo fuerte y listo para la batalla con apariencia de caballos.

Zacarías 6, nos habla de los mismos caballos. Y nos dice que separan entre dos montes, que son Adán y Eva. Pero Adán en Cristo, es juicio correcto. Y viene viajando entre medio de estos, sin balance. El bien y el mal. El bien y el mal producen muerte, pero Dios tiene una visión: todo obra para bien.

Y el mal de Dios, produce arrepentimiento. Está servido como un contraste, y no como un arma de destrucción. Lo que destruye una sociedad, y el mal que vemos en ella, es como trata el hombre sin Dios, según su juicio del bien y del mal, el contraste que Dios ha preparado.

Cuando tú lo tocas con tu propio juicio, produces mal. Y ese mal que tú produces sí hace daño. Pero el mal de Dios, sólo es una alternativa, no es un juicio. Nuestro error es medir lo que Dios haga conforme a nuestros parámetros humanos. Dios no es humano, Es Dios.

¿Quién sembró el árbol del conocimiento del bien y del mal? ¿Él, no? ¿Sí o no? Sí. ¿Y qué? Vamos a salir de allí y vamos a ver qué más le sacamos a esto. La religiosidad no se limita a rituales o legalismos. Incluye interpretaciones erróneas conforme a nuestra sabiduría humana.

(Zacarías 6: 6)= El carro con los caballos negros salía hacia la tierra del norte, El norte representa la carnalidad. Por eso en Ezequiel, Satanás quería ir al norte. y los blancos salieron tras ellos, y los overos salieron hacia la tierra del sur.

(7) Y los alazanes salieron y se afanaron por ir a recorrer la tierra. Y dijo: id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra.

(8) Luego me llamó, y me habló diciendo: mira, los que salieron hacia la tierra del norte hicieron reposar mi espíritu en la tierra del norte.

Nota que estos caballos, lo que producen, es un lugar de descanso en medio de la carnalidad. No vienen a traer un juicio que te destruye a ti. Vienen con una balanza que te muestra lo malo para producir el bien y terminan trayendo reposo a la tierra de la carnalidad.

(9) Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: (10) toma de los del cautiverio a Heldai, a Tobías y a Jedaías, los cuales volvieron de Babilonia; e irás tú en aquel día, ¿Qué día? Este día y entrarás en casa de Josías hijo de Sofonías.

(11) Tomarás, pues, plata y oro, y harás coronas, y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac. Son coronas. Lo mismo. Josué es tipología de Nuestro Sumo Sacerdote.

(12) Y le hablarás, diciendo: así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: he aquí el varón cuyo nombre es el renuevo. Es decir que el varón ya no es la vid; es la rama. Lo vemos en Isaías 11 también el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová.

(13) El edificará el templo de Jehová, y el llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y hablara sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos. Entre ambos. ¿Cómo que entre ambos? ¿Qué ambos?

(Zacarías 3: 7)= Así dice Jehová de los ejércitos: si anduviereis por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios, y entre estos que aquí están te daré lugar.

¿Entre Estoste daré lugar? ¿Qué es esto? Eso es cuando hay la transferencia de unción en el sacerdocio, donde le cambian las vestiduras. Y nota que Satanás está presente. De allí es donde sale el famoso verso: *Que el Señor te reprenda.*

(Verso 3)= Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel.

(4) Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: quitadle esas vestiduras viles. ¿Y por qué viles? Mira:

(Verso 1)= Me mostró al Sumo Sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acosarle. Esta es una tipología de un cambio sacerdotal

(2) Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es este un tizón arrebatado del incendio? El incendio tiene que ver con el sacrificio. Una vez más.

(Verso 4)= Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: quitadle esas vestiduras viles...

Nota que en un tiempo de transición, si tú te mantienes, tornas viles tus vestiduras. El sacerdocio no tenía vestiduras viles; eran lo más santo de Israel. Pero en un momento de transición, si tú no te cambias de ropa, entonces las ropas que traías hasta allí, ya son viles.

Las ropas, en la Biblia, siempre hablan de unción. Habla de la capa, que es la forma de ministrar. Cuando tú llegas a un momento donde hay una transición, si tú no te cambias de ropa, aquello que lo trajo hasta allí, ahora es lo mismo que te perjudica para ir donde vas. Si no sacrificas los bueyes, no entras.

¿Qué te dice luego? *Mira que he quitado de ti tu pecado.* Nota que es pecado mantenerse con la misma unción. Y luego dice: *Te he hecho vestir con ropas de gala.*

Aquí vemos el cambio de sacerdocio levítico de la ministración esa donde hay dos o tres al frente y todo el mundo sentado los domingos, a un sacerdocio según el orden de Melquisedec. Porque dice que el sacerdocio se viste de gala.

Espera un momento: O eres tú rey o eres sacerdote. ¡No! Es que esto es un nuevo orden. Somos reyes y sacerdotes. Y no es que tenemos dos funciones, es una naturaleza, una nueva creación. Son dos cosas unánimes que somos al mismo tiempo.

Tenemos gobierno, pero ministramos por compasión. Somos reyes y sacerdotes. Tenemos autoridad, pero somos ministradores. Tenemos posición, pero somos siervos. Somos reyes y sacerdotes. No es que tenemos títulos, esa es la descripción de nuestra hechura. Es una función, no un título. Una naturaleza.

(5) Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Te está vistiendo como rey, pero eres sacerdote y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie.

(6) Y el ángel de Jehová amonestó a Josué, diciendo: (7) así dice Jehová de los ejércitos; si anduviereis por mis caminos, y si guardareis mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios, y entre estos que aquí están te daré lugar.

(8) Escucha pues, ahora, Josué Sumo Sacerdote, tú y tus amigos, Ahí vamos enredados que se sientan delante de ti, porque son varones; ¿Cómo? simbólicos ¡Están hablando de hoy! Son varones simbólicos. yo traigo a mi siervo el renuevo. Esto es: el varón perfecto.

Por eso les dice: pónganle coronas al Sumo Sacerdote. Porque el Sumo Sacerdote ya no es uno, somos muchos. Pero todo esto en sí lo vemos. Si no lo vemos, todavía creemos que somos el rey Uzías, que podemos hacer lo que nos da la gana y meternos al sacerdocio cuando somos reyes o viceversa. No hemos cambiado a esa mentalidad.

Igual nosotros tenemos ministerios, hoy, que son todas autoridades del liberalismo y otros que son todo amor. Dos extremos. Nosotros tenemos la balanza. ¡Te vamos a corregir, porque te amamos! Es un juicio de rectitud, no para enviar a nadie al infierno.

(Apocalipsis 6: 5)= Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer viviente, que decía: ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.

(6) Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; Trigo y cebada; habla de resurrección, son los primeros frutos. Cuando el sacerdote iba y buscaba los primeros frutos, daba cebada. no dañes el aceite y el vino.

Nota que este viene con una balanza. Viene con un mensaje que llega a través de un pueblo que viene corrigiendo todas estas cosas con el entendimiento de Cristo hecho pecado por nosotros, pero se le dice que no dañe el aceite, que es la palabra, y el vino, que es el Espíritu. Es decir que sólo va a atacar la carne. No le va a hacer daño a lo que es Dios. Quiere decir que por más que te estremezca a ti su interpretación de la palabra, la verdadera palabra la deja intacta. Lo que desdijo, fue falsa doctrina. Ese es el peor de los males que hoy por hoy aqueja al pueblo de Dios.

Porque una falsa doctrina ni sale ni está en los ambientes seculares. Ni el presidente de un país ni su primer ministro son capaces de elaborar una falsa doctrina y pretender que el pueblo de Dios la crea. Las falsas doctrinas salen de adentro de la iglesia.

El último caballo es el caballo pálido. El caballo pálido, en realidad, es un caballo amarillo o verdoso. Significa el sufrimiento y el dolor de Cristo en el infierno, por nosotros. Te voy a dar algunas escrituras al respecto.

(Deuteronomio 28: 22)= Jehová te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas. Esto habla de espada.

(Verso 26)= Y tus cadáveres servirán de comida a toda ave del cielo y fiera en la tierra, y no habrá quien las espante. Esto habla del hambre.

(Verso 20)= Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano e hicieres, hasta que quede destruido, y perezcas pronto a causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado.

(Verso 23)= Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro.

(Verso 63)= Así como Jehová se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se gozará Jehová en arruinaros y en destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para tomar posesión de ella. Estos últimos tres versos, hablan de muerte.

Nota que todos hablan de aspectos relacionados con la ley, más precisamente, de la maldición de la ley. Cristo fue colgado para revocar esa maldición, tomándosela a sí mismo. Todo lo que la ley prometía para los que no la cumplían, Él lo sufrió.

Literalmente el significado que hallamos con relación al caballo “pálido”, es verde. Olvida el conocimiento. Algunas traducciones dicen “amarillo”. Es un amarillo verdoso. Es producido por el entendimiento de cómo fuimos redimidos de la maldición.

Ahora dice allí, en el verso 8 del capítulo 6 de Apocalipsis que veníamos leyendo, que: *...y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra.* En la escritura, recuerda, la tierra es la naturaleza del hombre.

Polvo somos y al polvo vamos.

La cuarta parte del hombre, es el intelecto, porque en el alma está la mente, la voluntad, la emoción y el intelecto. Entonces, este mensaje va a destruir una cuarta parte, todo lo que es el razonamiento carnal. Todo lo que es intelecto. Este caballo se llama Muerte. El mensaje de la muerte de Jesús. En 2 Corintios 5:21 dice que se convirtió en nuestro pecado. Pecado allí, es muerte.

Y continúa diciendo: *...y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.* Dice que el infierno le sigue. Los dolores de la muerte de Jesús, le siguen.

Todo lo que es el infierno. El mensaje de Jesús llegó a la gente. El fue sumergido a sufrir lo que le correspondía al hombre hasta que Dios le dijo: estoy satisfecho. ¿Qué era? Muerte. ¿Muerte física o espiritual?

Dice que él la pagó. Si la pagó, tuvo que haber muerto espiritualmente.

¿Qué nos correspondía a nosotros por pecadores? El infierno. ¿Cuál era la sentencia por haber pecado? ¿No era el infierno? Entonces, para pagarlo como Él lo pagó, hay que ir allá. ¿Entonces eso significa que Él estuvo allí?

Eso es exactamente lo que intento decir.

(Verso 9)= Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

Todos los que habían sido decapitados, todos los que habían perdido la carnalidad, toda esa mentalidad, toda esa parte del intelecto, todos los que habían muerto como sacrificio por un mensaje.

(10) Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuando, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

(11) Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran el número de sus consiervos y sus hermanos, que también hablan de ser muertos como ellos.

Muertos físicamente, no. Muertos en el sentido de lo que este caballo está matando, que es la cuarta parte; muertos en nuestra área carnal. Hasta que se levante un pueblo que tenga las mismas dimensiones que aquel primero.

Hebreos lo dice de otra manera: que tenemos una nube de testigos, la cual está esperando ansiosamente que otros crucen, porque ellos no pueden ser perfeccionados hasta que se manifieste una generación que tenga el mismo espíritu de mártires que ellos. Mártir físico, no. Mártires que están dispuestos a morir al interés, al razonamiento, a la reputación, a todo lo que el alma exige para poder terminar.

Alguien que se conecte con el espíritu que comenzó la carrera. Hasta que no haya una generación que sea igual a aquella que empezó, no se termina. Están diciendo que avancen, que alguno cruce la frontera. Cuando

Cristo resucitó hubo un terremoto, verdad?

Vete a Mateo, que cuando hubo el terremoto, en Mateo 21, habla de que se empiezan a caer un montón de estrellas. Eso no tiene nada que ver con eclipses, recuerda que las estrellas son gente en la Biblia. Por eso dice que su descendencia sería como las estrellas.

Y la estrella de la mañana nace en nosotros. De allí que lo que vivimos en las manos de aquel que estaba en el medio del candelero, las siete estrellas, son los mensajeros de la iglesia. ¿Qué tendrá que ver un eclipse con esto?

Yo no digo que no vayan a pasar cosas reales, literales, materiales o físicas en la tierra cuando aparezca el Señor literalmente. Podrán ocurrir una o mil cosas todas juntas en lo visible, pero no será eso lo que determinará su venida.

Porque aquí se está hablando de que caerán los gigantes de la tierra, las estrellas, y eso habla de gente, de mensajeros. ¿Se caerán los mensajeros? Sí, los gigantes, esos que durante años acapararon el evangelio para sí como si fueran los únicos por medio de los cuales Dios hablaba.

Dios nunca dijo eso cuando señaló que su pueblo es un pueblo de reyes y sacerdotes, y de TODOS ministros competentes. Los que caerán, entonces, serán aquellos que prometían falsa seguridad, paz y hasta prosperidad canjeada con Dios mediante billetes de dólar o euro mientras más grandes mejor. No te olvides: cuando ocurra la venida del Señor, toda mentira será descubierta.

(Apocalipsis 21: 7)= El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Si tu vida no tiene otro sentido luego de haber aprendido esto, pueden haber sucedido dos cosas: o no lo entendiste por leerlo como si fuera el periódico del día, o algo peor: todavía conservas en tu interior un espíritu de incredulidad que no te permite crecer y recibir bendición.

No me escribas preguntándome que es lo que sigue porque vas a perder tu tiempo y yo el mío tratando de explicarte que no lo sé. Los maestros de matemáticas, en muchos casos, no conocen lo elemental de historia o geografía por una simple razón: su materia específica no es ha dejado tiempo de estudiar lo otro. Los maestros del Señor, conforme a lo señalado en Efesios 4:11, conocen perfectamente sólo aquello que el Espíritu Santo les muestra y enseña. Es nuestro el error de suponer que se las saben todas. Apenas saben lo que Dios les permite que sepan para el día presente.

Y el día presente de Dios, (De esto sí que tengo total certeza), tiene que ver específicamente con dos ítems singulares y contundentes: el acompañar al pueblo que día tras día va huyendo de las Babilonias y recibirlo, tal como Noé a aquellos animales, en el arca espiritual llamada Jesucristo que muchos “locos” como Noé estamos calafateando.

¿Pero de donde han sacado eso? Nos dice la religión organizada. No se lo podemos responder porque, en realidad, no sabemos de donde lo hemos sacado. Lo que sí sabemos es que esa arca que estamos construyendo, hoy, parece tan ridícula como aquella antigua, enclavada en un árido suelo donde jamás había llovido más de cuatro gotas...

[ÍNDICE](#)